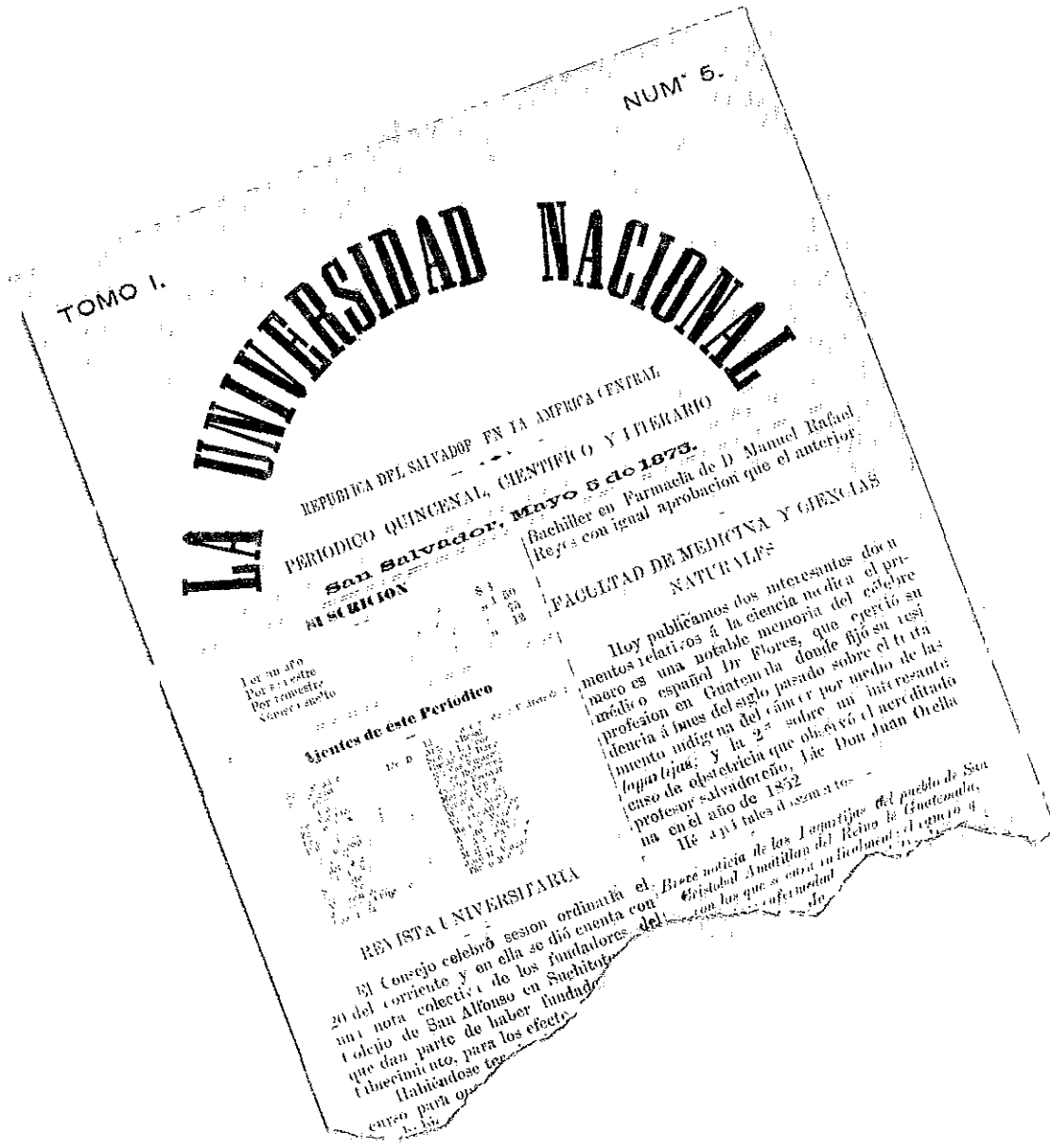



la universidad

órgano de la universidad de el salvador



© 2001, DERECHOS RESERVADOS

Prohibida la reproducción total o parcial de este documento, sin la autorización escrita de la Universidad de El Salvador



SISTEMA BIBLIOTECARIO, UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

el salvador
centro américa

marzo
abril 1975

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Dr. CARLOS ALFARO CASTILLO

Rector a. i.

Dr. MANUEL ATILIO HASBUN

Secretario General

LA UNIVERSIDAD

Director

PEDRO GEOFFROY RIVAS

Secretario de Redacción

ALEJANDRO MASIS

IMPRESION DE ESTE NUMERO

Supervisión
MAURICIO PEREZ JOVEL

Linotipo
J. GILBERTO R. BLANCO

Corrección
JUAN JOSE LOPEZ M.

Cajas
LUIS ALONSO HERNANDEZ

Impresión tipográfica
RICARDO ADOLFO MENJIVAR
CARLOS ALFREDO MONTTI

Fotomecánica
RODOLFO GONZALEZ
CARLOS MARROQUIN

Impresión Offset
LUIS ALONSO GIRON
RUBEN CAMPILLO

Encuadernación
ALFREDO HUEZO

Sumario:

	Página
DECRETO DE FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.....	3
LA UNIVERSIDAD NACIONAL.....	5
LA UNIVERSIDAD.....	6
<i>Dr. Esteban Castro</i>	
USOS, CREENCIAS Y REMEDIOS EN EL PUEBLO	9
<i>J. Samuel Ortiz</i>	
NECESIDAD DE LA SH EN NUESTRA LENGUA HISPANOSALVADOREÑA.....	12
<i>Carlos Bonilla</i>	
EL AGUA POTABLE DE LA CAPITAL... ..	14
<i>R. V. Castro</i>	
ORIGEN DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.....	16
<i>Juan J. Cañas</i>	
CURSOS BREVES.....	21
ALGO SOBRE POESIA.....	23
<i>Juan Bertis</i>	
UN 12 DE OCTUBRE EN CHALATENANGO	26
NOTA EDITORIAL.....	27
<i>Dr. Víctor Jerez</i>	
LA MONEDA SALVADOREÑA.....	28
<i>Pedro S. Fonseca</i>	
LA PRODUCCION AGRICOLA DE EL SALVADOR.....	32
<i>Pedro S. Fonseca</i>	
NOTA EDITORIAL.....	33
<i>Dr. Emeterio Salazar</i>	
EDITORIAL	35
BREVE RESEÑA BIOGRAFICA del Lic. Juan Nepomuceno Lindo y Zelaya, fundador de la Universidad de El Salvador.....	39
<i>Dr. Miguel Angel Durán</i>	
RESIDENCIA EN LA TIERRA.....	45
<i>Margarita Aguirre</i>	
RESIDENCIA FINAL EN TIERRA PROPIA	53
<i>Julio Cortázar</i>	
PUERTABIERTA DE LA CULTURA.....	56
<i>Alejandro Masís</i>	
MAGICA DIMENSION	{ <i>Pablo Neruda</i> <i>David A. Siqueiros</i>

En este número



En este número de LA UNIVERSIDAD, hemos querido conmemorar el centenario de la aparición del primer órgano oficial de la Universidad de El Salvador. LA UNIVERSIDAD NACIONAL, "periódico quincenal, científico y literario", vio la luz el 5 de marzo de 1875, editado en la Tipografía Nacional, según acuerdo emitido el 31 de enero del mismo año, rubricado por el señor Presidente y firmado por el Dr. Darío González, Secretario de Estado en el Departamento de Instrucción Pública.

No ha sido posible, desdichadamente, localizar el primer número de aquella publicación. Conocemos únicamente el número 5, aparecido el 5 de mayo de 1875. Se trata de un cuadernillo de 8 páginas tamaño oficio, cuyo facsímil publicamos en la siguiente página. Su contenido es variado y curioso:

Breve noticia de las Lagartijas del pueblo de San Cristóbal Amatitlán del Reino de Guatemala, con las que se cura radicalmente el cancro y otras enfermedades, por el Dr. Don José Flores.

Un caso de Obstetricia, por el Lic. Don Juan Orellana.

Lecciones de Fisiología Humana, por D. González.

Cuadro general de la Geología Centro-Americana, por L. Platt.

Disertación leída en la clase de Economía Política, a cargo interinamente del Lic. Don Manuel Cáceres. Firma Manuel Delgado.

De la Literatura Moderna, por T. M. M.

Un Recuerdo de lo que fue un Imperio floreciente, rico y poderoso, y de su derrumbamiento inaudito por el más hábil Capitán del siglo XV, por L. Lozano.

A pesar del Acuerdo gubernamental, el pie de imprenta reza "Imprenta de Palma".

No sabemos cuanto tiempo duró LA UNIVERSIDAD NACIO-



NAL, pues solamente se ha conservado este número 5. En 1888, aquel periódico es sustituido por la Revista LA UNIVERSIDAD, la cual, con algunas interrupciones más o menos largas, ha sido hasta hoy el órgano oficial de la Universidad de El Salvador.

Para conmemorar este centenario, hacemos en este número un recorrido a vuelo de pájaro por distintos números de la Revista, reproduciendo algunos de sus editoriales y otros interesantes artículos, así como fotografías de destacados académicos y rectores de nuestra Alma Mater. La última interrupción de la Revista duró dos años y medio, habiendo reaparecido con el número anterior al presente, correspondiente a enero y febrero de 1975.

Con el presente número, LA UNIVERSIDAD inicia, pues, el segundo siglo de su existencia. Nuestros mejores deseos son que a lo largo de los próximos cien años no sufra interrupción alguna y sea lo que pretendemos hacer de ella: el máximo exponente del pensamiento universitario salvadoreño, el más claro portavoz de la conciencia nacional, el recipiente de lo mejor que produzca nuestra literatura.

Y que alguien, en el año 2075, recoja el desvaído eco de este número conmemorativo del primer centenario.

P. G. R.



DECRETO DE FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

La Asamblea Constituyente del Estado de El Salvador,

CONSIDERANDO:

Que el primer elemento de la libertad y de todo sistema republicano es la Instrucción Pública, a cuyo grandioso objeto debe prestarse una preferente atención, acordando todos los establecimientos que sean compatibles con las circunstancias presentes, se ha servido decretar y

DECRETA:

Artículo 1º—Se establece en esta ciudad una Universidad y un Colegio de Educación, al cual se destina el edificio material del Convento de San Francisco, fundándose por ahora una clase de Gramática latina y castellana, de Filosofía y Moral, cuidando el Poder Ejecutivo de ir estableciendo las más que correspondan a otros ramos científicos a proporción de los progresos que se hagan y del estado de los jóvenes educandos.

Artículo 2º—Se recibirán en el Colegio de cuenta de la hacienda pública, doce niños pobres que vistan beca quienes deberán saber leer, escribir y aritmética; que no pasen de doce años, y que se les advierta capacidad para las ciencias. Serán dos de cada departamento de los que actualmente está dividido el Estado. También se admitirán pensionistas por contrato con sus padres, tutores o encomendados de su educación, en el concepto de que si nada quieren percibir alimentos en el Colegio, sean recibidos de gracia.

Artículo 3º—Habrá un Rector a cuyo cargo se halle la dirección interior del Colegio y todos sus alumnos y dependientes: será de

nombramiento del gobierno, y tendrá la dotación de cuarenta pesos mensuales por sólo el Rectorado. Será precisamente Catedrático de Gramática por cuya enseñanza se le darán otros cuarenta pesos al mes. Igual dotación tendrá el catedrático de Filosofía, y el Gobierno contratará la que haya de darse al de Moral y demás que se establezcan.

Artículo 4º—Todo el que quiera establecer gratis clases de enseñanza en cualquier otro ramo de ciencias y artes queda exonerado de toda carga consejil y de nombramientos para empleos públicos si no quisiesen aceptarlos.

Artículo 5º—El Gobierno nombrará una Junta Directiva de Instrucción Pública que cuide de la conservación y mejoramiento del establecimiento, de la fiel inversión de los fondos destinados a su sostén, y de la seguridad y progreso de todos los demás que se vayan fundando en los Departamentos.

Artículo 6º—Se destinan especialmente a la Instrucción Pública los productos de las capellanías de sangre que no tienen poseedor en esta fecha en adelante. Asimismo se destina una demanda forzosa que se establece a cada testador cuyo capital pase de quinientos pesos no bajando ella de tres, y exigiéndose la misma de las herencias abintestato que monten del capital dicho en adelante.

Artículo 7º—La Junta con aprobación y asignación del Gobierno nombrará Tesorero que cuide y recaude estos fondos los cuales jamás podrá extraer de la Tesorería ni tendrán otra inversión por ningún pretexto ni circunstancias, aun en calidad de préstamo, que la designada en esta ley siendo por el

mismo hecho responsables con sus bienes los que dicten órdenes y los que las cumplan destinándolos a otros objetos.

Artículo 8º—El Gobierno es facultado para reglamentar las funciones de la Junta: del Tesorero, y las maneras de recaudar y distribuir los expresados fondos. Lo es juntamente para distribuir el sobrante entre los Departamentos de Sonsonate, San Vicente, y San Miguel y de establecer desde luego Cátedras de Latín y Filosofía para dar las constituciones de la Universidad y subalternos Institutos con los informes de la Junta o Claustro que deba organizarse.

Artículo 9º—El P. E. es ampliamente autorizado para remover todo obstáculo que se oponga a la plantación, continuación y progreso de estos importantes establecimientos.

Artículo 10º—Todos los doctores, licenciados y bachilleres vecinos del Estado son miembros natos de la Universidad y tendrán asiento en el Claustro cuando se hallen en la

capital; podrán establecer donde quieran la enseñanza de sus respectivas profesiones bajo la inspección de la Junta Directiva: propondrán cuanto conduzca a generalizar la Instrucción Pública; y sus discípulos cuando tengan la conveniente y hayan cursado el tiempo necesario podrán optar a los grados de bachiller con certificación de aquéllos.

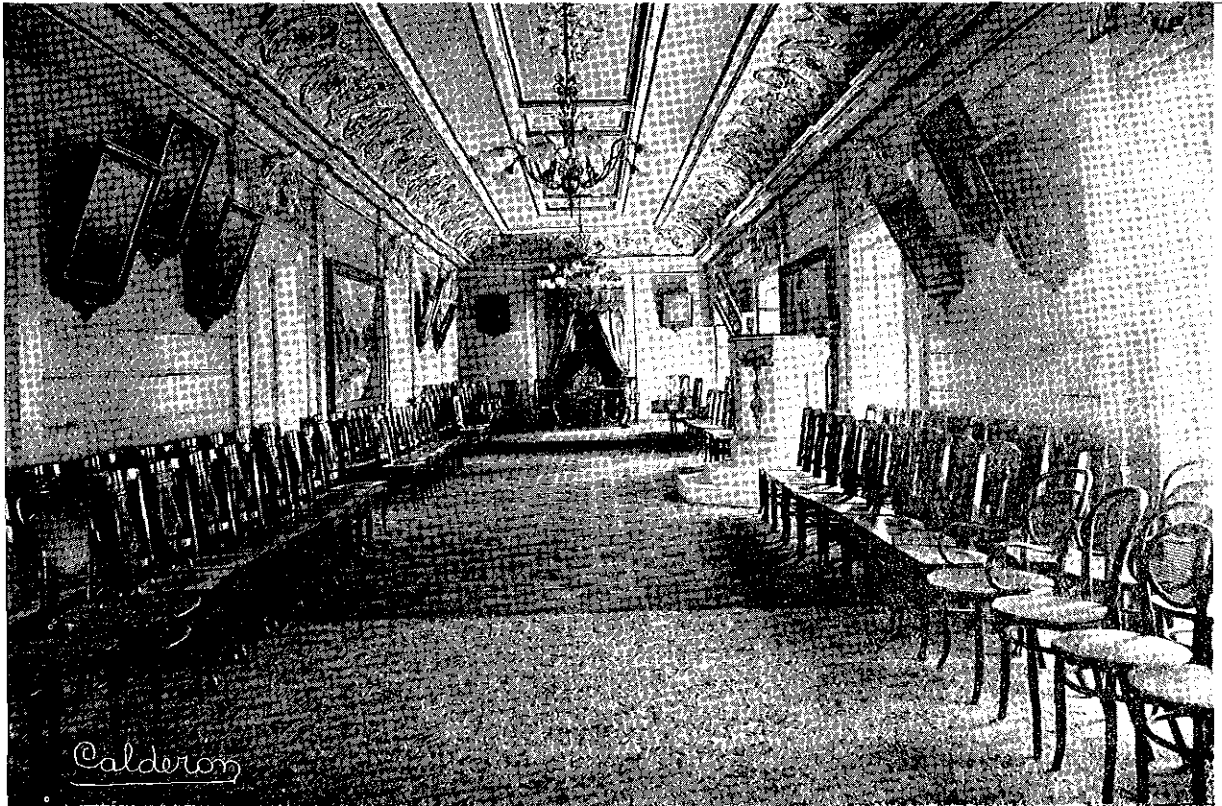
Comuníquese al señor S. P. E., para su publicación y circulación. Dado en San Salvador, a 16 de febrero de 1841.

Juan José Guzmán, Diputado Presidencial; Leocadio Romero, Diputado Secretario; Manuel Barberena, Diputado Secretario.

POR TANTO.

Ejecútese. Lo tendrá entendido el Jefe de la Sección encargado del Ministerio de Relaciones y Gobernación, y dispondrá se imprima y circule. San Salvador, febrero 16 de 1841.—JUAN LINDO.

“La Universidad”, febrero 1841





Tal es el nombre del periódico que hoy comienza a ver la luz, órgano del primer instituto científico del país.

El aparecimiento de un nuevo periódico debe ser siempre celebrado por los amantes del progreso. Malos periódicos no los hay a nuestro juicio: cual más cual menos cada uno lleva, a las inteligencias, ideas y enseñanzas, y a las conciencias, luz y moralidad. Son los rápidos mensajeros del pensamiento; divulgan las ideas que brotan de cerebros privilegiados, y llevan a éstos los errores dominantes, errores que son en ellos elementos de luz a la manera que el carbón en una fragua, para quedar convertidos en escoria. Un periódico es luchador incansable, heraldo de la discusión, estimula, agita las inteligencias para que de ellas broten las maravillas del pensamiento humano y los útiles y admirables inventos y descubrimientos.

Galvani observa las contracciones de una rana muerta por el contacto de un arco metálico; la observación vuela en alas del periódico, los sabios comentan el fenómeno, se entabla discusión entre Galvani y Volta, discusión fecundísima; torrentes de luz iban y

venían semejantes a fuegos de caña, a las luminosas corrientes de la aurora boreal, y resulta la pila voltáica, el más admirable de los inventos. En ella aparecen las corrientes que hoy transmiten el pensamiento y la palabra con inconcebible rapidez al través de los continentes y los mares. La pila eléctrica ¡qué portento! Un vaso conteniendo un poco de líquido, un carbón y dos lengüetas metálicas, al

venían semejantes a fuegos de caña, a las luminosas corrientes de la aurora boreal, y resulta la pila voltáica, el más admirable de los inventos. En ella aparecen las corrientes que hoy transmiten el pensamiento y la palabra con inconcebible rapidez al través de los continentes y los mares. La pila eléctrica ¡qué portento! Un vaso conteniendo un poco de líquido, un carbón y dos lengüetas metálicas, al parecer inútil, ha tenido más potencia que la palanca de Arquímedes para transformar el mundo, y transformarlo en breve tiempo, brevedad debida en gran parte al poderoso auxiliar del periodismo.

Es admirable la influencia del periódico en el rápido progreso de las ciencias.

Seiscientos años antes de Cristo, Thales de Mileto, uno de los siete sabios de la Grecia, descubre la electricidad estática, observando que el ámbar frotado atraía los cuerpos ligeros, y hasta después de dos mil años una rana enseña la electricidad dinámica. Por el mismo tiempo Herón aplicó el vapor a la fuente que lleva su nombre y hasta en los siglos diecisiete y dieciocho Papin y Watt lo aplicaron a la industria, y hasta en el pre-

sente lo aplicó Fulton a la navegación, aproximando así a los pueblos más remotos.

Muchos siglos antes del cristianismo, Pitágoras enseñaba ya el sistema eliocéntrico, y sin embargo el geocéntrico o de Tolomeo estorbó los progresos de la Astronomía hasta que Copérnico, hace apenas trescientos años, volvió a colocar al Sol en el centro del Universo, restableciendo la armonía de los mundos y vindicando así a la Sabiduría infinita, a quien pretendió humillar don Alfonso el Sabio cuando dijo que si él hubiera estado con Dios le habría aconsejado un plan mejor del Universo.

Pero para qué fastidiar más. — ¿Quién no sabe cuán lentos fueron los progresos de las ciencias todas antes de Guttenberg? Traslada la imprenta con el libro y el periódico a los tiempos felices de los pueblos sabios de la antigüedad y trasladaréis también todos los inventos, todos los descubrimientos. . . en una palabra, trasladaréis los tiempos modernos con toda su civilización, con toda su luz. ¡Ah! y quién podrá inmagnar lo que sería el siglo XIX? Si queréis tener idea, avanzad al porvenir, pero avanzad lejos, muy lejos, avanzad siquiera doce siglos, llegad al tres mil. ¡Qué maravilla! Es inconcebible lo que sería el que hoy llamamos siglos de las luces!

¿Y qué diremos de la influencia del periódico en las instituciones de los pueblos?

Antes de la imprenta el despotismo pesaba sobre todas las naciones como una plancha de plomo.

Después de los felices tiempos de la República Romana, el hombre perdió la conciencia de sus derechos y las naciones se cre-

yeron patrimonio de los Reyes de derecho divino. Pero aparece el siglo XVI, Guttenberg inventa la imprenta, *artillería del pensamiento* como la llamó Sieyes, y hubo explosión de luz. Pronto se multiplicaron los libros, y los periódicos aparecieron como lluvia de estrellas volantes disipando la oscuridad de la noche, llevando luz a las conciencias.

Poco tiempo después de la imprenta apareció Lutero, reconoció la nobleza de la estirpe humana y sus altos destinos y declaró el dogma de la futura democracia: proclamó la independencia de la razón, cual Pontífice Sumo, desde lo alto de la Cátedra de Dios.

Desde entonces comenzó el derecho por medio del libro y más aún del periódico, una lucha terrible, formidable. El derecho humano pudo ya luchar con el supuesto derecho divino de los reyes; se apoderó de la conciencia de los pueblos, y engendrando revoluciones redentoras decapitó en Inglaterra a Carlos I y a Luis XVI en Francia; proclamó la independencia de América y fusiló a dos emperadores en Méjico; el esclavo quedó redimido y. . . en fin, la soberanía del pueblo es hoy el dogma fundamental de las naciones, la República se afirma cada día.

Tal ha sido en gran parte la influencia del periódico.

Ha sido y es un elemento indispensable para la vida de los pueblos.

Suprimidlo ¡qué horror! Quitad el periodismo y el pueblo no podrá oír, no podrá ver, no podrá hablar. Jefferson, el gran republicano americano, dijo: Preferiría el periodismo sin Gobierno al Gobierno sin periodismo.

La Universidad

ÓRGANO DEL INSTITUTO NACIONAL DEL MISMO NOMBRE

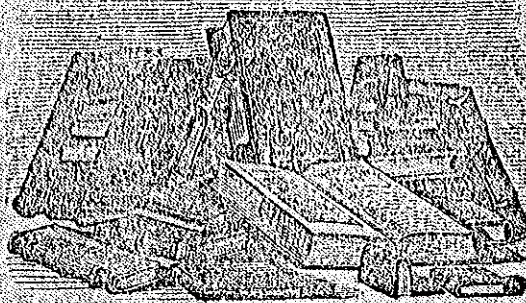
SERIE 4^a—NUMS. 4 y 5.

SUMARIO

I.—MEMORIAS PRESENTADAS AL PRIMER CONGRESO AMERICANO de Higiene reunido en México, por los delegados de la República de El Salvador.
II.—CARLOS GAGINI REPAROS A LOS NAHUATLISMOS DE COSPA-RICA por D. Juan Ferrer.
III.—LOS COMETAS EN TIEMPO DE HUAYNA CAPAC, por el Dr. F. Villaral.

IV.—NOTAS FILOLÓGICAS, por el Dr. Santiago I. Barberena.
V.—EL REGLAMENTO DE FARMACIA, por Francisco Arantiva.
VI.—UNA LUMBRERA DE LA CIENCIA.
VII.—UNA EXCURSIÓN, por Leopoldo A. Rodríguez.
VIII.—LA TRISECCIÓN GRÁFICA DE UN ANGLIO, por Ricardo Fernández Fitas.
IX.—DE OMNI RE SCIBIT.

JUNIO Y JULIO DE 1893.



SAN SALVADOR

TIPOGRAFÍA "LA LUZ"—CALLE DE MORAZÁN, N^o 31.
OCTUBRE DE 1893.

LA UNIVERSIDAD
 ÓRGANO DEL INSTITUTO NACIONAL DEL MISMO NOMBRE.

SERIE VII. San Salvador, marzo de 1897. NÚMERO 6.

Director y editor responsable,
Victor Jerez.

*muchos problemas entre el ruido de las
 armas y el horror de las batallas, como
 si guaitaran los campos ensangrenta*

(Contribución para el estudio del Folklore centroamericano.)

El saber del pueblo, los fragmentos de esa ciencia común a todos los hombres, que parece no encerrar nada, pero que, reunidos por una mano hábil, y amparados con las ciencias, hábitos, costumbres, revelan los orígenes de los pueblos, sus aptitudes, su parentesco; es aquí el asunto que va a ser objeto de estas líneas, que no se refieren a toda la América del Centro, sino a una parte de la República de Guatemala, la oriental y la occidental de la República del Salvador.

No procedemos con un plan preconcebido: los hechos vendrán agrupados como se presenten en nuestra memoria.

Usos, Creencias y Remedios en el Pueblo

J. SAMUEL ORTIZ

Quando moría un individuo en la clase ínfima del pueblo, en Sonsonate, era costumbre colocar, durante los nueve días, en la cámara mortuoria, lo necesario para escribir, para que el alma del difunto pudiera expresar por medio de la escritura lo que deseaba que se hiciera después de su muerte. Cuando un niño está próximo a morir, la madrina es llamada, si la enfermedad se prolonga mucho; basta la presencia de la que sacó de la pila bautismal a la criatura, para que se duerma pronto en el seno de los justos. Si una persona joven no muere y su agonía se prolonga, la causa atribuida a su prolongada agonía, es, que no se conforma con la muerte; basta con que acepte su alejamiento de este mundo, para que el fin de la vida llegue pronto. Muchos niños tardan en morir, por culpa de sus padres, que no se conforman con que les sea quitada la prenda de su amor. También es causa de que la agonía se prolongue el estar enemistado con algún pariente o vecino, con otra persona cualquiera; cuando se ha obtenido el perdón, la muerte concluye la obra comenzada.

La proximidad de la muerte se anuncia por algunos signos, como el canto del tecolote o buho, en la proximidad de la casa del enfermo, un vientecillo fresco, el movimiento de los cristales de las ventanas, ruidos en el techo, deseos inusitados, conversaciones del que va a morir, sobre su próximo fin. Las almas, después de separarse del cuerpo, se despiden de aquéllos que más amaron: la esposa, la madre el hijo; y cuando no están contentas de la conducta observa-

da por sus deudos inmediatos, lo manifiestan con pellizcos, ruidos, voces quejumbrosas, ruidos de cadenas, etc. Esta creencia es tan común, que los amigos amenazan con venir a pellizcar a aquéllos que contraigan segundas nupcias, que no los visitaron cuando estaban en el mundo o que guardaron alguna queja justa, sin querer revelar los motivos de su resentimiento.

Aquellos que no han tenido la dicha de ver los últimos momentos de sus padres, no verán a sus hijos rodear su lecho de muerte; no importa que les haya sido imposible cumplir con esta obligación filial; la ley no reconoce causas justificantes.

Algunos creen que los deseos de los que van a morir deben ser satisfechos sin réplica; suele suceder que una esposa ordena al marido que se case con una hermana, con una amiga querida; y hay que prometer y cumplir, so pena de ver destruida toda la dicha futura.

Sucede también que la esposa difunta no está contenta con que otra esposa disfrute del cariño del que fue su marido; no es raro entonces que los esposos tropiecen con un cuerpo frío, que se interpone, como celoso de conservar antiguos privilegios. Conocemos un caso de separación de los conyuges, que se querían bien, sólo porque les fue imposible alcanzar un momento de reposo.

Entre algunos pobladores indígenas es costumbre celebrar el banquete de los muertos, el día de Todos los Santos o el de Finados, 1º y 2º de noviembre. En Izalco llevaban hasta hace poco tiempo, gran

cantidad de tamales, al cementerio y se retiraban los deudos, dejando en el suelo aquellas viandas, para que los queridos difuntos salieran de su tumba a disfrutar de aquel convite.

En el Barrio del Angel, Sonsonate, notamos que en la cámara mortuoria se tenía cuidado de dejar una lámpara de aceite o grasa de cerdo, para que se alimentara el alma del que había fallecido. La presencia de las almas de los difuntos se anuncia por los ahullidos lastimeros de los perros, cuando la muerte pasa en la noche, todos los perros ladrarían de un modo triste y plañidero.

Cuando en una casa se sienten ruidos estraños, quejas sordas, movimiento espontáneo de las hojas de la puerta, etc., es señal de que las almas están penando, que necesitan de sufragios, plegarias, misas, oraciones, que se paguen las mandas dejadas en el testamento, que se atienda a lo dispuesto por el fallecido, antes de que abandonara este valle de miserias.

Usar ropa que haya pertenecido a un difunto, es señal de desgracias y calamidades, y corre mucho riesgo quien tal hace, de morir muy pronto. Por eso mismo, hay casas de espantos, que ninguno se atreve a habitar. Los espíritus de los muertos no dejan que otro disfrute de las comodidades. La vuelta de las almas a este valle de miserias es cosa muy frecuente, sobre todo cuando el muerto no pudo pagar una deuda, teniendo dinero enterrado. A propósito, se nos ha referido el caso de un hombre, perseguido por una aparición de ultratumba que tuvo que ir hasta Honduras, a cumplir un encargo del aparecido. Cuando llegó al lugar de su destino, encontró en un horcón, oculta la suma que allí había dejado el interesado. Cuando se distribuyó como se había ordenado, las persecuciones concluyeron.

Algunos pordioseros tienen co-

mo mal agüero el canto de ciertos pájaros, si antes de salir a pedir su limosna oyen al ave fatídica, creen que ese día nada van a obtener de la piedad de los hombres. Es de mal agüero tropezar en el momento de la salida, encontrar un entierro en el camino, ver una tumba cuando se va a emprender un negocio importante. El que durante muchas noches sueña con muertos, sobre todo si son parientes cercanos, avisos recibe de ultratumba: morirá entre breves días. Cuando dos personas han nacido en el mismo día y las une el vínculo de la amistad, si una fallece, la otra esté prevenida, porque muy pronto el que ha sobrevivido emprenderá el viaje de donde no se vuelve.

No debe partirse con cuchillo ni instrumento cortante el guineo (*¿Musa sapientium?*), porque tiene una cruz en el centro. Cuando un niño ha hecho por casualidad una cruz con el lápiz, trocitos de madera o cualquiera otra materia, no la destruya sin haberla besado porque le sucederá algo. Las mujeres que están en cinta no deben presenciar ciertas operaciones culinarias, porque los guisos quedan mal preparados, el pan no crece cuando va al horno, la clara de huevo no aumenta de volumen, a pesar de la actividad de quien la agite.

Cuando dos hermanos son mellizos, dejan hormigas en el lugar en que se han sentado. Los que han tenido la dicha de ser padres, se llenan de piojillos (*piojillo*, parásito que abunda en las gallinas que incuban); y es tan común esta creencia, que los amigos solteros bromean con sus amistades, sacudiendo la mano, que creen llena de aquellos incómodos insectos.

La mujer embarazada debe ver cumplidos todos sus *antojos* o deseos, si no se quiere que se malogre el fruto de la concepción. A una se le antojó morder el brazo de un sacerdote, a otra darle una paliza a su marido. Es de notar que entre ciertas gentes, la mujer

tenía sagrado derecho de que todos cumplieran su voluntad, aunque no fueran ni conocidos de la víctima de alguna broma pesada.

Cuando la esposa está en cinta, suele padecer el marido dolores de muelas, si es hombre el futuro heredero de su nombre; cuando es la madre la que sufre de la dentadura, es señal de que será hembra la que ha de venir. Para otros son los signos completamente diferentes, pero importa muy poco para nuestro objeto.

Quien maltrata a un sapo y no acaba de darle muerte, esté seguro de que el reptil irá a buscarlo a su casa durante la noche, se subirá al lecho y no parará hasta haber orinado en el oído, del que duerme, para producir la muerte, cuando menos, una incurable sordera. De allí que algunos no estén tranquilos aun después de muerto el sapo, y lo aten a una rama con una cuerda.

El sapo que penetra a una casa, es seguramente mensajero de malas nuevas. Generalmente, revela que alguno de la familia está manchado con algún pecado muy grande.

El gato es el animal preferido por el demonio para sembrar la discordia entre los casados; si el gato es de color negro uniforme, estará poseído de un espíritu malo; suele tener en la cola los siete pelos del diablo, conocidos tan sólo por los adivinos; el que llegue a poseer estos siete pelos, se verá libre de muchas calamidades, nunca será vencido en una riña personal, saldrá bien de todas las empresas que acometa. El coyote (lobo americano) tiene también siete pelos, que gozan de las mismas virtudes que los pelos del gato. Para probar que el gato es el preferido por el demonio, para habitar en una casa, los niños le hacen preguntas que se relacionan con la Religión: los movimientos de la punta del rabo indican su descontento de que se le hable de cosas divinas, y aun se afufa y

maulla con rabia cuando se nombra algún misterio de nuestra Religión en su presencia. Nunca hay que dormir a solas con un gato, porque se levantará durante el sueño de su amo, le arrancará los ojos y le destrozará la garganta.

Para ver al mal espíritu y a las almas de los que hayan fallecido, es infalible receta untarse en derredor del ojo las lagañas de los perros.

El *cheje* o *carpintero* (*Picus major*) posee el secreto de una yerba, que tiene la propiedad de abrir todas las puertas. Para obtenerla, basta encontrar el árbol en que este pajarito anida y cría a sus hijuelos; cuando el padre ha salido y ha dejado sólo el nido, se obstruye, con una hoja lata clavada o con cualquier objeto de metal duro, la puerta de entrada; cuando vuelve el ave y conoce que sus esfuerzos son inútiles para penetrar en el nido, váese y trae en el pico una yerba, con la que toca el obstáculo que se opone a franquearle la entrada; la lámina metálica cede, y el ave deja caer la yerba que ha empleado; apodérase de ella el interesado, y ya tiene una llave para hacer caer todas las cerraduras.

El *guashaque* es un ave de la magnitud de un pavo común, nocturna, que se complace en salir a los caminos. El que la ve, queda paralizado, cae y el animal se goza en agitar las alas sobre su víctima, produciendo en ella un sueño letárgico, que puede durar mucho tiempo.

El *pucuyo*, *caballero*, *tapa-camino*, *cuerpo-ruin* (*Nictidromus albicollis?*), invulnerable a las balas; sólo puede ser muerto en día viernes, con una bala de cera de abeja (*Apis mellifica*); este animalito tiene en el cuerpo un huecuelo, que posee la propiedad de ablandar el corazón de las mujeres. El

modo de conocer cuál es el huecuelo que ha de emplearse, es muy largo de contar.

He aquí una lista de medicamentos populares. La saliva es remedio universal: manchas, escoriaciones, erupciones cutáneas, granos de mal carácter, hinchazones, herpes... todo cede a su poder curativo; en el pueblo se puede decir, que el uso de la saliva como medicamento, es instintivo; se recurre a ella de un modo inconsciente. La orina es útil contra el reumatismo, las enfermedades del hígado, la opilación, tomada al interior; al exterior es un resolutivo contra toda hinchazón, disipa los dolores reumáticos, hace cesar el mal olor de los pies, sana las excoriaciones y *mataduras* de las caballerías. Las tripas de la cucaracha (*Blatta vulgaris*) colocadas en el agujero auditivo, curan la sordera, lo mismo que las del escorpión (alacrán). La carne de perro es un gran remedio contra el gálico (sífilis de cierto grado). El caldo preparado con la carne de *zopilote*, *gallinazo* o *aura*, es una gran medicina contra la lepra o mal de Lázaro. La carne de gato es útil para combatir el asma, y el remedio es todavía mejor si se tiene cuidado de dormir en compañía de un gato negro. Para la irritación de los ojos, la debilidad de la vista y la ceguera incipiente, es de gran provecho pasarse sobre los ojos los huevos que acaban de salir de la gallina. Hay personas que tienen la propiedad de hacer mal con los ojos; la víctima padece calentura, irritación interior, etc.; para curar esta enfermedad, basta con pasar por el cuerpo varios huevos de gallina, frescos; después se tiene cuidado de romperlos, y se encontrarán cocidos, como si hubieran sido pasados por agua señal evidente de que a ellos se ha transmitido la enfermedad.

Ninguno debe orinarse sobre

piedras calientes, porque padecerá dolores en la vejiga. Cuando se mata una culebra venenosa, téngase cuidado de hacerla muchos pedazos y enterrar éstos en diferentes lugares; si no se tuviera esta precaución, los trozos dispersos se reunirían y el reptil volvería a la vida. Cuando un hombre ha sido mordido por una serpiente, procúrese tomar el ofidio y que el mordido muerda a la culebra, hasta desgarrarla; teniendo tal precaución, no hay que temer los efectos de la ponzoña. El *chichicaste* (*Urtica*) es un remedio infalible contra la fiebre maligna: basta tomar un puñado grande de las ramas de la planta, desnudar al enfermo y azotarlo con aquellas disciplinas. Para quitar el cansancio, recurren muchos indígenas a las sangrías: con espinas vegetales o trozos de vidrio se hacen ligeras picaduras en las piernas. Contra la picadura de cierta araña llamada *casampulga*, el único remedio verdaderamente eficaz es dar al enfermo gran cantidad de excremento humano; debiendo tener cuidado de que proceda de un sexo diferente de aquél a que pertenece el enfermo.

Brevemente dejamos consignados los apuntes anteriores, que si no son por ahora útiles entre nosotros, serán de algún interés para las sociedades con *Folklore*, que tienen por objeto recoger, agrupar y clasificar los conocimientos del bajo pueblo. Téngase en cuenta que no se busca la verdad sino lo que se hace; las consecuencias de tantos hechos son de gran importancia por lo menos, servirían como punto de comparación, para que nos preguntemos: ¿Qué hemos adelantado?

J. SAMUEL ORTIZ

San Salvador, mayo de 1897.

NECESIDAD DE LA SH EN NUESTRA LENGUA HISPANO- SALVADOREÑA



CARLOS BONILLA

Al pasar los idiomas de una nación a otra, de un lugar a otro, de una provincia a otra, de un continente a otro, tienen que sufrir la influencia local, debiendo aceptar en su léxico aquellas palabras indígenas peculiares del lugar en donde aquél se impone, generalmente por medio de la conquista. Tal vemos que ha sucedido siempre, mezclándose el idioma conquistador con el conquistado, como sucedió a Roma conquistadora de Grecia, formando el greco-latino; a España con su idioma oficial castellano extendido a sus provincias; al mismo idioma latino al mezclarse en España con los diferentes idiomas de la Iberia y formando el romance.

Pero concretándonos a Hispano-América, encontramos que aquí, en nuestro suelo, el idioma de Castilla ha tenido que aceptar el injerto de las lenguas indígenas, en gran manera necesario para la debida inteligencia de las ideas en su intercambio usual y corriente, y aunque muchas de esas palabras han sufrido ya la *castellanización*, aquí entre los salvadoreños existen muchas que aún conservan su pronunciación primitiva, y para la cual el castellano no tiene letras apa-

rentes, como sucede con el sonido silbado de las palabras "shashaco" "shila" "shuco", etc., que necesitan la combinación *sh* de que carece el castellano, y que tenemos necesidad de prestar al inglés para que la ortografía corresponda a la fonación.

He aquí algunas palabras del idioma vulgar indígena, con su significado español, que necesitan la *sh* inglesa, y que muchos al escribirla usan la *ch* española, que con su sonido fuerte desfigura la suavidad de la pronunciación original.

Sharo-a, Aspero-a, rugoso-a.

Shashaco-a, que tiene la cara con cicatriz de viruela.

Shashama. Una especie de pan dulce.

She. Interjección para ahuyentar aves de corral.

Shila. La flor de jilinsuche (árbol).

Shiraco. Nombre propio de lugar.

Shigüele. Nombre propio de lugar.
Shinaste. Ovario de las aves.
Shinastear. Procrear.
Shipe. Calvo, pobre.
Sho. Interjección para imponer silencio.
Sholco-a. Que tiene quebrada la dentadura.
Shule. Amigo, conocido.
Shulón-a. Desnudo-a.
Shuco. Fermentado.
Shucoatol. Atole de maíz fermentado.
Shuquía. Olor a fermento y a huevo crudo.
Shupte. Una especie de aguacate.
Isho. Una interjección para llamar y agotar al perro.
Ishto. Interjección para contener a las bestias.
Ishtío. Indizuelo.
Ishtulte. Plátano empezando a madurar.
Cushusha. Aguardiente común.
Cucushque. Gente sucia y haragana.
Guishtomate. Una planta herbácea.
Misho-a. Gato-a.
Pushagua. Maíz de grano arrugado.
Pushco-a. Sucio-a, terroso-a.
Paishte. Fruto cucurbitáceo-esponja vegetal.
Pishishe. Una ave acuática.

Tushtepeque. Nombre propio de lugar.
Vish. Orina.
Zacapatalshite. Una especie de zacate
Ishtarante. Bobo, atolondrado.
Pishishapa. Nombre propio de lugar.
Ishtacayote. El piojo de las gallinas.
Murusho-a. Que tiene pelo muy crespo.

Muchas otras voces de esta naturaleza hay que de momento no se nos vienen a la memoria; pero con las anotadas basta para hacer ver la necesidad de adoptar la expresada combinación *sh* para escribir convenientemente las voces de origen cuscatleco, incrustadas ya en nuestro lenguaje nacional.



Dr. SANTIAGO I. BARBERENA.

El agua potable de la capital

De suma importancia para la higiene de una población; es sin duda alguna la clase de agua de que se sirven sus habitantes para el consumo diario. No todas las aguas de que se hace uso son de buena calidad; y de eso depende en gran parte la propagación de cierto número de enfermedades, propias de determinados lugares.

En nuestra capital, donde se acaba de hacer una espléndida instalación de cañería moderna, se tiene una agua de muy buena clase; y esto nos pone en mejores condiciones higiénicas que otras poblaciones de mayor importancia, que no gozan de agua como la nuestra.

El ilustrado y competente químico doctor Carlos Renson, Director del Laboratorio de la Junta Central de Agricultura, ha practicado un detenido análisis del agua de nuestras cañerías y basados en estos datos nos hemos permitido hacer algunas consideraciones sobre ese análisis cuyo resultado es el siguiente:

“COMPOSICIÓN DEL AGUA DE LA CAÑERÍA MUNICIPAL DE SAN SALVADOR

Agua tomada de la llave del Laboratorio de la Junta Central de Agricultura, durante la Estación seca.

Por litro:

Residuo fijo a 180°	gr.	0.1895
Sílice	„	0.0973
Carbonato de calcio	„	0.0318
Sulfato de calcio	„	0.0025
Carbonato de magnesio	...	„	0.0196
Carbonato de sodio	„	0.0330
Cloruro de sodio	„	0.0015

Nitrato de potasio	„	0.0040
Fosfatos	vestigios.		
Nitritos	vestigios débiles.		
Amoniaco	nada.		
Materias orgánicas, en oxígeno	„	0.0002
Gases disueltos, por litro de agua:			
compuesto de:	centím. cúbic.		32.79
Acido carbónico	...	„	16.94
Oxígeno	„	4.92
Nitrógeno	„	10.93

Estos volúmenes gaseosos, se entienden al estado seco, a la temperatura de 0 grados y a la presión de 760 milímetros”.

De este análisis se desprende, como ya lo dijimos, la buena calidad del agua potable. Ella contiene cerca de (10) diez centigramos de sílice por litro, debido a que en el terreno, compuesto de ceniza volcánica, que forma el suelo del Departamento de San Salvador, la sílice se encuentra en un estado de fácil solubilidad; pero algunas otras aguas, reputadas como de superior calidad en este mismo Departamento, la contienen en igual o mayor cantidad sin que esto afecte sus buenas condiciones.

Respecto al calcio, magnesio y sodio contiene cantidades relativamente pequeñas,

Los fosfatos, que en este caso proceden únicamente de la acción disolvente de las aguas, pasando por terrenos que contienen normalmente pequeñas cantidades de fosfato, existen en nuestra agua en cantidad insignificante, apenas vestigios como indica el análisis.

De nitrato de potasa, solamente arroja (4) cuatro miligramos por litro y su presencia es justificada por nuestra clase de terrenos, pues los nitratos se forman continuamente en los suelos silíceos o calcáreos; son producidos por la oxidación de las materias orgánicas comunes en las tierras, bajo la influencia de las bacterias nitrificadoras que existen en todos los terrenos cubiertos de vegetación

De allí viene que se encuentran a veces proporciones algo notables de nitratos en aguas subterráneas muy puras. La proporción, pues, de (4) cuatro miligramos de nitrato de potasio, no tiene nada de anormal.

La presencia de nitritos sería motivo de

justificada alarma si hubiera una cantidad apreciable de ellos, pero esta agua apenas contiene débiles vestigios, los cuales, tomando en cuenta la ausencia de sales amoniaca-les y una pequeña cantidad de materias orgánicas, y no presente ningún peligro para la salud.

Esa pequeña cantidad de materias orgánicas tan mal insignificante que casi puede considerarse nula

Los gases que contienen esta agua se encuentran en cantidades normales.

R. V. CASTRO

"La Universidad", mayo 1911



DR. MANUEL QUIJANO HERNÁNDEZ,



DOCTOR FRANCISCO A. LIMA

LA UNIVERSIDAD.

ORGANO DEL INSTITUTO NACIONAL DEL MISMO NOMBRE

Director:

Dr. Federico Penado.

Rector.

Comisión Redactora:

PENADO, Decano de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias
HERNANDEZ, Decano de las Facultades de Medicina,
 Química y Farmacia.

Marzo

ORIGEN DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Al señor doctor don Federico Penado, digno y Actual Rector de la Universidad.

Hasta el año de 1840 sólo había dos Universidades en la América Central, la Pontificia de San Carlos en Guatemala, y la de León en Nicaragua, fundadas por el régimen colonial, pero a principios del siguiente, se determinó la creación de la Nacional salvadoreña, de la manera que sigue

A mediados del citado año de 40, regresó al Salvador, su patria, el General don Francisco Malespín, quien por motivos políticos había permanecido por largo tiempo en Guatemala, y el nuevo orden de cosas que encontró establecido en el país, le confió el mando de las armas del Estado y desde este momento, comenzaron sus gestiones para que se estableciera un Colegio, base de la Universidad Nacional. Sus gestiones, que rayaban en apremiantes exigencias con el Gobierno, y después de aplazamientos y vagas promesas, se realizaron sus anhelos con el

Decreto expedido por la Constituyente el 16 de enero de 1841 ordenando que se estableciese un Colegio Nacional con el nombre de "COLEGIO DE LA ASUNCION" y la consiguiente UNIVERSIDAD, y a la administración de don Juan Lindo, el citado año, cupo llevarlo a efecto

Acto continuo, se instaló el embrionario establecimiento de enseñanza, primero en el Estado, en el edificio del extinguido convento de San Francisco, anexo a la Iglesia de su nombre, situados en la manzana que ocupa hoy el cuartel de artillería. Se abrió el colegio bajo la dirección de su efímero y primer Rector Presbítero don Crisanto Salazar, quien por causas de familia, fue reemplazado, cuatro meses después, por el austero y sabio sacerdote el doctor don Narciso Montney, que lo desempeñó por muchos años consecutivos casi hasta su extinción.

Pronto se llenó el local con más de sesenta alumnos, desde que su ingreso era gratuito, por el sistema de Becas, previas algunas condiciones de idoneidad y no costoso equipo, siendo el mayor el del uniforme, que consistía en un amplio vestido talar llamado manto, de color azul, de un género de lana que denominaban duradera, con tres aberturas: una para sacar la cabeza y ajustarse al cuello, y otra a cada lado para sacar los brazos: sobre el pecho, cruzaba una banda color punzó, de cuatro pulgadas de ancho, y sujetándose en los hombros, descendían por la espalda a cada lado y por todo lo largo del manto, quizá como un indicio de aspiración a la clásica Toga, insignia que es la etimología de la palabra candidato, desde que Cicerón dijo con el majestuoso énfasis, sólo suyo, golpeándose el pecho *"Bajo esta candida Toga, jamás se ha abrigado la injusticia ni la maldad"*. Así pues, Togado sin macha, quiere decir candidato.

En la cabeza se llevaba un bonete negro de cuatro picos, lo que completaba el uniforme y no se salía a la calle, sino con él y acompañado de otro con vestido igual, lo que impedía penetrar en lugares de reputación equívoca.

El establecimiento dependió siempre, única y exclusivamente del Gobierno y desde su creación se sostuvo hasta su extinción, muchos años después, con las rentas fiscales del Departamento de la Paz, que con legítimo orgullo e histórico fundamento, puede exclamar *"he amamantado la primera enseñanza científica de la Patria"*.

El colegio comenzó sus tareas, no con la enseñanza enciclopédica, sino monólica, o sea exclusivamente del latín, sin ningún otro ramo; pero con un tesón casi exagerado, tal que dos años después de emprendido el estudio, se inauguró el primer acto académico de la naciente Universidad con el solemne examen de los primeros jóvenes que estaban aptos para pasar a estudios superiores. Fueron 22 y son acreedores a que se recuerden sus nombres por la brillantez con que superaron la escabrosa prueba, y por la irrepro-



JUAN J. CAÑAS

chable rectitud de todas sus acciones en el ejercicio de sus respectivas profesiones, y como funcionarios en elevados puestos muchos de ellos, fueron siempre objeto de la estimación y respeto público.

Los aludidos fueron: Manuel Gallardo, Juan Bosque, Cayetano Bosques, Joaquín Cañas, Gregorio Avalos, José P. Trigueros, Cruz Ulloa, Luis Fernández, José Inés Alvarado, Felipe Barrientos, José Antonio Ceballos, Manuel Olivares, Jesús Castro, Francisco Chávez, José Monterrey, Juan D. Machuca, Juan Guzmán, Tomás Mónico, Gregorio López, Miguel Brioso, José Flamenco y Mariano Molina

Hay que consignar, que de esta primera entrega del padre Monterrey resultaron a su tiempo. 11 abogados, 5 médicos, y 3 que dejaron los estudios para dedicarse a diversas ocupaciones.

El examen se verificó con el mayor esplendor, en la nave central del templo de

San Francisco, presidido por el Supremo Magistrado de la República, don Juan José Guzmán, con su numeroso séquito de dignatarios.

Los examinadores eran seis, nombrados por el Gobierno, entre las más caracterizadas personas, y de reconocidos conocimientos en letras humanas.

El acto era interesante por la seguridad con que respondía el sustentante, sin diferencia en ninguno de ellos, y ya sea por esta causa u otro motivo, de pronto uno de los réplicas, dijo a uno de los jóvenes: "QUERÉ CITO DETER NERO": Traduzca Ud. al castellano. El joven quedó perplejo al oír la frase, y buscaba en su mente la significación de cada vocablo en nada diferente al español y por tanto, tardaba en contestar y el señor réplica, queriendo lucirse, dijo: la traducción es: "*busca presto, cruel Nerón*"; estimulado con esto, otro examinador se dirigió a un segundo, diciéndole. "AY DE MI", traduzca; y sucedió lo que con el anterior, y añadió. *recuerde Ud. los palillos del Nebrija, y verá que eso significa "dí Dios mío"*. Alentado con el procedimiento, a un Licenciado, señor Urutia, se le ocurre preguntar: "¿QUE ES DECLINACION MONOCTOTA?" y a él le tocó el estallido de la impaciencia del Presidente, quien interrumpió exclamando: "*las encrucijadas, las sutilezas y los modismos más o menos ingeniosos y especiales de los idiomas, no implican ignorancia en quien no los sabe, ni erudición ni sabiduría en quien los expone, porque aquí sólo se trata de ver si los examinados pueden verter al castellano los textos latinos que se les presenten, y en este sentido puede seguirse el acto*". El cual fue lucidísimo con sólo el referido incidente.

Al día siguiente de este notable acontecimiento, nombró el Gobierno al doctor don Eugenio Aguilar, Rector de la Universidad Nacional y catedrático de Filosofía, cuyo curso debía durar tres años y estudiarse en él: Lógica, Moral, Aritmética, Algebra, Geometría y Física, comenzando por la primera hasta agotarla, para pasar a la segunda con

el mismo profesor, lo que forzosamente tenía que hacer ditatorio el vencimiento del aprendizaje. Con la apertura de dicha clase, la Universidad quedó instalada convirtiéndose en hechos prácticos sus actos hasta nuestros días.

Entró pues de lleno en el ejercicio de su autonomía siendo reconocida en sus actos por la de Guatemala y la de Nicaragua, y de que serían admitidos sus títulos y certificados, previa su autenticidad, llegado el caso.

Al colegio y clase de filosofía ingresaban alumnos que habían hecho su estudio de latín, o donde el Padre Alegría en la población que hoy lleva su nombre, estando autorizado para ello, o en la Universidad de León, como aconteció con el que esto refiere al entrar al Colegio en junio de 1843 con esta particularidad, de haber sido el único pensionista que hubo en el establecimiento, por la circunstancia de ser pariente del Presidente de la República, quien se negó a que fuese admitido como Bequista por ser su deudo, y por lo mismo, indecoroso. ¡Oh! si viera cómo las cosas han cambiado exclamaría lo que va de tiempo a tiempo.

En 1845 el Colegio cambió de lugar, ocupando el cómodo exconvento de Santo Domingo, preparado al efecto desde que se fundó dicho plantel docente, en el sitio que actualmente ocupa nuestra suntuosa Catedral

Al fin de ese año, el doctor don Eugenio Aguilar, dejó de ser Rector de la Universidad, por haber sido electo presidente de la República, y en aquel importante puesto fue reemplazado por el doctor don Francisco Dueñas.

Aquí conviene manifestar, que el señor Presbítero don Crisanto Salazar, no tuvo más ingerancia en esta materia, que las apuntadas al principio de este relato, y no como algunos creen que desempeñó otras funciones.

A fines del citado año de 45, algunos de los estudiantes, alumnos del colegio, no con-

formes con los tres años prescritos por los Estatutos para optar al bachillerato en filosofía, resolvieron sustituirse de la tardanza de un año y dispusieron ir a graduarse a Guatemala, y emprender desde luego el estudio de su respectiva carrera profesional. Estos fueron don Manuel Gallardo, don Juan Bosque, y su hermano Cayetano, don Gregorio Avalos, don Miguel Bioso, don José Flamenco, éste no volvió jamás al Salvador, y el narrador.

En 1846 terminaba el curso de filosofía y debían comenzar a verificarse los grados en ese ramo, pero antes que éstos se iniciasen, se verificó un grado en Leyes, obtenido por el joven guatemalteco don Andrés Dardón, quien por no haber sido admitido a examen por suficiencia en aquella Universidad, vino a hacerlo a la Salvadoreña, donde lo efectuó con el éxito más brillante. El acto se realizó en la Iglesia de Santo Domingo, con asistencia del Supremo Magistrado de este país, el Ilustrísimo señor Obispo Viteri, y multitud de altos funcionarios, por tratarse de un *notabilísimo acontecimiento*, que por primera vez se verificaba en esta Capital, y que, a no dudarlo, serviría de estímulo, como no dejó de serlo, en los subsiguientes casos. Fue, pues, en Jurisprudencia, al que expidió la Universidad Salvadoreña su primer Diploma de bachiller.

En ese año se abrieron las cátedras de leyes, medicina y farmacia, y se hacían ensayos en otras facultades, habiendo sido la de leyes la mejor establecida, sus tareas jamás se debilitaron y con el curso del tiempo, han venido tomando impulso hasta alcanzar los adelantos de las más renombradas Universidades de este continente y de algunas fuera de él.

Lo más raro, es que no obstante las convulsiones políticas y de la naturaleza, nunca ha interrumpido sus labores, pues con la completa ruina que sufrió esta ciudad en 1854, se trasladó a la de San Vicente, sin darse por notificada. Tal ha sido la consagración a sus tareas.

Pero no hay que anticipar los sucesos.

Tampoco interrumpió sus faenas cerrando sus aulas nuestra incansable Universidad, con motivo de la no menos desastrosa ruina que redujo a escombros esta Capital, 19 años después, realizando la fábula del Fénix cerniéndose sobre el cielo de la Patria.

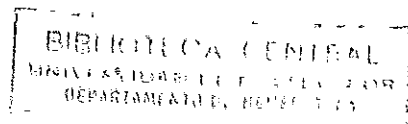
Así, que no es extraño el fecundo y positivo progreso obtenido, tanto en jurisprudencia como en medicina, habiendo producido eminencias en ambas facultades. Y aquí conviene consagrar algunos conceptos a la memoria del inolvidable facultativo doctor don Emilio Alvarez, quien con admirable constancia y sin sombra de egoísmo, supo comunicar y transmitir sus incalculables conocimientos a sus discípulos, y elevar a la altura en que hoy se encuentra, nuestra envidiable Escuela de Medicina. Y el doctor Alvarez, no lejos de la suntuosa fachada de su edificio, e inmediato a la del monumental Hospital Rosales, donde su ciencia, bajo diversas formas demostró, se alza en sólido y primoroso pedestal pudiendo decirse, con razón sobrada, lo que el que estas líneas escribe, dijo en otra ocasión.

“Y su imagen en bronce producida,

“La venera la Patria agradecida”.

La estatua es del tamaño natural, y al sorprendente parecido, se une la respetable y a la vez modesta expresión del asombroso maestro.

No se pueden tildar, pues, de exageradas las expresiones que sobre las conquistas universitarias se han insinuado, gracias a las oportunas iniciativas de sus ilustrados Rectores, en su innumerable serie, secundados por las respectivas administraciones en el Poder Público. Las facultades actualmente establecidas, son Jurisprudencia en todos sus ramos; que ojalá no tuviera la perniciosa de las enfáticas CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES; la de Medicina y Ciencias Naturales de Farmacia y Matemáticas Superiores, siendo muy extraño que aún no exista



la de Minería y Geología, que acaso prestarían mejores servicios que la perjudicial indicada, salvo error.

Como consecuencia precisa de la importancia efectiva de nuestra Universidad, el que esto narra propuso y fue admitido en el Tratado Internacional que en 1876 celebró con la República de Chile, de que fuesen mutuamente aceptados en el ejercicio de sus profesiones, los Abogados, Médicos y Agrimensores, sin otro requisito que una pequeña fórmula, más bien de cortesía que de otra cosa. Tratado que fue aprobado por ambas Cámaras en aquella República modelo, y que si no llegó a cangearse fue por causas que es preferible callar.

Dos de los edificios de nuestra Universidad, han sido sucesivamente destruidos por los terremotos y el amplio que hoy ocupa, con todas las condiciones propias de su objeto, fue construido bajo la Administración del doctor don Rafael Zaldívar, lo propio que el contiguo, destinado para el Instituto Nacional y que apenas por muy limitado tiempo sirvió para lo que se le destinaba, habiéndosele ocupado para despacho de la Suprema Corte de Justicia, Dirección General de Correos, y en la actualidad, de Mansión de los cadetes y de Escuela Politécnica.

Los dos edificios miden aproximadamente 90 metros de largo con la proporcionada anchura y es lástima que no llene su objeto y que tanto desdiga su empleo. Pero quien manda manda y hay que callar.

Para finalizar estos incorrectos apuntes, pero ajustados a la más estricta verdad, por ser el que los escribe testigo ocular y actor en muchos de los hechos relatados.

Así pues, nuestra Universidad cuenta 73 años de haberse fundado en 1841 y que abrió sus aulas después del latín, 70 años.

Como una muestra de inextinguible cariño, tributado al compatriota, al discípulo y al amigo, debemos consignar, que los vein-

tidós estudiantes examinados en latín, según se ha dicho al comenzar este relato, sólo 3 no continuaron el estudio, como fueron don Juan D. Machuca, don Juan Guzmán y don Mariano Molina. 3 fueron sacerdotes, como don Joaquín Cañas, don Francisco Chávez y don Jesús Castro, 5 fueron médicos, como los doctores don Manuel Gallardo, don Gregorio Avalos, don Cayetano Bosque, don Gregorio López y don José Monterrey, éste, además, fue farmacéutico y los 11 restantes, notables abogados, de los que aún existe uno, el doctor don José P. Trigueros, radiante lumbre del foro salvadoreño. 2 fueron también Generales, como el doctor don Felipe Barrientos, valiente hasta la temeridad, y el doctor don Miguel Bioso, habiendo ambos rendido la vida en el ejercicio de las armas.

Puesto que nuestra Universidad es tan celosa y vigilante, en todo lo que se relaciona con la instrucción general del país; convendría que interpusiera su bien sentado prestigio para evitar sigan haciendo escuela las palabras, "año lectivo" e "idioma nacional" al que hablamos. La palabreja de año lectivo, además de ser pretensiosa y cursi, es falsa, porque todos los años son lectivos, desde que nadie puede impedir que se lea. AÑO ESCOLAR, es el tiempo prescrito para asistir a las escuelas. Todos los idiomas son relativamente nacionales, pero tienen una denominación que los distingue como el Aymará, el Quichúa, el Nahuatl, el Castellano, el Inglés, el Francés, el Italiano, etc. Pero dígasenos, ¿cuál es la Gramática y el Léxico de ese idioma nacional? ¡Ah! el vértigo de las inconsultas innovaciones, nos lleva hasta el ridículo y el absurdo.

Si reflexionaran un poco los que tal hacen, verían:

que no todo lo antiguo es malo, ni que todo lo nuevo es bueno.

JUAN J. CAÑAS

San Salvador, enero de 1914.

Cursos Breves

El Supremo Poder Ejecutivo, a iniciativa del Consejo Universitario, ha decretado el establecimiento de la enseñanza intensiva y extensiva en la Universidad Nacional por medio de Cursos breves.

Nuestro Instituto podrá palpar muy pronto los resultados magníficos de este sistema de enseñanza, tan conocido en las Universidades de Europa y América, y es seguro que el entusiasmo despertado en el Cuerpo de Profesores por estos Cursos que están para iniciarse, será secundado por honorables Académicos en provecho de profesionales y alumnos.

He aquí el Reglamento tal como fue elaborado por el Consejo Universitario y que mereció la aprobación del Supremo Poder Ejecutivo.

“PODER EJECUTIVO

SECRETARÍA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

CARLOS MELENDEZ,

Presidente de la República de El Salvador,
en uso de sus facultades constitucionales,

DECRETA:

Art. 1.—Se establece en la Universidad Nacional el sistema de enseñanza intensiva y extensiva por medio de Cursos Breves, cuya duración no podrá ser menor de cinco lecciones ni mayor de veinte.

Art. 2.—El Consejo Universitario es la sola autoridad científica que podrá acordar estos cursos, pudiendo las Juntas Directivas



DOCTOR DON FRANCISCO MARTÍNEZ SUÁREZ.

de las Escuelas Profesionales proponerle los que juzguen necesario establecer.

Art. 3.—Estos cursos estarán a cargo de los profesores de la Universidad, pudiendo el Consejo, cuando lo crea conveniente, encargárselos a otros profesionales del país o extranjeros, aunque no pertenezcan al cuerpo docente universitario.

Art. 4.—Los cursos serán para alumnos, profesionales y para otras personas a quienes el asunto interese.



© 2001, DERECHOS RESERVADOS

Prohibida la reproducción total o parcial de este documento,
sin la autorización escrita de la Universidad de El Salvador

SISTEMA BIBLIOTECARIO, UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Art. 5.—Las lecciones durarían una hora y se darán de preferencia en la Universidad Nacional, salvo aquéllas que por su naturaleza requieren el uso de Gabinetes, Laboratorios o Salas de Hospital, que podrán darse en algunos de estos locales.

Art. 6.—Los Decanos respectivos, son los encargados de organizar los cursos que les correspondan en cada Escuela y que hubiere acordado el Consejo.

Art. 7.—Cada profesor encargado de un curso breve, formulará anticipadamente su programa detallado, el que será sometido al estudio de la Junta Directiva correspondiente, quien lo presentará al Consejo Universitario para su aprobación. Este programa será publicado con la debida anticipación a la fecha en que se inaugure el curso.

Art. 8.—El Secretario de la Escuela res-

pectiva dará cuenta al Rector de la Universidad, de cada lección que den los Profesores encargados de cursos breves, y al terminarse cada curso el Rector dará sus órdenes, para que se paguen sus honorarios al Profesor respectivo.

9.—Las personas que deseen asistir a un curso breve, se inscribirán en la Secretaría de la Universidad, durante el tiempo que el Consejo señalara. Las inscripciones son gratuitas.

Dado en el Palacio Nacional San Salvador, seis de abril de mil novecientos diez y seis.

C. Meléndez.

El Ministro de Instrucción Pública
F. Martínez Suárez”.

“La Universidad”, marzo 1916

ORIGEN DE LA PRIMERA BANDA MARCIAL CLASICA EN CENTRO-AMERICA

A mediados de noviembre de 1841, una mañana, en la ciudad de San Miguel, tres sujetos de sombrero de copa y frac, preguntaron a un jovencito, el hoy General don Juan J. Cañas, que iba a la escuela, dónde vivía el señor Comandante, y éste les contestó. es mi padre, en el acto les sirvió de guía. Después de cosa de una hora de conferencia con el Teniente Coronel don Manuel Cañas, Comandante de Armas Departamental, salió éste a invitar personalmente a las familias más distinguidas de la ciudad para que a las 7 p.m. concurrieran a su casa, para oír un concierto que le darían unos músicos extranjeros con instrumentos aún no vistos en el país.

A la hora indicada, y ante la inmensa concurrencia que llenaba la casa, comenzó la audición que consistía en los aires de extrañas, pero correctas armonías, producidas por

un clarinete, un bulce, una trompa y un redoblante que respectivamente, tocaban don José Martínez, don M. Navarro, españoles ambos, y don Juan Güida, italiano, y un muchacho, al parecer sirviente, el redoblante. Es indescriptible la novedad que hizo esto en todas las clases sociales, y de ahí que el Comandante los contratase para la organización de la Banda en la capital, ad referendum, se entiende, y siendo por su cuenta los gastos de viaje y sueldo convenido, en caso de no ser aprobado por la Comandancia General, el contrato. Se les alojó con las mayores comodidades posibles, sin que nada les costase, y como necesitaban de descanso por haber hecho el viaje a pie hasta San Miguel desde Omoa, donde habían desembarcado procedentes de la Habana, seguirían pues para San Salvador al terminar la feria de la Paz.

Algo Sobre Poesía

No pretendemos dar aquí una definición literaria ni aun hacer una descripción de la poesía señalando sus diferencias; sino hacer algunas observaciones relativas a su valor intelectual, moral y social.

El criterio de lo intelectual es la verdad, el criterio de lo moral es la virtud, el criterio de lo social es el bien inseparable de la justicia. Todo lo que pueda estar en contradicción con este triple elemento no puede ser bueno. Luego la poesía para ser buena debe ser conforme a la verdad, a la virtud y al bien.

En defecto de la verdad está la verosimilitud; y lo está como un suplemento, como una representación de ella, como una condición indispensable, porque de otra suerte no merecería sino la burla y el desprecio. De aquí se infiere que no debe confundirse una ficción artística con una mentira o impostura: la ficción artística es un retrato, es una copia de la verdad.

Mas existiendo la verdad absoluta, ¿por qué apelar a la verdad relativa? ¿por qué reducirse a la simple verosimilitud? ¿por qué dar tal ensanche a la ficción, hasta el extremo de venir a formar con ella el fondo de la novela y de la poesía?

Si nos es permitido añadir nuestras propias reflexiones a las del célebre Bacon, diremos que la verdad absoluta, tal como el hombre la conoce, se halla muy reducida: en la historia, es la expresión de los sucesos reales que ha venido dejando en su tránsito por los siglos toda la humanidad; en filosofía, es la expresión de las relaciones bien comprendidas y de las deducciones exactas que se sacan de los hechos. Mas estas dos fuentes,

que vienen a formar el caudal de ciencia humana, se agotan a cada paso para la fantasía y el corazón. El alma, tan limitada en su realidad como indefinida en el horizonte que la verdad eterna pone en su pensamiento, a su imaginación y a su voluntad, trabaja sin cesar por engolfarse en ese mundo desconocido, gusta de perderse en esa verdad insondable, quiere retirar los límites de lo que comprende; y no satisfecha con este mundo real que habita en el tiempo, ni pudiendo durante él disfrutar del mundo que debe habitar después, y al que tiende sin cesar con todo el poder de sus instintos, fabrica nuevos mundos, queriendo así fecundar la realidad existente, produce la realidad posible, aproximase a la realidad eterna. Las ficciones del poeta son menos una simple fábula, que un bosquejo, una representación, un remedo desconocido que siente y no ve, que columbra y no recorre, a que aspira y no goza.

Si nos tomásemos aquí el trabajo de analizar la poesía en sus diferentes épocas históricas, creemos que sacaríamos una consecuencia lógica en favor del concepto que precede; pues llegando a colocar todas las ficciones en el crisol de la crítica, obtendríamos al fin el oro purísimo de la verdad absoluta. La misma mitología pagana, que para la razón católica y la buena crítica es el colmo de los absurdos; esa mitología que suministró a los más esclarecidos genios de la antigüedad poética el fondo de su epopeya, de su drama y de toda su poesía, no viene a ser en sustancia, sino el reflejo pálido o confuso de la verdad religiosa sobre el mundo real al impulso de la inspiración y bajo la mirada del genio.

La verosimilitud, pues, no viene a ser sustancialmente sino aquel medio con que el alma se proporciona ideas, imágenes y sentimientos a que nunca puede alcanzar reduciéndose a lo que puede comprender de la verdad absoluta. Por lo mismo la ficción poética es la verdad absoluta ya transformada en imagen, recibiendo vida, movimiento y acción, ya fecundándose en un mundo fantástico de bellas semejanzas, o apareciendo bajo emblemas o alegorías, para penetrar en el alma sin ser sentida; es el medio de mostrar su parte maravillosa y oculta, por la que instintivamente suspira nuestro ser moral, y a donde no puede alcanzar con el simple recurso de los sentidos y de la lógica.

Mas estos esmeros de la poesía para suplir a la verdad, tienen un objeto, no diremos análogo, sino perfectamente idéntico con la verdad misma, tienen por objeto la virtud. Entraña ésta como aquéllos lo infinito y lo finito, resume en sí lo que puede la naturaleza y lo que puede la comunicación de un poder divino al hombre. Cuando la virtud asoma su bella frente, inspira desde luego el más tierno interés, conquista las simpatías, engendra los deseos de ser imitada, y cuando menos crea un pueblo de admiradores, y opone contra el dominio de los vicios todo el irresistible poder de sus encantos.

El poeta, que desdeña reducirse a la simple narración de lo que sucede y no se contenta con penetrar en el torbellino de las pasiones agitadas para lanzar sobre ellas el rayo de la elocuencia, elige otros medios, busca en el mundo ideal esos *dechados perfectísimos que no tienen tipo, pero son el tipo de la realidad misma: no retrata, no describe lo que existe o pasa, sino más*

bien fianquea la entrada de los admiradores a los íntimos retratos del genio, donde aparecen con todo su esplendor y bajo sus más bellas formas los atributos excelso de la virtud.

Pinta el poeta el vicio también, mas, no para llenar de tropezos la carrera de la vida moral haciendo piedras de escándalo en todos sus senderos; sino para retraerlo por el horror, no diciendo más que lo necesario y haciendo que en todo y por todo sobrepuje y venza la acción restauradora de la moral. La buena poesía no finge nunca en materia de vicios, no fecunda jamás el pestilente fango en que se revuelven las miserias de la humanidad: nunca es más delicado su pincel que cuando se empapa en esa tinta negra: se diría que toma de ello lo necesario para que desaparezca entre el fuego del odio que excita en el corazón de los oyentes y lectores. Si es una tarea nobilísima, un empeño digno de la humanidad y del genio dilatar con bellas ficciones los horizontes de la virtud; nada puede compararse a la indignación que producen esos ingenios sin moral y sin fe para quienes el manantial de las virtudes está agotado, pero no el de sus aspiraciones a la celebridad y aun al dinero; y por esto volviendo la espalda a la buena poesía, se empeñan frenéticamente en conmovi con las pinturas de inauditos crímenes, fecundan la triste posibilidad que ellos tienen, y calumnian a la humanidad para divertirla. De aquí se infiere que la poesía debe tender a la virtud como al centro de gravedad tienden los cuerpos; y por lo mismo, que *sin esta propensión lejos de ser buena, será siempre a todas luces perniciosa.*

Como el poeta se apodera de todos los elementos morales del hombre, su influjo en la sociedad es un hecho de la más forzosa consecuencia. Bajo el artificio de personajes fingidos, de sucesos inventados y de pasiones supuestas, los poetas han tenido y tienen el deber imprescriptible de mejorar al

hombre, de aleccionar, pulir y moralizar la sociedad. Si pintan la naturaleza física, intentan luego ponerla en contacto con el mundo moral y convertirla en un agente poderoso de virtud; quieren sorprender las relaciones misteriosas y sublimes, y hacen que la imagen de la Divinidad aparezca en el fondo del universo reflejando sus rayos purísimos hacia la virtud. Si pintan las pasiones, es para debilitar su poder haciéndonos temblar a la vista de sus estragos, es para hacerlas espirar a los pies de la virtud. La poesía épica no lleva el nombre de heroica, sino porque tiene a su cargo pintar a la virtud venciendo todos los obstáculos, triunfando de sus enemigos, tocando al bien por la perseverancia en la moral. El hombre moral, así en su condición privada, como en sus relaciones públicas, es el reservatorio donde se fecunda el drama, y es claro que no se fecundará con interés y con gloria, sino tiende a realizar la grande obra de la civilización, de la cultura, etc., para producir el bien positivo de la sociedad humana.

Cuando la poesía reúne los requisitos indicados, sensibiliza la verdad, realza con su bello colorido y anima con la inspiración el cuadro de la vida moral y obra con tal eficacia en el corazón, que despierta y aviva sus más delicados sentimientos. Calcúlese por aquí su maravilloso influjo en la inteligencia, la imaginación y la sensibilidad, estos tres elementos que son, por decirlo así, el triple poder del genio en todos los ramos que ilustra, en las artes que cultiva, las composiciones que inventa y las concepciones sublimes a que se encumbra.

Sin verdad no hay ilustración propiamente dicha; pero con ella el entendimiento logra su objeto. Mas la verdad abstracta es, como sabe todo el mundo, poco accesible al común de los oyentes o lectores: las ideas parecen escaparse, y la memoria no alcanza fácilmente a radicarlas para tenerlas a disposición del raciocinio. Al contrario

sucede cuando la poesía toma a su cargo la manifestación de la verdad: cada idea es un toque de colorido, cada pensamiento es una imagen, cada composición es un cuadro: su idioma encanta el oído con la armonía; su expresión es rigurosamente musical. De esta suerte todo conspira en favor de la inteligencia, y basta escuchar una bella composición poética, para retener mucho de ella: el interés que inspira y el encanto que produce, son ya de suyo las garantías que puede prestar la atención del lector a la composición del poeta. Por esto desde la antigüedad más lejana la sabiduría solía confiar a la poesía sus oráculos, y la ciencia sus lecciones. Todas las edades y todas las clases eran tributarias de la verdad por el ministerio de la poesía, que precediendo a la lógica y a la elocuencia, manifiesta ya con sólo esto su noble primacía de influjo y de poder en la grande obra de la civilización.

Si de la inteligencia común del pueblo procedemos a la inteligencia particular de aquéllos que de intento se dedican al cultivo científico de la literatura, nos persuadiremos más y más de lo que vale la poesía para desarrollar todas las facultades que suponen la buena crítica y el talento de escribir.

No se puede analizar una composición poética sin explotar, digámoslo así, con este sólo hecho un sin número de verdades, sin hacer concurrir a nuestro juicio muchos conocimientos, sin fecundar el talento en la meditación y en las relaciones que el pasaje o la composición sugieren. Habla el poeta inspirado sin duda por su genio; pero lo que habla tal vez de improviso, es para ocupar largo tiempo los trabajos del literato. Filosofía, ciencias respectivas, filología, crítica, etc., todo viene a reunirse a disposición del talento cuando analiza, para juzgarla, una composición poética. La versificación es lo más sublime que hay en el arte de hablar y escribir: el dialecto del poeta es lo más elevado que tie-

nen los idiomas, lo más noble, rico, variado, sonoro, melífluo y bello que posee la expresión: su pensamiento interesa por sí mismo a todas las facultades intelectuales, afecta la sensibilidad con la imagen, fija la atención con el interés que inspira, provoca el examen, ejercita la reflexión, muestra la idea fundamental, asocia la palabra, descubre por fin aquel maravilloso artificio con que todo parece combinarse a voluntad del poeta. He aquí por qué estos trabajos analíticos, ejercitando las facultades intelectuales, las desarrolla enriqueciendo la memoria, ejercitando al juicio, facilitando la aplicación del criterio, y abriendo por fin un sendero espacioso y dilata-

do a la marcha de la razón

Es indudable que el influjo que ejerce la poesía sobre el sentimiento, es muy a propósito para disponer a la virtud por la finura de la sensibilidad. Cierzo es que la poesía en sus diferentes clases produce diversos efectos; pero siempre toca en su respectivo grado la noble facultad de sentir. Nada diremos de la poesía lírica, cuyo inagotable material son las pasiones; nada de la poesía dramática, que ya se fecunda con el dolor en la tragedia, ya triunfa en la comedia hiriendo delicadamente el amor propio; nada tampoco de la epopeya, que destinada a la admiración arrastra por consecuencia el entusiasmo y

con éste los más vivos afectos. La misma poesía didáctica no puede dar un paso sino caminando entre la imaginación y el sentimiento. Cuando el poeta se apodera de las lecciones de la filosofía y las verdades de las ciencias, es para darles vida y movimiento; es, digámoslo así, para dibujarlas a la fantasía y hacerlas encarnar en el corazón. Menos pomposa, sublime y atronadora que la epopeya, menos movible que el drama; menos impetuosa y arrebatada que la lírica, triunfa siempre sobre el corazón con el grito embeleso de sus cuadros y las delicadas pulsaciones que deja caer sobre la sensibilidad.

JUAN BERTIS

"La Universidad", marzo 1916



DR. SALVADOR RIVAS VIDES

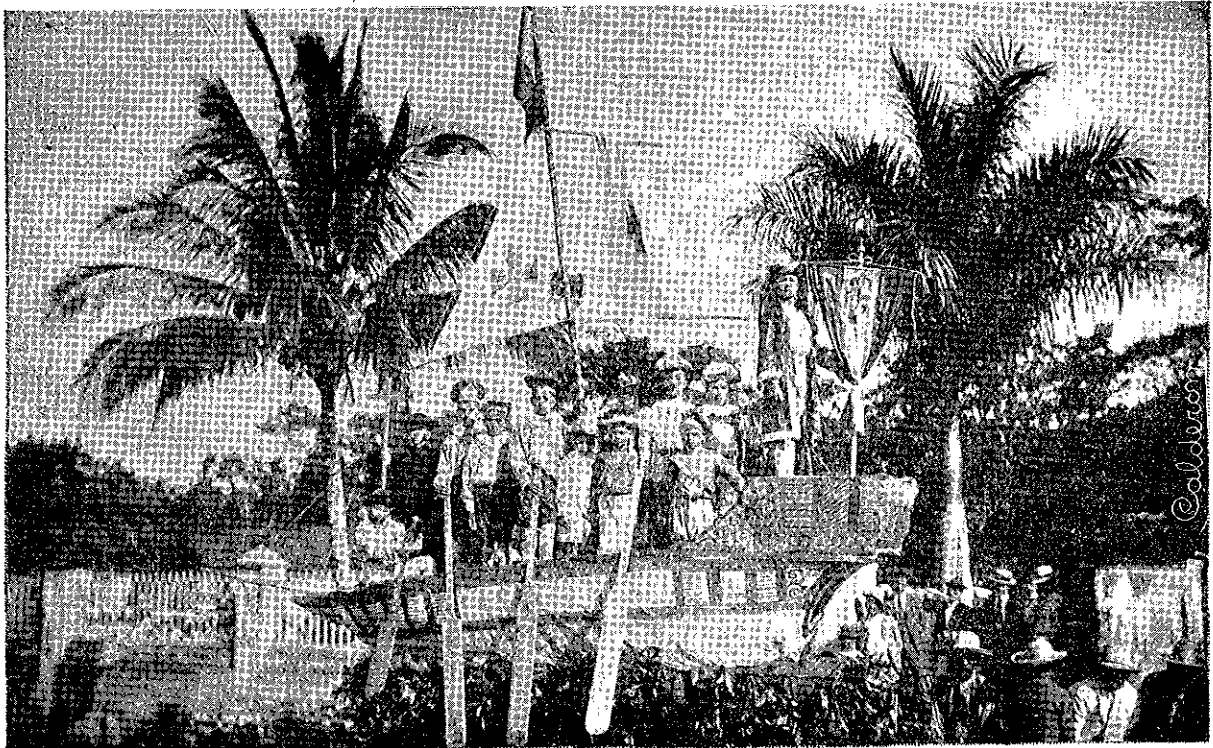


DR. VICTOR JEREZ

Un **12**
de Octubre
en
Chalatenango



COLÓN Y SU TRIPULACIÓN — Fiestas en honor de Colón celebradas en Chalatenango y organizadas por el Inspector de Educación, don Samuel Guevara G



CARROZA ALEGÓRICA representando la *Santa María*
Fiestas en honor de Colón, celebradas en Chalatenango y organizadas por el Inspector de Educación, don Samuel Guevara G

LA UNIVERSIDAD

ORGANO DEL INSTITUTO NACIONAL DEL MISMO NOMBRE

DIRECTOR: DR. VICTOR JEREZ

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

SERIE XIII San Salvador, julio, agosto y septiembre de 1924. NUMERO I

NOTA EDITORIAL

La revista «La Universidad», órgano del primer instituto de enseñanza superior del país, reaparece hoy en virtud de una disposición del Ministerio de Instrucción Pública, a fin de continuar sin interrupción su labor de dar a conocer los más importantes actos de la institución universitaria y de facilitar a los autores nacionales la publicación de sus doctas producciones que, de manera tan eficaz, han contribuido al progreso de los varias órdenes de la actividad nacional.

Intenso ha sido el trabajo realizado por este periódico desde el año de 1875, en que lo fundó uno de sus más ilustres rectores, el señor doctor don Carlos Bouilla; y desde aquella época, sin desalientos ni fatigas, ha puesto marcada solicitud y constante empeño en la mayor difusión de los conocimientos científicos y literarios.

Deseamos que en estas columnas se registre la brillante colaboración de nuestros escritores, en la seguridad de que por ella será esta revista vocero de las más elevadas doctrinas y fiel exponente de nuestra vida intelectual.

LA MONEDA SALVADOREÑA

PEDRO S. FONSECA

La monografía que resumo en estas líneas, tiene por fin contribuir al estudio de la historia económica de El Salvador, y al mejor conocimiento de su sistema monetario, en ocasión exponente de la elevada cultura americana.¹

Tres períodos se distinguen en la historia centro-americana.-precolombino (hasta 1524), colonial (hasta 1821) e independencia.

Los nativos usaron el cacao como moneda. Los conquistadores introdujeron naturalmente la moneda acuñada en España, y desde 1537, principió la acuñación en la Casa de Moneda de México.

En el período colonial, la Casa de Moneda de México acuñó 68.771.411 pesos oro y 2 075.260.325 pesos plata.

La unidad de oro tenía 1.941 gr. de oro a la ley de 0.900, y la de plata 27.073 gr. a la ley de 0.90277 y se llamaba peso. Por ser tan rica, fue atraída por los mercados de Oriente.

La Casa de Moneda de Guatemala principió a trabajar en 1733.

Mal preparados para la vida independiente, las primeras deficiencias se encontraron en la moneda.

¹ La monografía a que se refiere fue escrita para el Tercer Congreso Científico Pan Americano que se reunirá en LIMA en diciembre de 1924



El Gobierno del Estado de El Salvador tuvo que acuñar en Guatemala, en 1828 a 1832, moneda provisional denominada de Prado y Cornejo; y en 1833 a 1835, otra que se distinguió con el nombre de San Martín, de muy baja ley.

El Congreso desautorizó la de San Martín, y dictó leyes especiales para castigar a los falsificadores que se multiplicaban.

No teniendo moneda propia, en 1840 se decretó de curso legal los pesos fuertes del Perú, y la macaca del mismo país en 1846. En 1851 se admitió legalmente la moneda norte-americana.

Hasta en 1883 se decretó la fundación de una Casa de Moneda y la primera ley monetaria; y no fue sino hasta 8 años después que se otorgó una concesión a una empresa francesa representada por Enrique Arbizú y Sebastián J. Beiríos y Serra. Los concesionarios traspasaron sus derechos a "The Central American Mint". Un equipo completo fue instalado en el sitio que ocupa la Imprenta Nacional, y la casa fue legalmente inaugurada el 29 de agosto de 1892. Antes de principiar la acuñación, fueron reformadas las tablas decretadas en la ley monetaria de 1883.

La Casa trabajó como dos años, y en ese período acuñó 1676 piezas de oro de diversas denominaciones con un valor nominal de 11.492 pesos oro; 342.365 piezas de plata con un valor nominal de 75.486 pesos y 182.000 piezas de cobre. Además reacuñó 952.000 piezas de un colón plata y 340.000 de medio colón.

La unidad Colón plata fue adoptado por decreto de 12 de octubre de 1892, para conmemorar el IV centenario del descubrimiento de América.

Por decreto legislativo de 30 de septiembre de 1892, se adoptó "el talón de oro en la República, bajo la unidad de gramos 1.612903 por un peso.

Suponiendo que la liga hubiera sido 0.900, la unidad era equivalente a 0.9647 dollar.

La reforma apenas se mantuvo por dos años, a mi juicio por los siguientes motivos:

a).—porque el *talón cojo* no es un verdadero sistema monetario;

b).—porque la reforma se operó cuando el precio de la plata se mantenía en marcado descenso y por consiguiente el cambio de sistema era oneroso;

c).—porque la unidad era muy rica para un país incipiente, e incómoda para los cambios, pues no representaba fracción exacta del dollar,

Nuestra vida económica continuó perturbada por la desvalorización de la plata; la inestabilidad del valor de la riqueza pública y el abuso que hicieron los negociantes en giros. Los tipos de cambio no concordaron nunca con el precio de la plata.

Llegó el año de 1919 que ofreció oportunidades únicas para nuestra reforma monetaria.

Los artículos salvadoreños de exportación obtenían elevado precio en los mercados extranjeros, y, la plata, desde 1917 principió a reaccionar hasta obtener en 1919 un promedio de 1.12 dollar por onza troy; la balanza económica era favorable y el valor intrínseco del peso plata era de \$0.81 010 y \$0.40 su valor nominal.

El Gobierno, ante el problema planteado por las circunstancias, procedió con gran discreción oyendo a las personas entendidas, y la Universidad prestó su valioso concurso científico.

Una comisión compuesta por personas competentes, salvadoreños y extranjeros, estudió con interés nacional el problema, y su informe sirvió de base a las leyes de la reforma.

La ley de 11 de septiembre de 1919, decretó lo siguiente:

a) La unidad monetaria de la República de El Salvador será el COLON, dividido en

cien centavos y representado por 0.836 gr. de oro de 900 milésimos de fino. Las monedas de plata y níquel servirán como auxiliares

b) Los Bancos procederán a sustituir sus billetes plata por billetes representativos de oro, según la unidad decretada, admitiéndose mientras tanto el billete bancario en relación de un peso por Colón.

c) Se declara desmonetizada la plata,

d) La obligación que los Bancos tienen de pagar en plata sus billetes será en oro acuñado en la relación de dos colones por un dólar,

e) Los Bancos deben sustituir por oro acuñado americano la garantía de plata que tienen en sus arcas,

f) La ganancia líquida de las ventas de la plata será distribuida por mitad entre el Estado y los Bancos.

La ley de 20 de julio de 1920, fijó las bases definitivas, técnicas y jurídicas, de la reforma.

Admitida la unidad teórica, se fijó el diámetro, peso, tolerancia en fabricación y desgaste de los múltiplos de 40, 20, 10 y 5 colones, y de las auxiliares de plata de 100, 50 y 20 centavos y de 10, 5, 3 y 1 de níquel.

Las monedas de oro nacionales y americanas tienen poder liberatorio ilimitado en la equivalencia legal de dos colones por un dólar.

Las monedas de plata serán de recibo obligatorio hasta en 10% y las de níquel, en 2%. Las oficinas fiscales recibirán en pago de impuestos, cualquiera cantidad

La moneda extranjera, excepto la de oro y plata americana acuñadas, carece de curso legal.

En el período de la conversión, se exportó la cantidad de 6.630.821 pesos plata, distribuidos así

Por los Bancos 5.613.125

Por los Bancos particulares 1.017.696

La importación de oro acuñado en cambio de la plata fue así

Por los Bancos 5.931.000 dollars

Por los Bancos particulares 1.305.593 dollars

Al encaje de oro que tenían los Bancos, se agregó la cantidad de 5.931.000 dollars y entonces ocurrió el fenómeno insólito de la depreciación del oro con respecto al billete.

Los Bancos dieron al Estado como utilidad líquida de la operación 650 000 dollars o 1.300 000 colones.

Un año tenía la ley de estar en vigor, cuando ocurrió la crisis económica financiera post-guerra. El precio de nuestros artículos exportables bajó súbitamente y el crédito y la circulación monetaria se contrajo notablemente con la alarma consiguiente del Gobierno, agricultores, comerciantes, etc.

Como medida de emergencia se pidió la inconvertibilidad del billete que hacía nugatorio el sistema; más el Ejecutivo, confiando en la vitalidad económica del país, optó por pasar el peligro sin medidas violentas.

El oro principió a emigrar, y con autorización se exportó la cantidad de 1.223.044 dollars. Con medidas prudentes y buenas cosechas el país reaccionó después de dos años de depresión.

El sistema monetario de oro ha estabilizado el cambio, pues éste juega dentro de los límites del *gold point*, ha valorizado firmemente la riqueza pública y ha facilitado la cooperación del capital extranjero en nuestros negocios y empresas. El ex-Ministro de Hacienda don José E. Suay contribuyó en gran parte a establecer y sostener el patrón de oro.

El porvenir se presenta favorable por el buen precio del café y el cultivo del algodón en gran escala.

Es imposible considerar la cuestión monetaria sin el examen de las instituciones bancarias existentes.

Los tres Bancos de emisión, Occidental, Salvadoreño y Agrícola Comercial, tienen juntos un capital de 10.560.000 colones y una reserva de 35%. Su último balance revela un encaje de oro de 3.105.925 dollars, equivalente a 6.211.850 colones, y 12.048.362 colones de billetes circulantes, lo cual agregado a sus carteras sanas, nos permite calificar su situación como muy satisfactoria.

Desde 1881 en que el billete bancario se incorporó a la circulación, aún durante el moratorium de la guerra, jamás ha dejado de estar garantizado con el encaje de plata y oro conforme a la ley.

Hoy más, siendo cambiabile nuestro billete a la par, a la vista y al portador, en oro acu-

ñado de los Estados Unidos, puede considerarse en primera línea en la situación actual del mundo

CONCLUSIONES

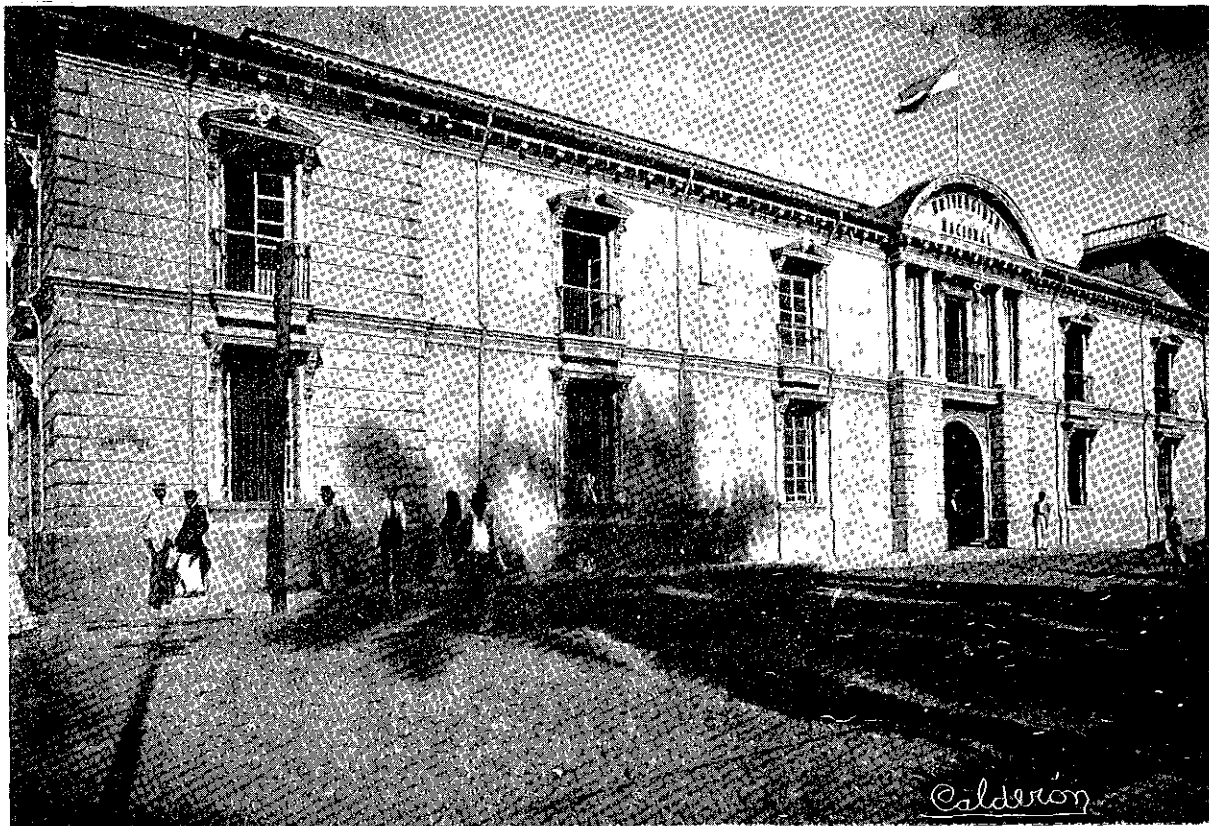
La moneda salvadoreña es sana, estable y de carácter internacional.

Una balanza económica desfavorable y persistente podría perjudicar el sistema

Felizmente el país prospera mediante la paz, la fertilidad del suelo, el trabajo y el orden administrativo

Y es de desearse que se defienda con el mismo espíritu el honor de la Bandera y el valor de la moneda

"La Universidad", septiembre 1924



Fachada de la Universidad Nacional

LA PRODUCCION AGRICOLA DE EL SALVADOR

En 1924, año próspero, estimamos que el valor de la producción agrícola de El Salvador fue de \$36.514.000, según detalle:

	TONELADAS	DÓLARES
Café	60,000	\$16.800,000
Azúcar	20,000	2.000,000
Maíz	250,000	12.500,000
Arroz	10,000	1.600,000
Ganadería		2.500,000
Tabaco	500	200,000
Añil	84	150,000
Henequén	750	90,000
Explotación de bosques		250,000
Frijol	4,700	324,000
Otros productos ..		100,000
		<u>\$36.514,000</u>

Los gastos de producción y conservación de cada grupo son diversos; desde 20 a 30%; y tomando el promedio, 25%, el producto neto sería 27.388,500 dólares.

Esta renta, al interés legal del 6%, corresponde a un capital de 456.475,000 dólares.

Las cifras han cambiado notablemente de 1924 a 1930. El exceso de producción ha reducido los precios de todo el mundo, y el afán de especulación produjo en la bolsa de New York, principalmente, la baja de títulos.

El fenómeno más inmediato ha sido entre nosotros la reducción de circulación monetaria, y la consecuente de valorización de las cosas en un 30 ó 40%, no sabremos decirlo exactamente.

El valor estimado de la producción del suelo, en 1924, no pudo tomarse en cuenta, aisladamente, porque fue un año supernormal. Esperamos formar los números índices para el estudio de las variaciones de precios, por abundancia de productos, o por variación del valor adquisitivo de nuestra moneda.

Pedro S. Fonseca

Profesor de Estadística de la Escuela de
Jurisprudencia y Ciencias Sociales.

“La Universidad”, junio de 1929.

LA UNIVERSIDAD

ORGANO DEL INSTITUTO DEL MISMO NOMBRE

Director: DR. EMETERIO SALAZAR
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

SERIE XV

San Salvador, 30 de junio de 1929.

Núm. 1

NOTA EDITORIAL

Nuestra Universidad ha entrado desde hace más de dos años en un período de renovación. Ha sacudido todos sus miembros y se ha asomado por sus anchos ventanales para contemplar la aurora de un nuevo Renacimiento que baña con sus luces policromas y radiantes todos los ámbitos del mundo intelectual. Y al avizorar, con mirada inquisitiva y escrutadora, esa asombrosa torrentera de luz que está inundando a los pueblos jóvenes de América, como Argentina, Uruguay y México, llevando la reforma a los más complicados organismos universitarios y haciendo de estos Centros Culturales, en vez de cuerpos momificados de significación muy limitada y hasta cierto punto egoísta, faros de potente lumbre cuyos reflectores han de iluminar los más apartados conglomerados sociales, hemos contemplado la visión profética de nuestro futuro engrandecimiento.

Nuestra Universidad ha entrado desde hace más de dos años, en un período de renovación. Ha sacudido todos sus miembros y se ha asomado por sus anchos ventanales para contemplar la aurora de un nuevo Renacimiento que baña con sus luces policromas y radiantes todos los ámbitos del mundo intelectual. Y al avizorar, con mirada inquisitiva y escrutadora, esa asombrosa torrentera de luz que está inundando a los pueblos jóvenes de América, como Argentina, Uruguay y México, llevando la reforma a los más complicados organismos universitarios y haciendo de estos Centros Culturales, en vez de cuerpos momificados de significación muy limitada y hasta cierto punto egoísta, faros de potente lumbre cuyos reflectores han de iluminar los más apartados conglomerados sociales, hemos contemplado la visión profética de nuestro futuro engrandecimiento.

La Universidad de El Salvador abrirá sus puertas a todo aquél que quiera adquirir un conocimiento útil en las Ciencias, las Artes y la Industria, para hacerse más fácil la lucha por la vida. En ella se formarán también los caracteres y las personalidades morales, si se logra encontrar en el alma estudiantil la sustancia procérica de que se forman los grandes hombres.

El anhelo del Sr. Rector Salazar, es tan grande que no sólo se limita a que la enseñanza universitaria deje de ser simplemente teórica y hasta cierto punto rutinaria, llevándola, lo más pronto que se pueda, por los cauces de la objetividad y de la investigación, a cuyo efecto se está proveyendo de Laboratorios eficientes a las Escuelas que los necesitan; sino que las diferentes Facultades presten por medio del alumnado, al pueblo necesitado, en condiciones favorables, servicios importantes y oportunos: la Medicina, con sus consultorios, la Química y Farmacia con sus laboratorios, la Ingeniería, verificando mediciones, deslindes etc., la Jurisprudencia resolviendo consultas o aconsejando procedimientos y la Odontología, que ya trabaja para el pueblo, haciendo más extensa su benéfica labor.

Con ciertas profesiones menores, que poco a poco se irán creando y que serán accesibles a todas las clases sociales y a todas las mentalidades (dentro del límite normal) la influencia de la Universidad, que hoy se limita en esto a la Escuela de Idóneos de Farmacia y a la de los Procuradores en Derecho, será eminentemente beneficiosa para el país entero, y entonces, y sólo entonces, cuando haya logrado abarcar con sus rayos luminosos

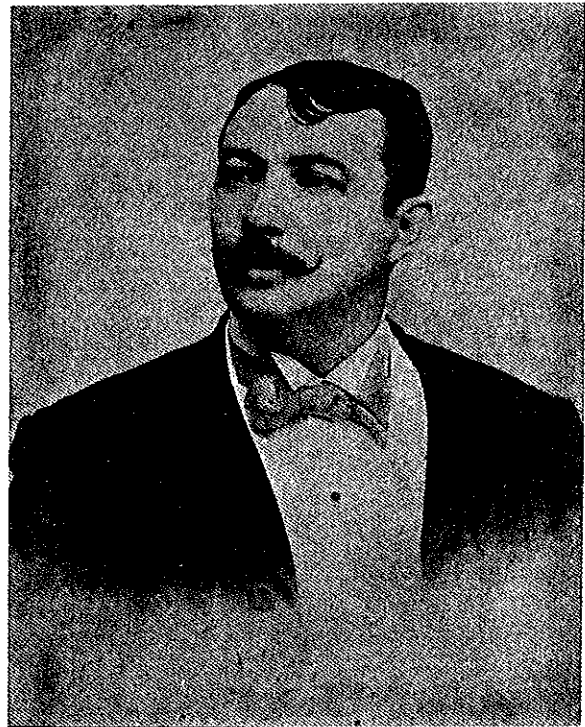
y benéficos un radio de tal extensión, había culminado en su obra de cultura. Entonces habrá realizado su verdadera misión.

Y a eso vamos; pero con la calma y el estudio profundo que deben emplearse en tan trascendentales creaciones, y no con la violencia y precipitación que algunos espíritus inquietos y poco reflexivos quieren que se haga palpar el corazón de una momia y ver correr impetuosa la sangre tras de su piel ya fresca y transparente. No, estas cosas no se hacen así.

Hay que pensar que estamos laborando para el porvenir, que tenemos que preverlo todo, que nuestra visión debe ir muy lejos, para no tener que estar a cada paso corrigiendo errores, enmendando o reformando. De ahí que nuestra labor de renovación aun no se haya dado a conocer; pero pronto será una realidad que ha de plasmarse en algo útil para el Estado, que justifique el subsidio que el Gobierno le ha acordado, desde que se declaró la autonomía universitaria, y que, para los de corta visión intelectual, o de sistemático reaccionarismo parece una suma fabulosa echada al arroyo.

México al declarar la Autonomía de su Universidad, le concedió un subsidio anual de dos millones de pesos, que son casi cinco millones de colones. En proporción nuestro subsidio es insignificante.

Los puntos básicos de las reformas universitarias, en cuanto a los principios y leyes que han de regir la futura entidad de cultura salvadoreña se pueden ver en otro lugar de



DOCTOR SALVADOR RODRIGUEZ G.

esta revista, y ellos darán la norma de lo que ha de ser nuestra Universidad.

Por las múltiples actividades de este período transitorio y por ciertos trances difíciles en alguna Facultad, la revista "La Universidad", no había visto la luz pública desde hace dos años; pero esperamos que de ahora en adelante saldrá con la mayor puntualidad posible, siendo semestral en su nuevo período, que se inaugura con el presente número.

EDITORIAL

Al ocurrir, el día 9 de noviembre del año pasado, el incendio del edificio central de la Universidad Nacional de El Salvador, estaba en preparación el Número 1, en su nueva época, de la Revista "LA UNIVERSIDAD". El desastre aventó proyectos y mejoras que muy pronto iban a madurar en realizaciones, gracias al entusiasmo y a la actividad desarrollada por el Rector de la Universidad, Dr. Romeo Fortín Magaña. La Universidad ha notado el impulso de una renovación que no se ha quebrado a pesar de las llamas y la destrucción. En un año escaso de un nuevo gobierno, la Universidad de El Salvador ha visto terminarse el nuevo edificio de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, se iniciarán en breve las obras de construcción del nuevo pabellón destinado a la Facultad de Ingeniería; se planea en forma definitiva la realización plena de la autonomía universitaria, tanto en lo administrativo como en lo legislativo; la Facultad de Medicina tiene en estudio el proyecto de constituir el profesorado de carrera y, pocos días antes del siniestro, con motivo de la entrega oficial del nuevo edificio de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales y del Auditorium de la nueva Ciudad Universitaria, el señor Ministro de Cultura, Dr. Reynaldo Galindo Pohl expresó, en nombre de las altas autoridades, la intención de extender este proyecto del profesorado de carrera a las demás Facultades universitarias.

La Universidad Nacional ha ido superando obstáculos que podían parecer imposibles de salvar, hasta lograr una situación relativamente bonancible que fue interrumpida bruscamente la noche del 9 de noviembre. Sin embargo, la voluntad universitaria y el deseo de superación no se ha quebrado; circunstancias peores que el fuego y la ruina fueron vencidas en el pasado. La Universidad no interrump-

pió sus labores: a los cuatro días del incendio ya estaban trabajando las Facultades perjudicadas; inmediatamente se formaron Comités para la rehabilitación de la Universidad y da la impresión de que nuestro primer Centro de Estudios va a salir de esta prueba con un empuje mucho mayor. Y es que la Universidad significa algo indestructible, duradero y emotivo y esto se nos ha demostrado en esa cohesión y solidez que han mostrado académicos, profesores y estudiantes en estos momentos de desgracia y de pérdida. Queremos y creemos en una Universidad consejera, consciente de su papel en el orden social, que pese en las decisiones de la cosa pública y que sea, como en épocas anteriores, la verdadera rectora de la Cultura. Esto sólo lo podrá realizar una Universidad que goce de plena y total autonomía, al frente de la cual se encuentren hombres sin egoísmos y dispuestos a dar de sí todo lo que puedan. La vida democrática libre, organizada, basada en un respeto máximo hacia el individuo sus libertades está en proporción directa con la responsabilidad de los hombres que rigen los destinos culturales de los futuros profesionales salvadoreños.

El reciente desastre que acabó con la vieja envoltura externa de la Universidad Nacional ha servido, quizá, para sacudir las conciencias y demostrar públicamente la presencia de la Universidad en la vida ciudadana. Es hora ya de que la Universidad se haga sentir con ese peso de madurez y de responsabilidad que debe tener toda Institución de esta categoría, mucho más tratándose de un organismo que debe regir los destinos culturales de nuestra Patria. Como decimos, el fuego, la adversidad, no nos rinde. Formamos todos un alma colectiva de inmensos recursos espirituales, cuyos logros, aunque imperceptibles a primera vista, son imperecederos.

Aparece en estos momentos, un avance de "LA UNIVERSIDAD", revista tradicional del Alma Mater salvadoreña. Queremos que nuestra Revista recobre el prestigio que siempre tuvo. Desde el año 1890, aproximadamente, y bajo el rectorado del Dr. Castro, "LA UNIVERSIDAD" ha sido palenque de luchas cívicas y de exposiciones donde los profesionales salvadoreños dieron gloria a la Patria y a la Universidad. Nuestro deseo al iniciar esta nueva etapa de "LA UNIVERSIDAD" es renovar aquella tradición y dotar a la Universidad de un órgano de expresión, maduro,

que analice los problemas reales y urgentes de nuestra cultura y exponga los principios de una filosofía, optimista, progresiva y de continua superación.

Ojalá que los profesionales, profesores y estudiantes en general, vean en "LA UNIVERSIDAD" la representación y el símbolo de lo que el máximo Centro de Estudios debe de ser para todo hombre de ideas y mucho más universitario.



Patio de la Universidad Nacional

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EL SALVADOR

RECTOR

Dr. Romeo Fontín Magaña

SECRETARIO GENERAL

Dr. José Enrique Córdova

Dr. José Antonio Rodríguez Porth,
Decano de la Facultad de Jurisprudencia
y Ciencias Sociales

Dr. Saturnino Cortés,
Decano de la Facultad de Medicina

Ing. Alfonso Valdivieso,
Decano de la Facultad de Ingeniería

Dr. Víctor E. Ortiz,
Decano de la Facultad de Química y Farmacia.

Dr. Ricardo Acevedo,
Decano de la Facultad de Odontología.

Dr. Gabriel Piloña Araujo,
Decano de la Facultad de Economía

Dr. Napoleón Rodríguez Ruiz,
Decano de la Facultad de Humanidades.

Redacción:

Lic. Juan Antonio Ayala.

Diríjase toda la correspondencia a “La Universidad”,
Rectorado de la Universidad Nacional de El Salvador.

Breve Reseña Biográfica

del Lic. Juan Nepomuceno Fernández
Lindo y Zelaya

Fundador de la Universidad de El Salvador

Dr. Miguel Angel Durán

— I —

Nació el Lic. Lindo en Tegucigalpa a fines del año de 1790. Fue hijo de don Joaquín Fernández Lindo y de doña Barba Zelaya. Hizo sus estudios universitarios en la Universidad de México, donde se graduó de Lic. en Derecho y recibió el título de abogado en la misma ciudad en 1814.

— II —

Apenas recibido de abogado, comenzó a figurar en la política de su país, Honduras, desempeñando cargos de importancia. Así, el 21 de noviembre de 1821, en vista de los aprestos bélicos de Guatemala y El Salvador, es nombrado Gobernador político de Comayagua y, en este carácter se dirige al Comandante de San Miguel en El Salvador previniéndole evite a las tropas de su mando penetrar en territorio hondureño, haciéndole responsable de las consecuencias, penetración que no tuvo lugar en aquellos tiempos. Lindo fue destituido de este cargo en febrero de 1824 por la Municipalidad de la misma Comayagua, bajo el grave cargo de haber sido "imperialista". También fue por estos tiempos electo Diputado al Congreso Anexionista en representación de Comayagua, el que se reunió en México, juntamente con Cayetano Bosque y José Cecilio del Valle. En enero de 1839, figura como Presidente de la Constituyente hondureña que

emite y sanciona la Constitución Política del Estado.

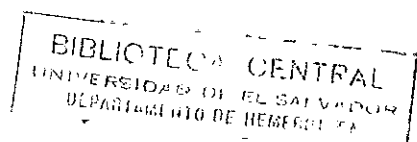
— III —

El oleaje político hondureño aventó a Lindo hacia El Salvador en 1840. Desde algunos años atrás, el Gral. Francisco Malespín venía imponiendo su voluntad a los salvadoreños y, sobre todo al partido morazanista o unionista que pretendía matener viva la llama de la guerra. Lindo, anti-morazanista como Malespín, pudo así penetrar en el ambiente político reinante, a grado de influir en la Asamblea de 1841, y ser escogido para Jefe del Estado, prefiriéndolo a otros aspirantes a dicho cargo. Su Gobierno duró un año.

Las circunstancias nada propicias en lo económico, social, político e internacional, nada bueno auguraban al nuevo Gobernante. El caudillismo, que había comenzado a desarrollarse, había cobrado una incontrastable fuerza y acaso sólo la habilidad de un estadista experimentado, su austeridad y serenidad, contribuyeran a aplacar los ánimos y contribuir al buen suceso de la amenazadora tormenta morazanista.

Al momento, iban a cumplirse 14 años de inútiles y sangrientas agitaciones bélicas cuya pretensión se encaminaba a reunir nuevamente las dispersas provincias centroameri-

[39]



canas. Y es preciso hacer notar cómo hubo de destacarse Lindo como el constructor sereno, pletórico de civismo ante el impulsivismo destructivo, arrollador y teatral de Malespín. Los dos personajes eran dos actitudes contradictorias, aunque el militar no siempre observando conducta malintencionada, aunque sí grosero y rudo a ratos y a ratos noble y generoso con sus casi siempre improvisados enemigos surgidos de sus repentinas lides callejeras, o bien haciendo gala

de una audacia suicida, jugándose la vida por una nadería. Así, pues, frente al sereno estadista, estaba el omnipotente Jefe, el hombre del poder omnimodo, que alcanza en forma decisiva hasta la esfera civil.

— IV —

Acaecida la Independencia Política de Centroamérica nació una Federación unificada que estuvo compuesta de cinco provin-



Lic. Juan Nepomuceno Fernández Lindo y Zelaya

Fundador de la Universidad Nacional de El Salvador
el 16 de febrero de 1841

cias bajo el sistema federal o sea, reconociendo un Gobierno Central al cual estarían adscritas como Estados semi-soberanos, permaneciendo autónomos, con Gobierno y Constitución propios. Confirmada esta Independencia por la Asamblea Nacional Constituyente el 1º de julio y el 1º de octubre del año de 1823, comenzó a agitarse una urgente tempestad de pasiones entre los llamados liberales y conservadores, pretendiendo los unos liquidar las antiguas prácticas políticas y los otros conservarlas, con desastrosos resultados para la mal llamada "Federación" que ésta no tardó en romperse en pedazos al estruendoso choque, dejando un saldo trágico de millares y millares de muertos, además de amargura, rencores y desolación.

Mas, es *necesario e imprescindible* proclamar a los cuatro vientos para conocimiento de las generaciones del presente y del futuro que es impropio hablar de una "ruptura de la Federación".

Si ésta se hubiese constituido sobre bases económicas, biológicas y sociológicas suficientemente estables o lo que es lo mismo, si se hubiese asentado sobre bases físicamente viables, habría dado de seguro señales de existencia, porque se habría forjado una personalidad, brindando así a los centroamericanos un motivo, una razón lógica por la cual luchar, sacrificarse o morir. Pero su ilusoria existencia no fue sino algo fugaz, algo así como una pesadilla! Por eso se dio el caso insólito, ridículo y bárbaro, de ser considerado el Gobierno Federal como un intruso, alguien que no poseía territorio donde fincarse, cuyos funcionarios considerados nocivos fueron aislados en medio de sus propios enemigos, y expulsados finalmente del territorio guatemalteco. Y esto fue el final para vergüenza de la Historia Centroamericana!

— V —

Sin embargo, había precedido una cruenta lucha. Arce y Morazán defendieron su existencia. Arce como representante de las pretensiones de la gran burguesía feudal y

de la clase monárquico-colonial, Morazán apropiándose de una auto-representación pequeño-burguesa agraria, deseoso de Poder para auto-proclamarse personaje histórico e imitar a un Napoleón imperial, en su más crudo egoísmo. Pero el zarpazo del feudalismo criollo, liquidó a ambos.

Después de la tenebrosidad de este drama, uno a uno van desgajándose los minúsculos Estados: primeiramente Guatemala, el 17 de abril de 1839, debido a la acción del esclavista Presidente Mariano Rivera Paz, quien declaró la soberanía e independencia de la República, después de la exitosa campaña de Los Altos, confirmando así las recomendaciones del Congreso Federal reunido en San Salvador, el 18 de mayo de 1838. Nicaragua y Honduras recobraron su soberanía sucesivamente el 30 de abril y 5 de noviembre del año 38 Costa Rica, 10 años después, 1848 y, por último, El Salvador, el 25 de enero de 1859.

— VI —

El nacimiento pues, de la Soberanía de cada uno de los Estados Centroamericanos debía exigir, a sus hijos más preclaros, la necesidad de forjar una conciencia nacional que sirviera de fuerza centripeta para el moldeamiento de un país auto-gobernable, que supiera mantener su autonomía, que supiera administrar sus bienes y rentas, que supiera procurarse los medios eficientes para subsistir y comportarse en forma civilizada en sus relaciones con otras entidades en la vida internacional. entonces nació la Universidad Nacional

En ningún país como en el salvadoreño se sintió con mayor fuerza la influencia, el anhelo, la aspiración de volver a formar parte de la agupación que acababa de disolverse. Hubo esfuerzos denodados, sacrificios, forcejeos, hasta que la última esperanza se perdió en 1859, todo lo cual sirvió de estímulo que precipitó el nacimiento de nuestra Alma Mater, por lo que no es descaminado afirmar que fue un acto separatista. Si la circunstancia apuntada no se hubiera verifica-

do, el nacimiento universitario se habría retardado por lo menos veinte años.

El fracaso de la pseudo-Federación era inminente, pero la fundación se venía aplazando desde antes de 1840, a causa de guerras y facciones que ahogaban y aniquilaban el erario público y lo mejor de la juventud. Mas, fue necesario, imperiosa, la decidida acción del General Malespín para que las cosas cambiaran y así fue como, siendo ya Presidente el Lic. Lindo, al decir del Gral. Juan J. Cañas, y en el propio despacho presidencial, el propio Malespín pronuncia su frase inequívoca: “de aquí no saldré sin el Decreto tantas veces prometido para la fundación del Colegio y la consiguiente Universidad”. El resultado de esta invocación fue inmediato y positivo .

Si estudiamos con detenimiento el contenido de esta frase, llegaremos a las siguientes a) que la autoridad militar primaba sobre la civil, puesto que Malespín era el Jefe del Ejército, b) que la autoridad del Presidente Lindo no era aceptada por Malespín, sino únicamente tolerada. Si aceptamos estas premisas, nos explicaremos fácilmente todos los sucesos posteriores de la Administración Lindo y tendremos una idea clara acerca de la recia personalidad del Gral. Malespín.

— VII —

La causa morazanista había sufrido un serio revés en Guatemala a manos de Rafael Carrera, con quien el caudillo izardqueño Malespín, había sostenido muy buenas relaciones de amistad. Los liberales, irreflexivos como siempre, con el intento de rehacerse, volvieron los ojos hacia Malespín, replegándose a San Salvador; éste vio muy propicia la ocasión para salvaguardar sus ambiciones y propósitos políticos y, en sucia y antipatriótica maniobra, de acuerdo con los Jefes de Cuarteles de San Salvador, fomentó la revuelta dando un golpe de Estado al Jefe D. y Gral. José Antonio Cañas, político honorable y limpio y sobre todo, tolerante con los disidentes políticos, pero considerado por estos inescrupulosos como un estorbo. El parti-

do morazanista compuesto de artesanos de barriada, fue lanzado contra Cañas bajo el estribillo de “muera el Jefe pastelero”. El Gobierno no tardó en caer y fue elevado al Solio Presidencial el nicaragüense Bernardo Ramírez, quien sí se prestaba muy bien a los manejos del Jefe izardqueño. Quedó así sellada, —de hecho— la alianza entre los liberales salvadoreños y el Jefe de las Armas, cosa que no podía ser sino hartamente ficticia, por lo que muy pronto debía producir funestos resultados para un Estado en vías de consolidación.

— VIII —

Hay historiadores que han afirmado —entre otros el Dr. José Antonio Cevallos— que el Gral. Malespín muy pudo ser Presidente de la República en 1841, afirmando que todo estaba a su favor, pero tal cosa no dice nada ni en su favor ni en su contra, puesto que, si no quiso serlo, sería porque consideró que sus escrúpulos por la legalidad, podrían abonarlo en un futuro próximo

Durante todo el año 40, el Lic. Ramírez gobernó a los salvadoreños sin incidentes. Al iniciarse el año 41, el Lic. Lindo toma posesión del cargo, como se ha dicho, con base en la nueva Constitución decretada el 18 de febrero de ese propio año, la cual venía a sustituir a la de 1824. La que entraba en vigencia establecía que El Salvador se compone de las antiguas provincias de San Salvador, Sonsonate, San Vicente, y San Miguel, teniendo por límites: al Este, la ensenada de Conchagua, al Oeste el río de Paz, al Norte, el Departamento de Chiquimula y el Estado de Honduras y al Sur el mar Pacífico (Art. 1º) Establecía, además, que el Poder Ejecutivo sería ejercido por un Presidente electo directamente por el pueblo para un período de dos años, sin poder ser reelecto, comenzando dicho período el primero de febrero. El Lic. Lindo cumplió con estos requisitos constitucionales, se esmeró en respetar la Carta Magna, así como a las Leyes Secundarias, habiendo fundado, al comienzo de su período presidencial, la Universidad Nacional, sancionando el Decreto

Constitucional de 16 de febrero de 1841, hecho histórico que reviste tal trascendencia en la Historia Salvadoreña que, por sí solo, lo elevó a la inmortalidad.

— IX —

Las guerras de la Federación habían aniquilado la economía de Centroamérica. El Salvador, como Estado independiente, no podía en estos momentos, darse el lujo de proveer al sostenimiento de una Casa de altos estudios, cuando aún no podía ni siquiera subvenir a los más elementales gastos de la escuela primaria. Por eso, en la Constitución de 1841, no era obligatorio enseñar a leer y escribir.

A poco de nacer la universidad, ésta reunió en sus funciones las tres etapas docentes que se conocieron después en los programas oficiales de educación. Y para dar comienzo a la gigantesca tarea de instruir al pueblo, el gobierno improvisó las fuentes de recaudación para tales fines. En aquel entonces, la política era fuente importantísima en la generación de rentas, a ella había que acudir y a ella acudió el Gobierno universitario para subsistir.

Nuestra Universidad sólo comenzó a dar muestras de vida unos ocho meses después de que fue fundada. Ocho bequistas comenzaron sus estudios en el Colegio de la Asunción, de los cuales uno sólo de ellos pudo terminar la carrera, que resumía las dos fases: primarias y secundarias, puesto que el título era académico, apto para iniciar estudios superiores.

Con la decidida colaboración del Clero, única clase culta que podía ayudar a forjar la naciente nacionalidad el Alma Mater —Colegio de la Asunción— comenzó a fructificar docentemente. Desgraciadamente el Clero era uno de los organismos más importantes, sus tentáculos de la política criolla y el mismo Malespín hacía apoyar su pie derecho en él. A pesar de todo, la penuria continuaba y Malespín, codo a codo con el Lic. Lindo, aunque sin escuela y de escasa cultura el primero, trataban mancomunadamente

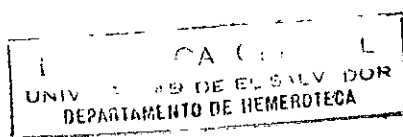
de llevar adelante los esfuerzos por la cultura popular, propiciando su progreso, todo lo cual los eleva a primer plano en el concepto histórico-universitario. Como prueba de lo dicho hemos de citar el hecho de que, siendo ya Presidente el Grial. Malespín hacia mediados de 1844, el Colegio iba a cerrarse. El Rector, humilde y abnegado, se presenta ante él y le pide ayuda. El Mecenas Militar, que usaba chaquetas de oro puro y espada con empuñadura del mismo precioso metal —al decir del Dr. Francisco Funes Pineda— cede al Rector ambos objetos, diciéndole “véndalos Ud. para pagar lo que se debe pero que no se cierre el Colegio que es la suprema esperanza de la Patria” (Diario del Salvador 1924). ¡ Estas solas palabras bastan para su consagración. !

— X —

La mentalidad política salvadoreña del año de gracia para la cultura patria no era, en realidad, adversa a la desunión de Centroamérica. El separatismo era una fuerza de segundo orden en el país y la inmensa mayoría deseaba fervientemente una consolidación definitiva de las provincias dispersas. Este hecho se revelaba en el Art. 101 de la Constitución que acababa de aprobarse “El Salvador contribuye con todas sus capacidades y esfuerzos a la reorganización de la República de Centro América”, etc. Por eso, porque no había para los constituyentes únicamente centroamericanos, fue que eligieron a Lindo como Presidente.

Según el Dr. Cevallos, ya citado, el Lic. Lindo cometió, durante su administración, dos grandes abusos, constitutivos de “manchas” en su personalidad, que siempre harán de Lindo una memoria pésima y digna de una justa execración contra su arbitraria personalidad”. Son ellos, el haber entregado a Honduras, “su patria”, recalca Cevallos, las islas de Amapala y Zacate Grande y el haber disuelto, el 6 de noviembre de 1841, las Cámaras Legislativas. Esto sucedía a sólo diez meses de inaugurada su Administración.

[43]



Sobre la primera imputación, nada podemos decir por no tener ninguna prueba sobre ello y por ignorar si el Gobierno salvadoreño haya hecho alguna vez al Gobierno hondureño, alguna reclamación a este respecto. Y sobre la segunda, podemos decir en abono del Lic. Lindo hemos afirmado en otra parte de este trabajo que siendo Malespín el Jefe de las armas, se limitaba a tolerar la presencia de Lindo en el Gobierno, porque éste era un anti-morazanista jurado, expulsado de Honduras por el General Ferrera, precisamente por este motivo.

Cuando los liberales de San Salvador notaron que habían caído en una trampa a propósito del derrocamiento del Dr. Cañas, reaccionaron de inmediato y de acuerdo con algunos diputados integrantes de la Constituyente, "adversarios del nuevo sistema fraccionario" afirma Cevallos, capitaneados por el General Nicolás Angulo, trataron de destruir el régimen lindista y continuar la guerra morazanista contra Guatemala. Así y todo, derribar el régimen lindista significaba, sencillamente, despedazar el andamio político construido por Malespín y ponerlo al margen, fuera de escena, no conviniendo esto al Jefe de las Armas, resultaba obvio que, de acuerdo con Lindo y poniendo en juego sus astutas artes, procediera "con notoria repugnancia" a dar el auxilio que solicitaba el Presidente para disolver las Cámaras que encubrían las pretensiones de Angulo.

No obstante, el Lic. Lindo, como buen estadista y como versado en la ciencia Política, justificó su conducta a la perfección, en su mensaje al pueblo, de fecha 6 de noviembre del propio año 41, diciendo entre otras cosas: "El criminal Nicolás Angulo, que en días anteriores no pudo efectuar su plan revolucionario, refugiado ocultamente en esta capital y protegido por varios individuos de la Cámara, quiso por segunda vez llevar con ésto a cabo sus depravados designios, apode-

larse de las armas, *destruir la presente administración*, aniquilar los pueblos con empréstitos y contribuciones y privarlos de la paz y seguridad de que felizmente disfrutaban".

Pero hay algo más en defensa de la honestidad del Lic. Lindo. al terminar el año para el que fue designado por la Asamblea Constituyente, el 1º de febrero de 1842, encontramos un documento que es una especie de auto-defensa, firmado así. "El Defensor de la Inocencia", en el cual se argumenta con una lógica rigurosa, a propósito de aquella disolución, así: "Y de qué exceso se deduce la arbitrariedad del ex-Jefe provisional? Se deduce de la expulsión de algunos ex-Representantes, que fungieron en octubre en la Asamblea extraordinaria, porque según la Constitución, dicen eran inviolables. Esta deducción es falsa y parcial. Una autoridad constitucional, dice Benjamín Constant, cesa por derecho de existir, en el momento que la Constitución no existe, y ésta deja de existir también, en el momento que es violada. Bajo este principio, los expulsados dejaron de ser una autoridad constitucional, en el acto mismo que violaron el Art 16 de la Constitución, decretando su permanencia en el Poder Legislativo para todo el año del 42, y desde este hecho criminal, descendieron a ser más como usurpadores de la opinión de los pueblos y de la soberanía del Estado. Qué ley o qué artículo constitucional les dio poder para prorrogarse un año más el período de su Diputación? Y si de la Ley nacían sus facultades para legislar hasta diciembre de este año, a qué fin, por qué motivo decretarlas ellos mismos? (De "Recuerdos Salvadoreños" del Dr. Cevallos, Ed. del Ministerio de Educación).

En resumen, el Lic. Lindo hizo honor a su dignidad de estadista al defender así la Constitución del Estado, dando así un ejemplo a todos los gobernantes que le siguieron en el Gobierno de El Salvador.

Residencia en la Tierra

Margarita Aguirre

Neiuda no ha sido nunca un espíritu religioso, ni mucho menos esotérico. *Reside en la Tierra*, donde el hombre tiene que arreglar sus asuntos. Quizá el pertenecer a una familia de pioneros donde el catolicismo era practicado exclusivamente por las mujeres y mirado como un adorno femenino, sin mayor trascendencia, lo hizo respetar y en cierto modo simpatizar con todas las religiones, pero sin sentirse ligado a ninguna. En Asia el fanatismo religioso lo asombra y aumenta su soledad. Porque allí, en Asia, se encuentra realmente solo.

*La verdadera soledad la conocí en aquellos días de Wellawatta. La soledad era, pues, no sólo un tema de invocación literaria, sino algo duro como la pared de un prisionero, contra la cual hay que romperse la cabeza, sin que nadie venga aunque grites y llores. Lo grave es que esta pared que me rodeaba era un muro de sol.*¹

En sus memorias, Neiuda se refiere largamente a los países orientales, donde vivió cinco años. Cuenta anécdotas risueñas, otras conmovedoras y patéticas. Son interesantes sus impresiones del Congreso de la India, país que se hallaba entonces en plena lucha por su liberación. Es apasionante su idilio con Jossie Bliss, joven birmana. Pero la verdad profunda de aquel tiempo es su soledad.

Mi vida oficial era inexistente. El quehacer llegaba una sola vez cada tres meses, al arribo de un barco de Calcuta, que transportaba parafina sólida y grandes cajas de té para Chile. Afiebradamente debía timbrar y firmar documentos. Luego, otros tres meses

*de inacción, de observación solitaria de mercados y templos. Esta es la época más dolorosa de mi poesía.*²

Y durante todo aquel tiempo escribe *Residencia en la Tierra*, "Enigmática catedral en penumbrias", como lo define Volodia Teitelboim. Este libro crea un estilo, "el nerudismo", que tanto gravita sobre la poesía hispanoamericana y de cuya influencia aún tratan de sacudirse las nuevas generaciones.

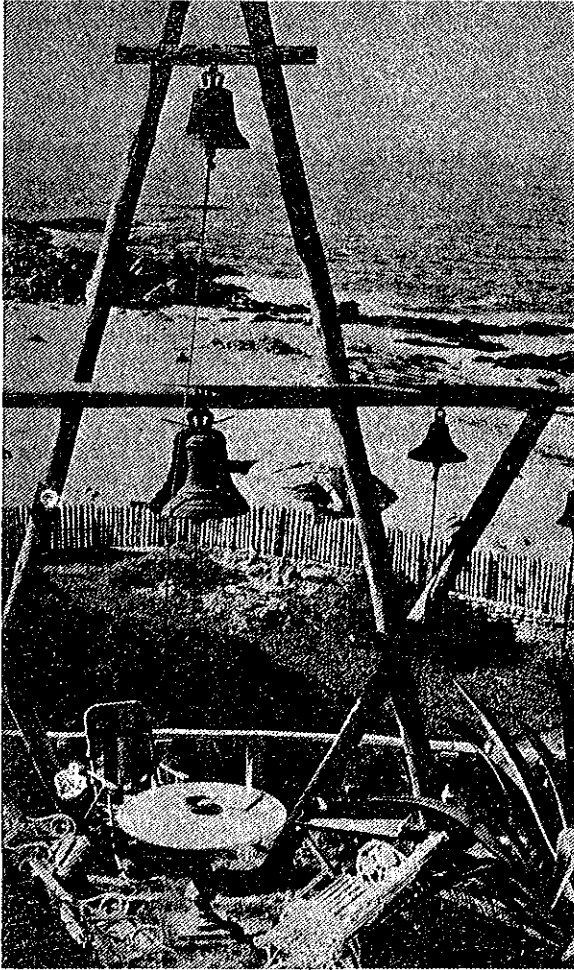
El estudiante triste y provinciano escribía poemas desencantados



¹ "Memorias y recuerdos de Pablo Neiuda", ib.

² Ib

"El mar y las campanas",
uno de los próximos libros del poeta



Con *Residencia en la Tierra*, Neruda se hace conocer en Europa y su fama comienza a ser universal. Amado Alonso le dedica un extenso libro crítico: *Poesía y estilo de Pablo Neruda: Interpretación de una poesía hermética*. Hace notar Alonso que lo que lo sobrecoge en *Residencia en la Tierra* "es la certidumbre de que su atroz sentimiento no es una postura adoptada como buena para la construcción de hermosas poesías, sino que es íntegramente valedero, porque responde a una peculiarísima visión, nítida y desolada, del mundo y la vida. Los ojos del poeta, incesantemente abiertos, como si carecieran del descanso de los párpados (*Como un párpado atrozmente levantado a la fuerza*), ven la lenta descomposición de todo lo existente en la rapidez de un gesto instantáneo, como las máquinas cinematográficas que nos exhi-

ben en pocos segundos el lento desarrollo de las plantas. Ven en la luz fría de relámpago paralizado el incesante trabajo de zapa de la muerte, el suicida esfuerzo de todas las cosas por perder su identidad, el derrumbe de lo erigido, el desvencijamiento de las formas, la ceniza del tiempo. La anarquía vital y mortal, con su secreto y terrible gobierno. El deshielo del mundo. La angustia de ver a lo vivo muriéndose incesantemente: los hombres y sus afanes, las estrellas, las olas, las plantas en su movimiento orgánico, las nubes en su volteo, el amor, las máquinas, el desgaste de los muebles y la corrosión de lo químico, el desmigamiento de lo físico, todo, lo que se mueve como expresión de vida es ya un estar muriendo.

¡Nadie cuncle! ¡Nadie abra los brazos
dentro de agua ciega!

"No hay página de *Residencia en la Tierra* donde falte esta terrible visión de lo que se deshace. Es lo invenciblemente intuido por el poeta, visto, contemplado. No es saberse, comprenderlo con la razón: es sentirlo, vivirlo, sufrirlo con las raíces de la sangre. Los ojos de Pablo Neruda son los únicos en el mundo constituidos para percibir con tanta concreción la invisible e incesante labor de autodesintegración a que se entregan todos los seres vivos y todas las cosas inertes por debajo y por dentro de su movimiento o de su quietud. Son los únicos condenados a ver el drama:

del río que durando se destruye,

verso espléndido donde se encierra la imagen definitiva de esta dolorosa visión de la realidad".³

Sí, tiene razón Amado Alonso. sobrecoge la sinceridad de este libro y pienso que no se ha escrito ningún otro consagrado de una manera tan apasionada a mostrar la descomposición, la angustia, la decadencia y la soledad. Sin embargo, y también lo hace notar Amado Alonso, en estos mismos poemas se

³ *Poesía y estilo de Pablo Neruda*, Amado Alonso, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1951

afirma, paradójicamente, la vida "como indomable rebeldía y angustia de morir". Es como si Neruda hubiera tocado fondo para después subir a la superficie con su actual fe en el hombre, con su actual sentido de la solidaridad humana y de la alegría.

Alonso caracteriza la evolución poética de Pablo Neruda como un progresivo ensimismamiento. A mi juicio, es lógico que así sucediera. Neruda estuvo cinco años en Oriente, solo. Su amigo Alvaro Hinojosa permanece con él poco tiempo. Y desde entonces, con excepción de su perro y su mangosta, ese animalito sagrado de la India que ataca a las serpientes y las vence, y en compañía de los cuales se pasea bajo los cocoteros o se baña en el mar, está condenado —como Nietzsche a los alemanes— a

*Estos ingleses vestidos de smoking todas las noches y estos hindúes para mí desconocidos en su fabulosa inmensidad . . . Yo comprendía que a través del aire azul, de la arena dorada, más allá de la selva primordial, más allá de las víboras y de los elefantes, había centenares, miles de seres humanos que cantaban y trabajaban junto al agua, que hacían fuego y hacían cántaros, mujeres ardientes que dormían desnudas sobre las delgadas esteras a la luz de las inmensas estrellas. Pero ¿cómo acercarme a este mundo palpitante sin ser considerado un enemigo?*⁴

De ahí que lentamente se vaya ensimismando. Pero no deja de sentir la vida, el mundo de sol que lo rodea, los millares de seres humanos con los cuales no puede comunicarse. Para dar una idea cabal de su soledad bastaría recordar aquella carta que Rafael Alberti cuenta haber recibido de Neruda desde la India y en la cual éste le pide que le mande en seguida un diccionario, porque teme olvidarse del idioma español. Entre tanto no reniega de la vida, ni levanta los ojos al cielo buscando salidas extraterrenales: permanece en la tierra, amargamente, es cierto, y no es para menos, pero aferrado a su desesperación, sacando fuerza de ella,

⁴ "Memorias y recuerdos de Pablo Neruda", ib.

porque esa fuerza, a pesar de todo, es su esperanza. Así lo recuerda muchos años después:

Era como viví adentro
del útero de la tierra:
un silbido veloz, un golpe
de algo sombrío que cayó:
el albedío del follaje

esperando su desarrollo
y los insectos torrenciales,
las larvas que crujen y ciecen,
las agonías devoradas,
la nocturna cohabitación
de las vidas y de las muertes

¡Ay, me guardo lo que viví
y es tal el peso del aroma
que aún prevalece en mis sentidos
el pulso de la soledad,
los latidos de la espesura!⁵

Residencia en la Tierra no es únicamente la autobiografía de su soledad en medio de una tierra extraña y alucinante: es también, como lo señala Ehenburg, "la historia de la verdadera muerte que se escondía entre hombres y pueblos", "la desaparición de un mundo que él observaba momento a momento y al cual estaba ligado por mil fibras secretas. Cuanto más llena, cuanto más fuerte resonaba su voz, tanto más se oía un rumor de entienno, lo que él llamaba *el luto y su metal morado*".

El mismo Neruda lo explicará años más tarde

Hemos llevado los poetas de este tiempo dentro de nosotros mismos las dos fuerzas contrarias que producen la vida. Todo un sistema moribundo ha cubierto con emanaciones mortales el campo de la cultura, y muchos de nosotros hemos contribuido con buena fe a convertir en más irrespirable el aire que pertenece no sólo a nosotros, sino a todos los hombres, a los que viven y a los que van a nacer

⁵ "Lejos, muy lejos", Memorial de Isla Negra, tomo IV.

Por qué vamos a dejar marcada nuestra huella sobre la tierra, como la dejaría en la ancilla mojada la desesperación del ahogado?

Sin embargo, es claro que muchos de los creadores de nuestra época no se dan cuenta de que aquello que les pareció la más profunda expresión del ser es muchas veces veneno transitorio depositado dentro de ellos mismos por sus más implacables enemigos.

El capitalismo agonizante llena la copa de la creación humana con un brebaje amargo. Hemos bebido este licor en que se juntan todos los venenos. Los libros de lo que llaman la cultura occidental, en su mayor parte, han contenido dosificadas fuertemente las drogas de agonía de un sistema. Y la juventud de América Latina está bebiendo ahora las heces de una época que quiso extinguir de raíz la confianza en los destinos humanos suplantándola por la desesperación absoluta.⁶

A su amigo Cardona Peña, dice Neruda

Contemplándolos ahora considero dañinos los poemas de *Residencia en la Tierra*. Estos poemas no deben ser leídos por la juventud de nuestros países. Son poemas que están empapados de un pesimismo y angustia atroces. No ayudan a vivir, ayudan a morir. Si examinamos la angustia —no la angustia pedante de los snobismos, sino la otra, la auténtica, la humana—, vemos que es la eliminación que hace el capitalismo de las mentalidades que pueden serle hostiles en la lucha de clases.⁷

A mí me contó Neruda que una de las impresiones más grandes de su vida fue saber que junto al revólver de un joven suicida chileno se había encontrado un ejemplar de *Residencia en la Tierra*. Por todo ello, en el Congreso de la Paz, de México, en 1949, renunció a esos poemas, prohibiendo que se editen en Budapest.

⁶ Discurso en el Congreso de la Paz de México, *Poesía política*, ib

⁷ "Pablo Neruda: Breve historia de sus libros", ib



"No te quiero sino porque te quiero" con Matilde Urrutia

No quise que viejos dolores llevaran el desaliento a nuevas vidas. No quise que el reflejo de un sistema que pudo inducirme hasta la angustia fuera a depositar en plena edificación de la esperanza el légamo atemorador con que nuestros enemigos comunes ensombrecieron mi propia juventud.⁸

En sus memorias, Neruda confiesa

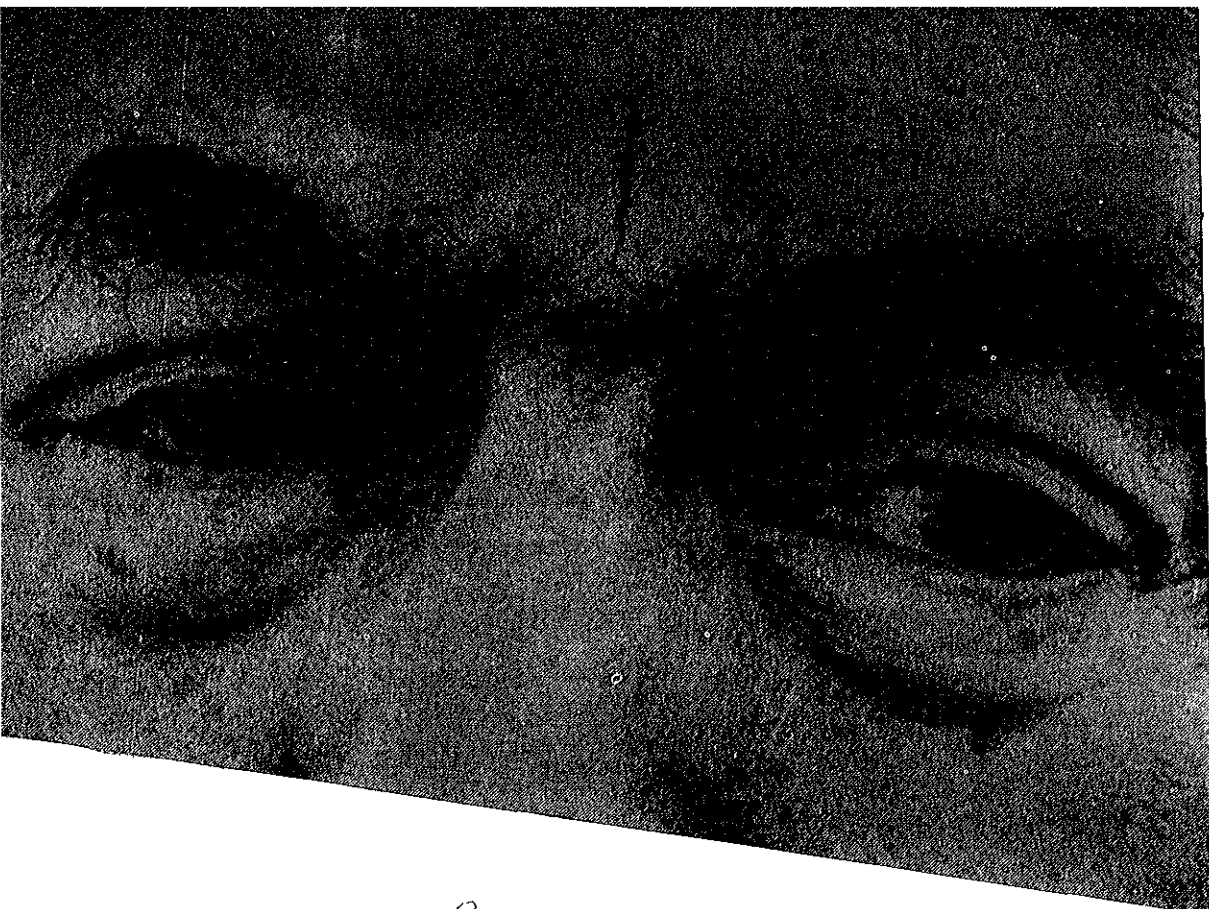
Como poeta activo combatí mi propio en-simismamiento. Por eso el debate entre lo real y lo subjetivo se decidió dentro de mi propio ser.⁹

En este debate, sus lectores toman partido. Para algunos *Residencia en la Tierra* será el libro fundamental de Neruda, para otros, el *Canto general* o las *Odas elementales*. Y aún queda el *tertium quid*, para el cual cada una de las obras mencionadas es una expresión cumbre de la poesía, una respuesta definitiva a diferentes maneras de sentir y de ubicarse en el mundo, y que se maravilla que un solo y mismo individuo haya podido escribirlas.

Durante cinco años Neruda fue cónsul de Chile en Rangún (Birmania), Colombo (Ceylán) y Batavia (Java). Asistió en Calcuta al Congreso Panhindú, donde conoció a Gandhi, al pandit Motilal Nehru y a su

⁸ Ib

⁹ "Memorias y recuerdos de Pablo Neruda", ib.



*Paolo
Nanda*

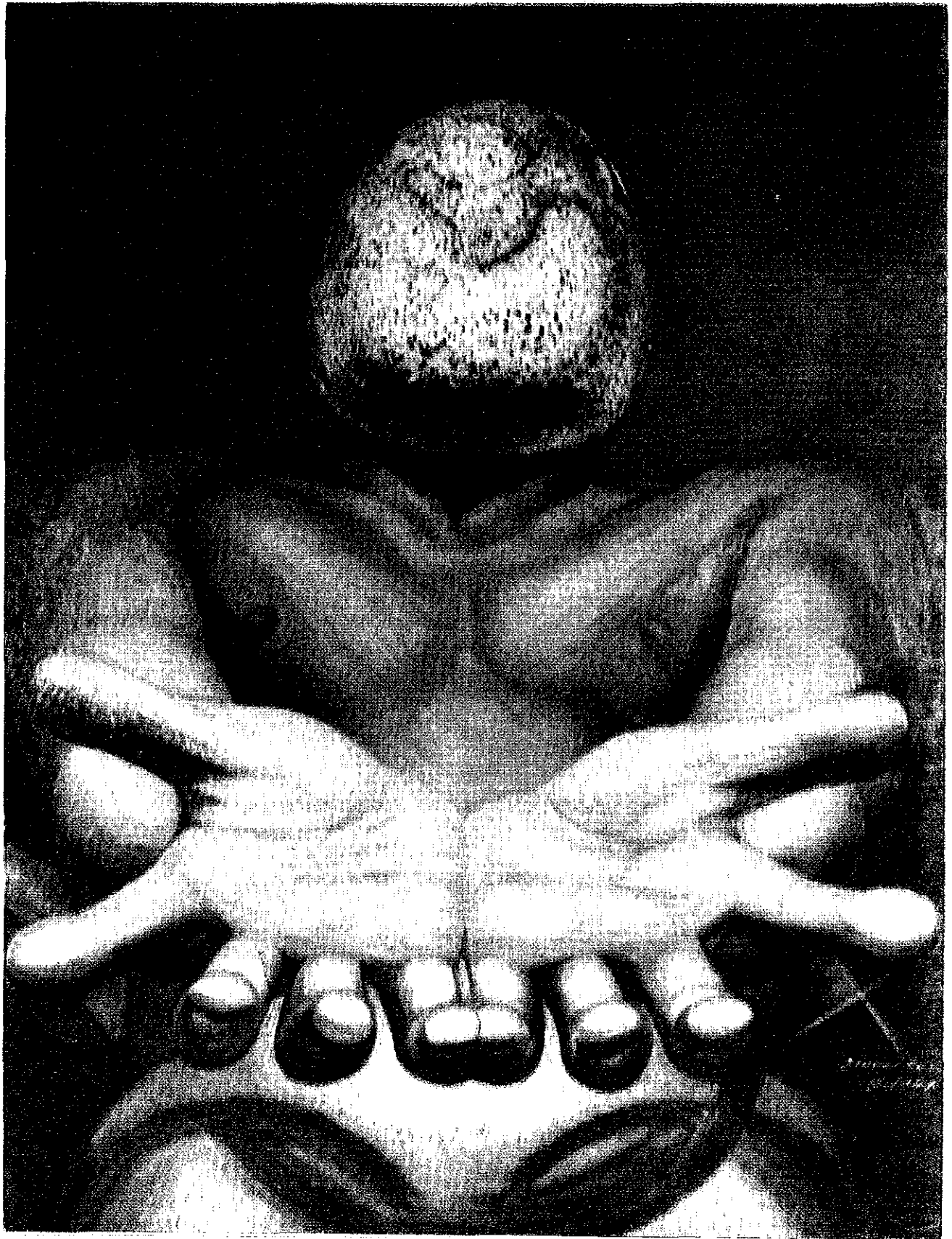
Mágica dimensión

Paolo Nanda





perde-la morte renascemos
PAOLO
VERMUDA



Nuestra Señora Domingera Abolucal

Museo Nacional de Artes Plásticas, México.

Piroxilina sobre masonite

Recordarás a ^{la} quebrada de Caprichosa
adonde los ^{aromas} palpitantes te pararon,
de cuando en cuando un pájaro vestido
con agua y lentitud ~~##~~ Traje de invierno.

Recordarás los dones de la tierra:
inapible fragancia, barro de oro,
hierbas del maternal, locas raíces,
sortilejas espigas, ^{como} espadas.

Recordarás ~~el~~ ^{los} ramas que trajiste,
ramas de sombra y agua con silencio,
ramas como una piedra espuma.
_{con}

Y aquella vez fue como nunca y siempre:
vamos allí donde nos esperamos
y hallamos todo lo que está esperando.

Pablo
Nemó



Pero de una cosa estoy satisfecho y es que en alguna forma u otra he hecho respetar, por lo menos en mi patria, el oficio del poeta, la profesión de la poesía

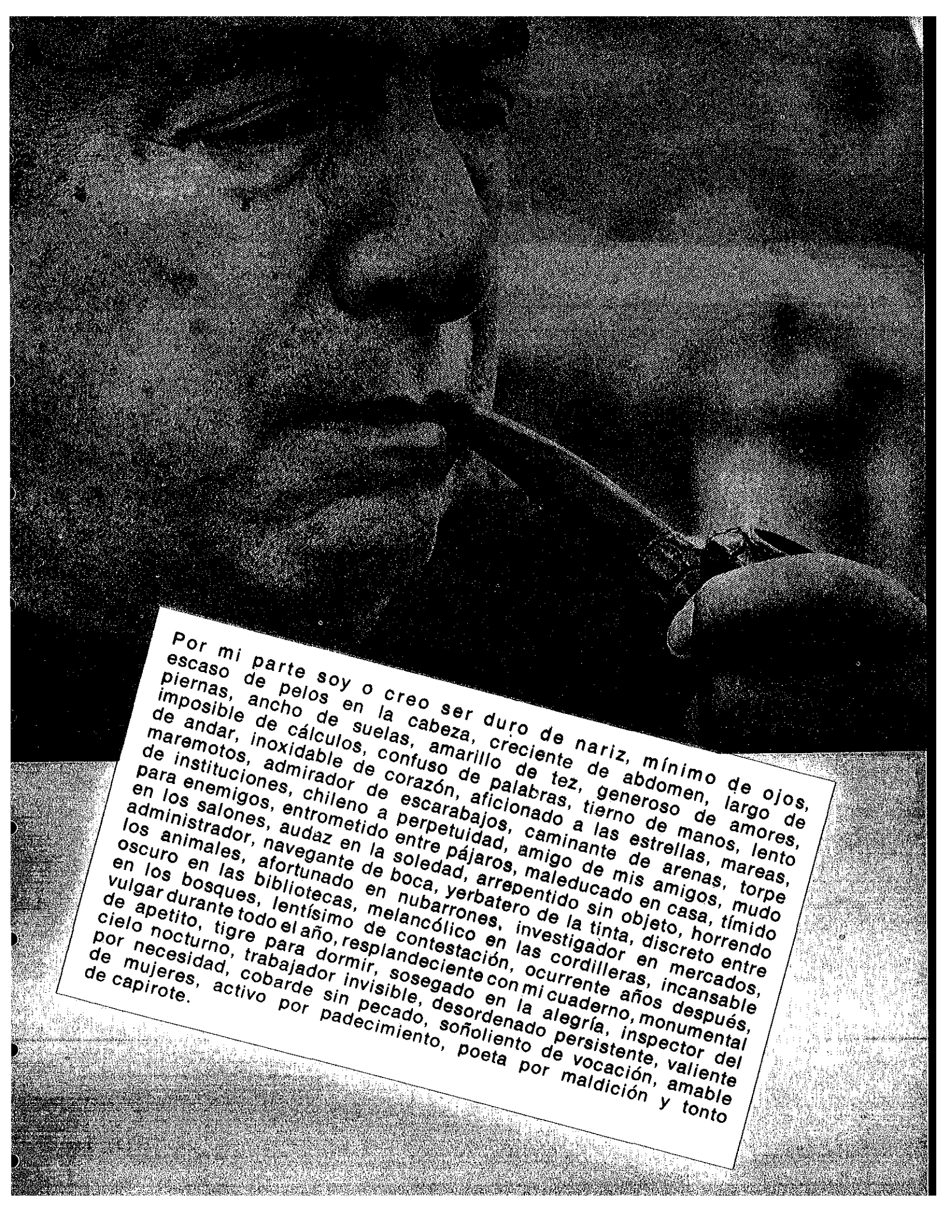
Yo me lancé a la vida más desnudo que Adán, pero dispuesto a mantener la integridad de mi poesía. Esta actitud irreductible no sólo valió para mí, sino para que dejaran de reírse los bobalicones. Pero después dichos bobalicones, si tuvieron corazón y conciencia, se rindieron como buenos seres humanos ante lo esencial que mis versos despertaban. Y si eran malignos fueron tomándome miedo.

Y así la Poesía, con mayúscula, fue respetada. No sólo la poesía, sino los poetas fueron respetados. Toda la poesía y todos los poetas.

*Chichén Itzá Perfecta
Piroxilina sobre masonite
Colec. del Dr. Alvaro Carrillo Gil*

La poesía ha perdido su vínculo con el lejano lector. Tiene que recobrarlo. Tiene que caminar en la oscuridad y encontrarse con el corazón del hombre, con los ojos de la mujer, con los desconocidos de las calles, de los que a cierta hora crepuscular, o en plena noche estrellada, necesitan aunque sea no más que un solo verso. Esa visita a lo imprevisto vale todo lo andado, todo lo leído, todo lo aprendido. Hay que perderse entre los que no conocemos para que de pronto recojan lo nuestro de la calle, de la arena, de las hojas caídas mil años en el mismo bosque y tomen tiernamente ese objeto que hicimos nosotros. Sólo entonces seremos verdaderamente poetas. En ese objeto vivirá la poesía.

Me tocó padecer y luchar, amar y cantar, me tocó en el reparto del mundo, el triunfo y la derrota, probé el gusto del pan y el de la sangre. ¿Qué más quiere un poeta? Y todas las alternativas, desde el llanto hasta los besos, desde la soledad hasta el pueblo, perviven en mi poesía, actúan en ella, porque he vivido para mi poesía, y mi poesía ha sustentado mis luchas. Y si muchos premios he alcanzado, premios fugaces como mariposas de polen fugitivo, he alcanzado un premio mayor, un premio que muchos desdeñan pero que es en realidad para muchos inalcanzable. He llegado a través de una dura lección de estética y de búsqueda, a través de los laberintos de la palabra escrita, a ser poeta de mi pueblo. Mi premio es éste, no los libros y los poemas traducidos o los libros escritos para describir o diseccionar mis palabras.



Por mi parte soy o creo ser duro de nariz, mínimo de ojos, escaso de pelos en la cabeza, creciente de abdomen, largo de piernas, ancho de suelas, amarillo de tez, generoso de amores, imposible de cálculos, confuso de palabras, tierno de mareas, lento de andar, inoxidable de corazón, aficionado a las estrellas, torpe maremotos, admirador de escarabajos, caminante de arenas, mudo de instituciones, chileno a perpetuidad, amigo de mis amigos, torpe para enemigos, entrometido entre pájaros, maleducado en casa, tímido en los salones, audaz en la soledad, arrepentido sin objeto, horrendo administrador, navegante de boca, yerbatero de la tinta, discreto entre los animales, afortunado en nubarrones, investigador, incansable oscuro en las bibliotecas, melancólico en las cordilleras, valiente en los bosques, lentísimo de contestación, ocurrente años después, vulgar durante todo el año, resplandeciente con mi cuaderno, monumental de apetito, tigre para dormir, sosegado en la alegría, inspector del cielo nocturno, trabajador invisible, desordenado persistente, valiente por necesidad, cobarde sin pecado, soñoliento de vocación, amable de mujeres, activo por padecimiento, poeta por maldición y tonto de capirote.

Tierras

Quedadas

**ESPAÑA
EN EL CORAZÓN**

Himno

*a las Glorias del Pueblo
en la Guerra*

por **PABLO NERUDA**

EJERCITO DEL ESTE

Ediciones Literarias del Comisariado

MCMXXXVIII

*Regiones sumergidas
en el interminable martirio, por el inacabable
silencio, pulsos
de abeja y roca exterminada,
tierra que en vez de trigo y trébol
traéis señal de sangre seca y crimen
caudalosa Galicia, pura como la lluvia,
salada para siempre por las lágrimas
Extremadura, en cuya orilla angusta
de cielo y aluminio, negro como agujero
de bala, traicionado y herido y destrozado,
Badajoz sin memoria, entre sus hijos muertos
yace mirando un cielo que recuerda
Málaga arada por la muerte
y perseguida entre los precipicios
hasta que las enloquecidas madres
azotaban la piedra con sus recién nacidos
Fuero, vuelo de luto
y muerte y cólera,
hasta que ya las lágrimas y el duelo reunidos,
hasta que las palabras y el desmayo y la ira
no son sino un montón de huesos en un camino
y una piedra enterrada por el polvo*

*Es tanto, tanta
tumba, tanto martirio, tanto
galope de bestias en la estrella!
Nada, ni la victoria
borrará el agujero terrible de la sangre
nada, ni el mar, ni el paso
de arena y tiempo, ni el geranio ardiendo
sobre la sepultura*

Canto sobre unas ruinas

*Esto que fue creado y dominado,
esto que fue humedecido, usado, visto,
yace —pobre pañuelo— entre las olas
de tierra y negro azufre*

*Como el botón o el pecho
se levantan al cielo, como la flor que sube
desde el hueso destruido, así las formas
del mundo aparecieron. Oh párpados,
oh columnas, oh escalas.*

*Oh profundas materias
agregadas y puras: cuánto hasta ser campanas!
cuánto hasta ser relojes! Aluminio
de azules proporciones, cemento
pegado al sueño de los seres!*

*El polvo se congrega,
la goma, el lodo, los objetos crecen
y las paredes se levantan
como parras de oscura piel humana*

*Allí dentro en blanco, en cobre,
en fuego, en abandono, los papeles crecían,
el llanto abominable, las prescripciones
llevadas en la noche a la farmacia mientras
alguien con fiebre,
la seca sien mental, la puerta
que el hombre ha construido
para no abrir jamás*

*Todo ha ido y caído
brutalmente marchito*

*Utensilios heridos, telas
nocturnas, espuma sucia, orines justamente
vertidos, mejillas, vidrio, lana,
alcorno, círculos de hilo y cuero, todo,
todo por una rueda vuelto al polvo,
al desorganizado sueño de los metales,
todo el perfume, todo lo fascinado,
todo reunido en nada, todo caído
para no nacer nunca*

*Sed celeste, palomas
con cintura de harina: épocas
de polen y racimo, ved cómo
la madera se destroza
hasta llegar al huto, no hay raíces
para el hombre: todo descansa apenas
sobre un temblor de lluvia*

*Ved cómo se ha podrido
la guitarra en la boca de la fragante novia:
ved cómo las palabras que tanto construyeron,
ahora son exterminio: mirad sobre la cal y entre el mármol
[deshecho
la huella —ya con musgos— del sollozo*

El sollozo

Colección: Museo de Arte Moderno, Nueva York, 1939



Caminante de arenas....



El poeta que no sea realista va muerto Pero el poeta que sea sólo realista va muerto también El poeta que sea sólo irracional será entendido sólo por su persona y por su amada, y esto es bastante triste El poeta que sea sólo un racionalista, será entendido hasta por los asnos, y esto es también sumamente triste Para tales ecuaciones no hay cifras en el tablero, no hay ingredientes decretados por Dios ni por el diablo, sino que estos dos personajes importantísimos mantienen una lucha dentro de la poesía, y en esta batalla vence uno y vence otro, pero la poesía no puede quedar derrotada.

—:—:—

Yo no creo en la originalidad Es un fetiche más creado en nuestra época de vertiginoso derrumbe Creo en la personalidad a través de cualquier lenguaje, de cualquier forma, de cualquier sentido de la creación artística Pero la originalidad delirante es una invención moderna y una engañoso electoral Hay quienes quieren hacerse elegir Primer Poeta, de su país, de su lengua o del mundo Entonces corren en busca de electores, insultan a los que creen con posibilidades de disputarles el cetro, y de ese modo la poesía se transforma en una mascarada

—:—:—

Mi poesía y mi vida han transcurrido como un río americano, como un torrente de aguas de Chile, nacidas en la profundidad secreta de las montañas australes, dirigiendo sin cesar hacia una salida marina el movimiento de sus corrientes. Mi poesía no rechazó nada de lo que pudo traer en su caudal; aceptó la pasión, desarrolló el misterio, y se abrió paso entre los corazones del pueblo

—:—:—

No se puede vivir toda una vida con un idioma, viéndolo longitudinalmente, explorándolo, huyéndole el pelo y la barriga, sin que esta intimidad forme parte del organismo Así me sucedió con la lengua española. La lengua hablada tiene otras dimensiones: la lengua escrita adquiere una longitud imprevista El uso del idioma como vestido o como la piel en el cuerpo; con sus mangas, sus parches, sus transpiraciones y sus manchas de sangre o sudor, revelan al escritor Esto es el estilo

—:—:—

El idioma español se hizo doctado después de Cervantes, adquirió una elegancia cortesana, perdió la fuerza salvaje que traía de Gonzalo de Berceo, del Arcipreste, perdió la pasión genital que aún ardía en Quevedo Igual pasó en Inglaterra, en Francia, en Italia La desmesura de Chaucer, de Rabelais, fueron castradas; la petrificación preciosista hizo brillar las esmeraldas, los diamantes, pero la fuente de la grandeza comenzó a extinguirse

—:—:—

Ha sido privilegio de nuestra época —entre guerras, revoluciones y grandes movimientos sociales— desarrollar la fecundidad de la poesía hasta límites no sospechados El hombre común ha debido confrontarla de manera hiriente o herida, bien en la masa montañosa de las reuniones públicas

—:—:—

Rubén Darío fue un gran elefante sonoro que rompió todos los cristales de una época del idioma español para que entrara en su ámbito el aire del mundo Y entró

Juárez, si recogeríamos
la íntima estrata, la materia
de la profundidad, si cavando tocáramos
el profundo metal de las repúblicas,
esta unidad sería tu estructura,
tu impasible bondad, tu terca mano

Quien mira tu levita,
tu parca ceremonia, tu silencio,
tu rostro hecho de tierra americana,
si no es de aquí, si no ha nacido en estas
llanuras, en la greda montañosa
de nuestras soledades, no comprende
Te hablarán divinando una cantera
Te pasarán como se pasa un río
Darán la mano a un árbol, a un sarmiento
a un sombrío camino de la tierra

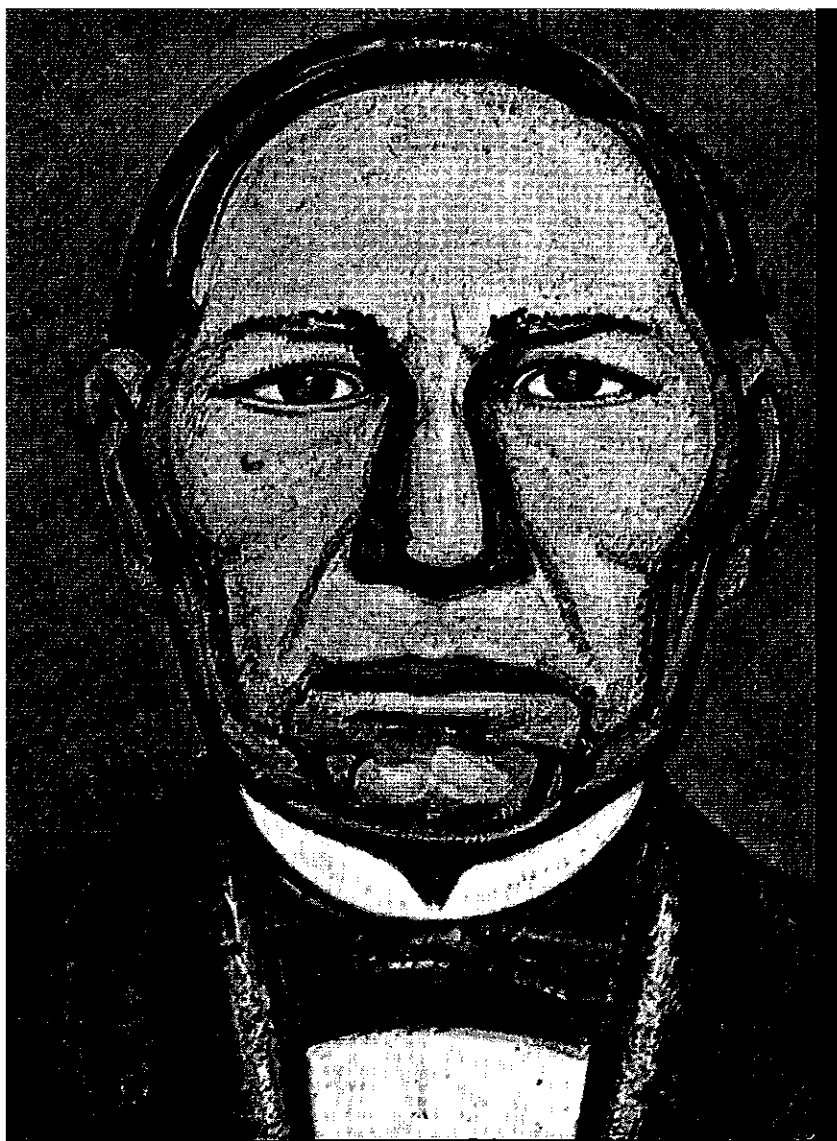
Para nosotros eres pan y piedra,
horno y producto de la estirpe oscura.
Tu rostro fue nacido en nuestro barro
Tu majestad es mi región nevada,
tus ojos la enterrada alfarería

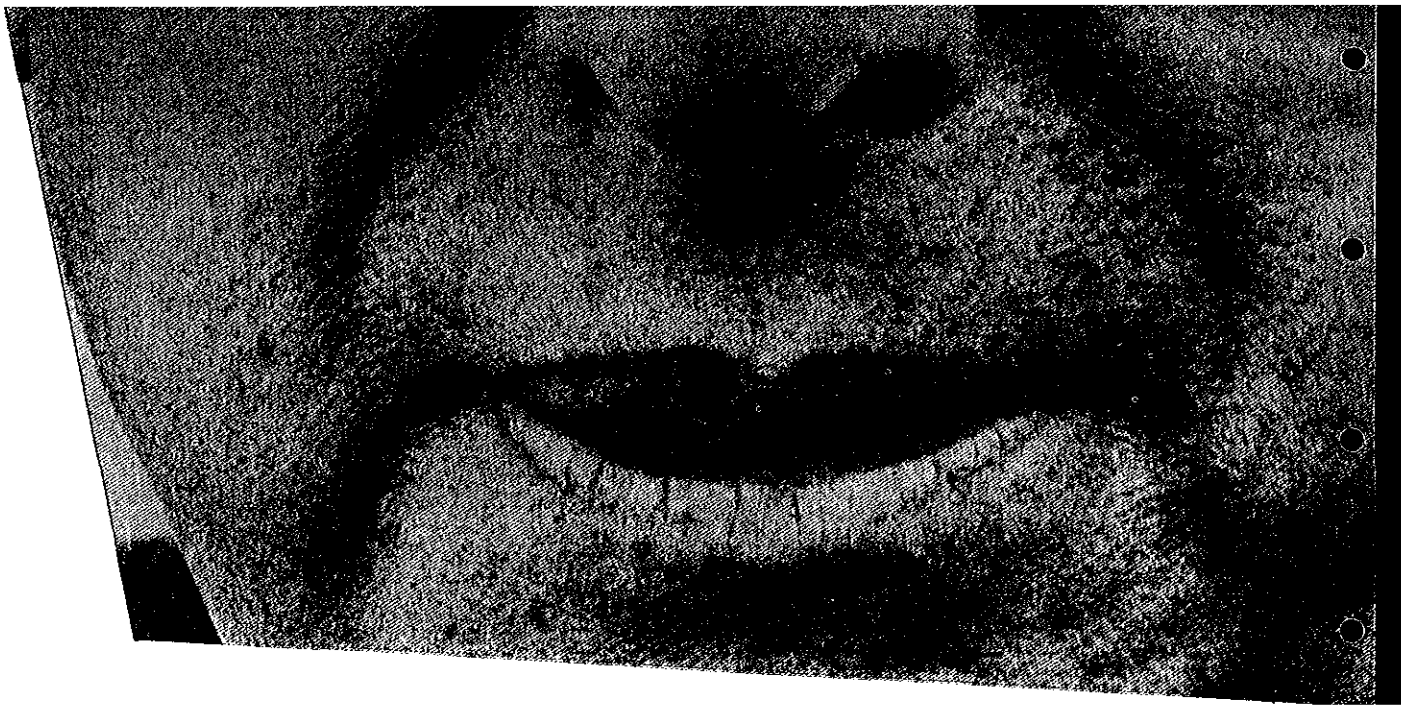
Otros tendrán el átomo y la gota
de eléctrico fulgor, de brasa inquieta:
tú eres el muro hecho de nuestra sangre,
tu rectitud impenetrable
sale de nuestra dura geología

No tienes nada que decir al aire,
al viento de oro que viene de lejos,
que lo diga la tierra ensimismada,
la cal, el mineral, la levadura

Yo visité los muros de Querétaro,
toqué cada peñasco en la colina,
la lejanía, cicatriz y cráter,
los cactus de ramales espinosos:
nadie persiste allí, se fue el fantasma,
nadie quedó dormido en la dureza:
sólo existen la luz, los agujones
del matorral, y una presencia pura:
Juárez, tu paz de noche justiciera,
definitiva, férrea y estrellada

JUÁREZ





Reunión bajo las nuevas

Banderas

Quién ha mentido? El pie de la azucena
roto, insondable, oscurecido, todo
lleno de herida y resplandor oscuro!
Todo, la norma de ola en ola en ola,
el impreciso tûmulo del ámbar
y las ásperas gotas de la espiga!
Fundé mi pecho en esto, escuché toda
la sal funesta: de noche
fui a plantar mis raíces:
averigüe lo amargo de la tierra:
todo fue para mi noche o relámpago:
cera secreta cupo en mi cabeza
y derramó cenizas en mis huellas

Y para quién busqué este pulso frío
sino para una muerte?
Y qué instrumento perdí en las tinieblas
desamparadas, donde nadie me oye?
No,

ya era tiempo, huid
sombras de sangre,
hielos de estrella, retroceded al paso de los pasos humanos
y alejad de mis pies la negra sombra!

Yo de los hombres tengo la misma mano herida,
yo sostengo la misma copa roja
e igual asombro enfurecido:

un día

palpitante de sueños
humanos, un salvaje
cereal ha llegado

a mi devoradora noche
para que junte mis pasos de lobo
a los pasos del hombre

Y así, reunido,
duramente central, no busco asilo
en los huecos del llanto: nuestro
la cepa de la abeja: pan radiante
para el hijo del hombre: en el misterio el azul se prepara
para mirar un trigo lejano de la sangre
Dónde está tu sitio en la rosa?
En dónde está tu párpado de estrella?
Olvidaste esos dedos de sudor que enloquecen
por alcanzar la arena?

Paz para ti, sol sombrío,
paz para ti, frente ciega,
hay un quemante sitio para ti en los caminos,
hay piedras sin misterio que te miran,
hay silencios de cárcel con una estrella loca,
desnuda, desbocada, contemplando el infierno

Juntos, frente al sollozo!

Es la hora
alta de tierra y de perfume, mirad este rostro
recién salido de la sal terrible,
mirad esta boca amarga que sonríe,
mirad este nuevo corazón que os saluda
con su flor desbordante, determinada y áurea

El

Gran Mantel

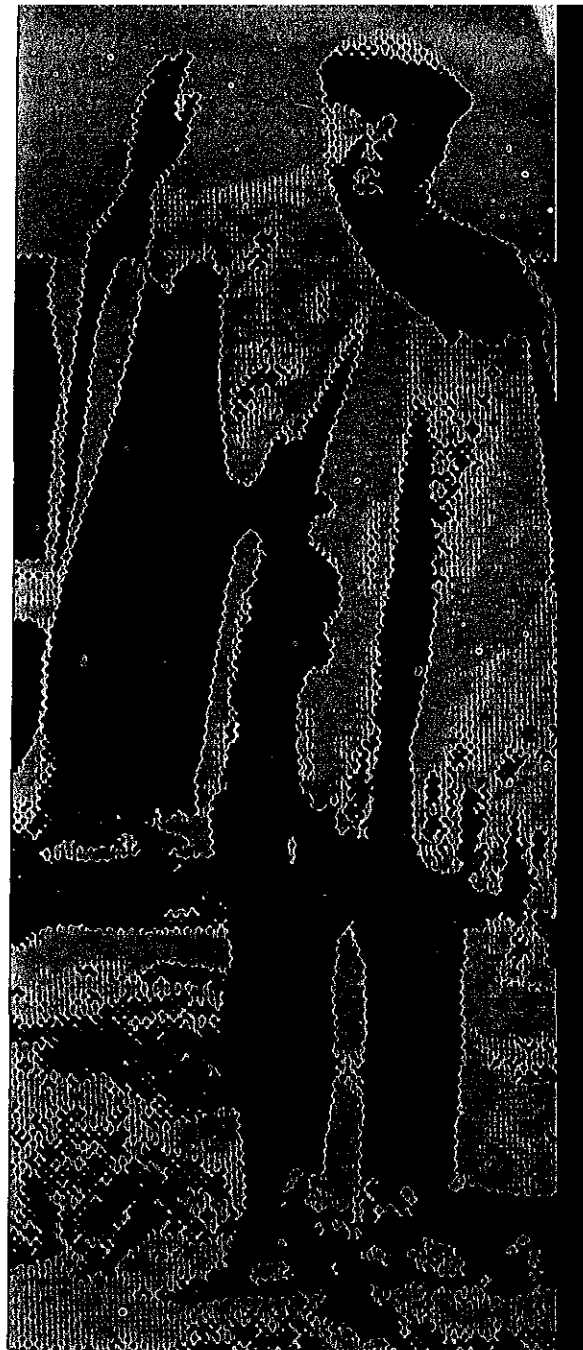
*Cuando llamaron a comer
se abalaron los tiranos
y sus cocotas pasajeras,
y era hermoso verlas pasar
como avispas de busto grueso
seguidas por aquellos pálidos
y desdichados tigres públicos*

*Su oscura ración de pan
comió el campesino en el campo,
estaba solo y era tarde,
estaba rodeado de trigo,
pero no tenía más pan,
se lo comió con dientes duros,
mirándolo con ojos duros*

*En la hora azul del almuerzo,
la hora infinita del asado,
el poeta deja su lira,
toma el cuchillo, el tenedor
y pone su vaso en la mesa,
y los pescadores acuden
al breve mar de la sopera
Las papas ardiendo protestan
entre las lenguas del aceite
Es de oro el cordero en las brasas
y se desviste la cebolla
Es triste comer de frac,
es comer en un ataúd,
pero comer en los conventos
es comer ya bajo la tierra
Comer solos es muy amargo
pero no comer es profundo,
es hueco, es verde, tiene espinas
como una cadena de anzuelos
que cae desde el corazón
y que te clava por dentro*

*Tener hambre es como tenazas,
es como muerden los cangrejos,
quema, quema y no tiene fuego:
el hambre es un incendio frío*

Chileno a perpetuidad.....



*Sentémonos pronto a comer
con todos los que no han comido,
pongamos los largos manteles,
la sal en los lagos del mundo,
panaderías planetarias,
mesas con fresas en la nieve,
y un plato como la luna
en donde todos almorcemos.*

*Por ahora no pido más
que la justicia del almuerzo*

Como poeta activo combatí mi propio ensimismamiento. Por eso el debate entre lo real y lo subjetivo se decidió dentro de mi propio ser. Sin pretensiones de aconsejar a nadie, pueden ayudar mis experiencias. Veamos a primera vista los resultados

Es natural que mi poesía esté sometida al juicio tanto de la crítica elevada como expuesta a la pasión del libelo. Esto entra en el juego. Sobre esa parte de la discusión yo no tengo voz, pero tengo voto: Para la crítica de las esencias mi voto son mis libros, mi entera poesía. Para el libelo enemistoso tengo también el derecho de voto y éste también está constituido por mi propia y constante creación

Si sueña a vanidoso lo que digo tendrían ustedes la razón. En mi caso se trata de la vanidad del artesano que ha ejercitado un oficio por largos años con amor indeleble

—:—:—

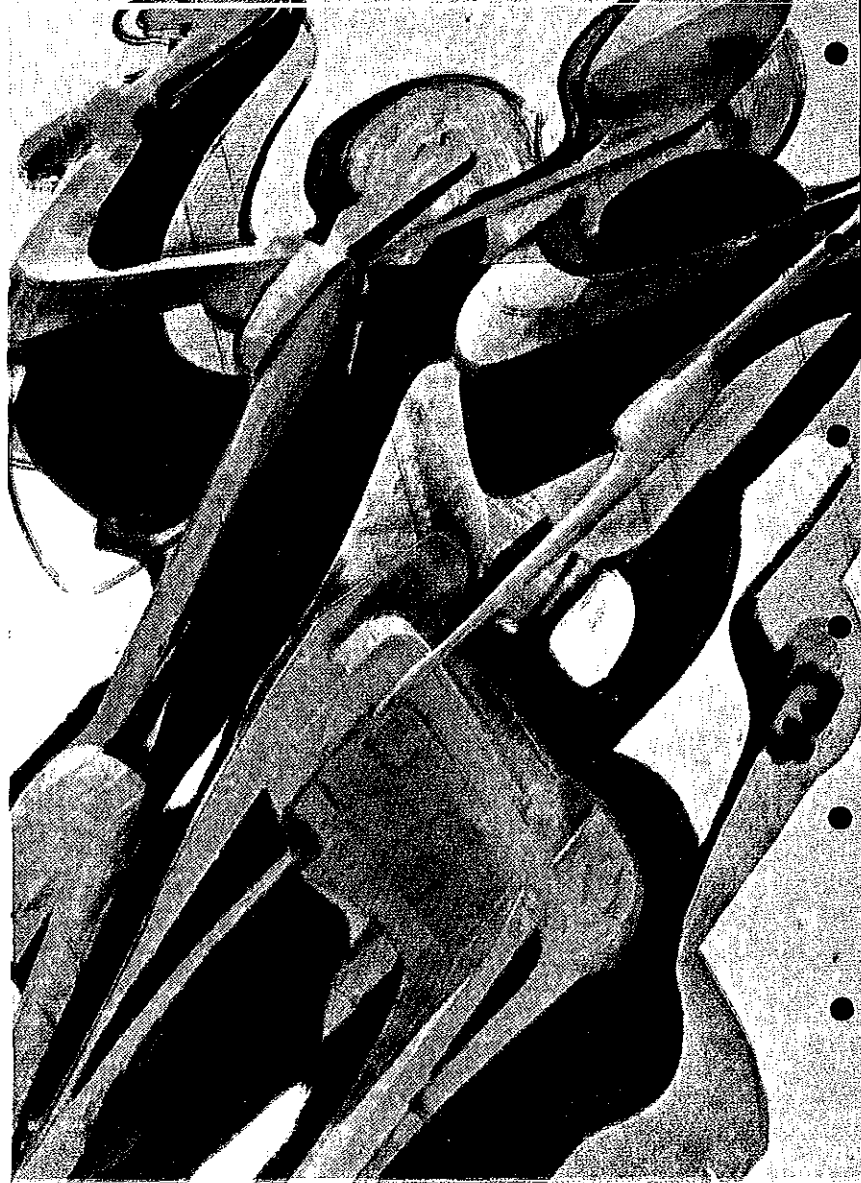
Si mi poesía tiene algún significado, es esa tendencia espacial, ilimitada, que no se satisface en una habitación. Mi frontera tenía que sobrepasarla yo mismo, no me la había trazado en el bastidor de una cultura distante. Yo tenía que ser yo mismo, esforzándome por extenderme como las propias tierras en donde me tocó nacer. Otro poeta de este mismo continente me ayudó en este camino. Me refiero a Walt Whitman, mi compañero de Manhattan

—:—:—

Tal vez los deberes del poeta fueron siempre los mismos en la historia. El honor de la poesía fue salir a la calle, fue tomar parte en éste y en el otro combate. No se asustó el poeta cuando le dijeron insurgente. La poesía es una insurrección. No se ofendió el poeta porque lo llamaron subversivo. La vida sobrepasa las estructuras y hay nuevos códigos para el alma. De todas partes salta la semilla; todas las ideas son exóticas; esperamos cada día cambios inmensos; vivimos con entusiasmo la mutación del orden humano: la primavera es insurreccional

—:—:—

La inclinación profunda del hombre es la poesía y de ella salió la liturgia, los salmos, y también el contenido de las religiones. El poeta se atrevió con los fenómenos de la naturaleza y en las primeras edades se tituló sacerdote para preservar su vocación. De ahí que en la época moderna, el poeta, para defender su poesía, tome la investidura que le dan la calle y las masas. El poeta civil de hoy sigue siendo el del más antiguo sacerdocio. Antes pactó con las tinieblas y ahora debe interpretar la luz

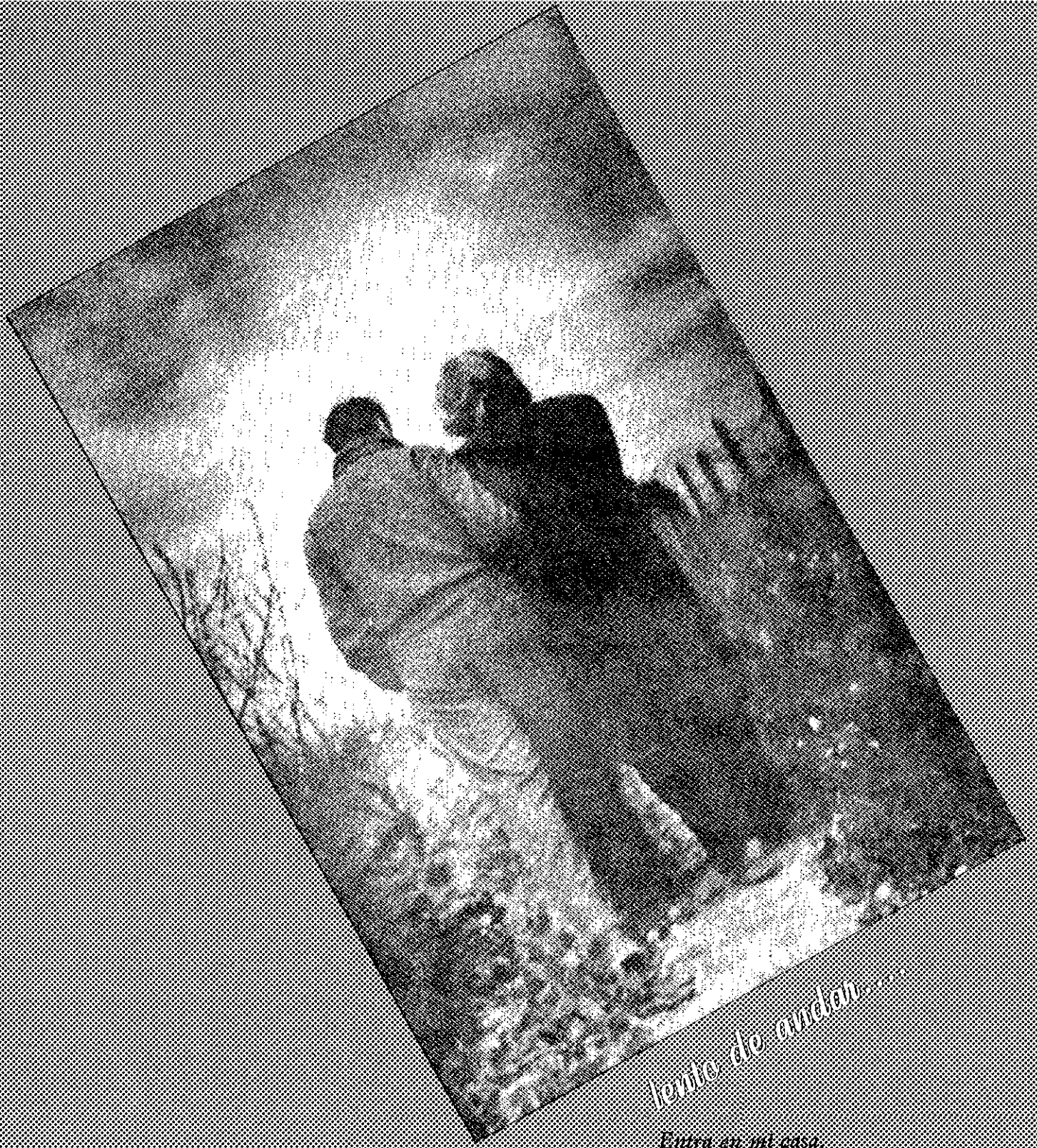


Esculptopintura — Polyforum

El aire del mundo transporta las moléculas de la poesía, ligera como el polen o dura como el plomo, y esas semillas caen en los surcos o sobre las cabezas, le dan a las cosas aire de primavera o de batalla, producen por igual flores y proyectiles.

En cuanto al realismo debo decir, porque no me conviene hacerlo, que detesto el realismo cuando se trata de la poesía. Es más, la poesía no tiene por qué ser sobrerrealista o subrealista, pero puede ser antirrealista. Esto último con toda la razón, con toda la sinrazón, es decir, con toda la poesía.

Me place el libro, la densa materia del trabajo poético, el bosque de la literatura, me place todo, hasta los lomos de los libros, pero no las etiquetas de las escuelas. Quiero libros sin escuelas y sin clasificar, como la vida.



Hecho de algodón

*Entra en mi casa,
ahora que ya no habitas en la Isla Negra
(uno en la isla negra de cada uno de nosotros)
ven, entra aquí,
que no importe mi soledad.
Hablemos otra vez,
afinemos el oído
limpiando los ojos para leer
Curamos los dolores que mataban la muerte
con las manos y la voz tomamos esta habitación
y que ninguna otra tacha fría
mientras estás aquí,
entre por los vagos intersticios del alma*

Qué puedes tú, maldito, contra el aire?
¿Qué puedes tú, maldito, contra todo
lo que florece y surge y calla y mira,
y me espera y te juzga?
Maldito, con tus traiciones
está lo que compraste, lo que debes
regar a cada rato con monedas

Maldito, puedes
relegar, apresar y dar tormentos,
y apresuradamente pagar pronto,
antes de que el vendido se arrepienta,
podrás dormir apenas
rodeado de compradas carabinas,
mientras en el regazo de mi patria
vivo yo, el fugitivo de la noche!

Y codo a codo con mi hermano sin zapatos
quise cambiar el reino de las monedas sucias.

Fui perseguido, pero nuestra lucha sigue
La verdad es más alta que la luna.

La ven como si fueran en un navío negro
los hombres de las minas cuando miran la noche.

Y en la sombra mi voz es repartida
por la más dura estirpe de la tierra

Está mi corazón en esta lucha
Mi pueblo vencerá. Todos los pueblos
vencerán, uno a uno

Estos dolores
se exprimirán como pañuelos hasta
estrujar tantas lágrimas vertidas
en socavones del desierto, en tumbas.
En escalones del martirio humano
Pero está cerca el tiempo victorioso
Que surva el odio para que no tiembren
las manos del castigo,

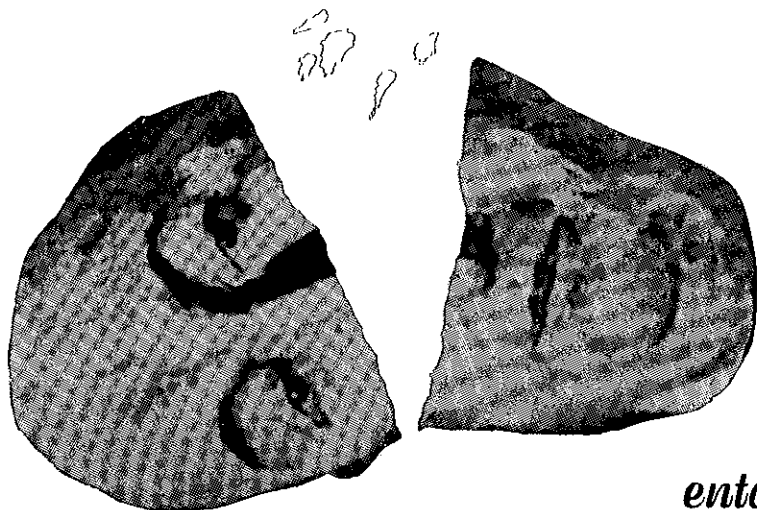
que la hora
llegue a su hora y es el instante puro,
y el pueblo llene las calles vacías
con sus frescas y firmes dimensiones
Aquí está mi ternura para entonces,
La canocés. No tengo otra bandera.

He renacido, muchas veces, desde el fondo
de estrellas derrotadas, reconstruyendo el hilo
de las eternidades que poblé con mis manos,
y ahora voy a morir, sin nada más, con tierra
sobre mi cuerpo, destinado a ser tierra

No compré una parcela del cielo que vendian
los sacerdotes, ni acepté tinieblas
que el metafísico manufacturaba
para despreocupados poderosos

Quiero estar en la muerte con los pobres
que no tuvieron tiempo de estudiarla,
mientras los apaleaban los que tienen
el cielo dividido y arreglado
Tengo lista mi muerte, como un traje
que me espera, del color que amo,
de la extensión que busqué inútilmente,
de la profundidad que necesito

Cuando el amor gastó su materia evidente
y la lucha desgrana sus martillos
en otras manos de agregada fuerza,
viene a borrar la muerte las señales
que fueron construyendo tus fronteras



entonces cantaré en silencio....

hijo, el entonces joven y elegante Jawaharlal Nehru, recién llegado de Inglaterra, y a Subhas Chandra Bose, que lo impresionó como una figura fascinante con su impetuosa demagogia y su violento anti-imperialismo.

La vida llena de magia y poesía, impregna toda la casa de Isla Negra



Yo vi la lucha ganada por Gandhi en un minuto dramático. La corriente de Nehru luchaba por la libertad absoluta de la India. Gandhi pedía sólo el Dominion Status, como paso progresivo para llegar a la liberación. Todo el Congreso estaba por la Independencia. Y, al aproximarse la votación, un murmullo reconoce el Congreso Gandhi quiere romper su silencio de tres días, que practica como un ayuno, y quiere decir algo. Sube, el cuerpo ligero, la entepierna blanca, las gafas, la nariz puntiaguda. Sólo quiere decir que, si se aprueba la moción contraria, él, Gandhi, el Gandhiji, dejará de comer hasta morir. Y no hay más discusión. Se ha aprobado su tesis, su tesis tímida y vegetariana, y la India rezará por el Santo, y su voz, su silen-

cio saldrá a la calle, a las ciudades, a la selva, a los cañaverales, a los parias, al bazar: "el Gandhi quiere nuestra salvación, él nos guía".

Aquel Congreso, como muchos aspectos de la India, me dejaba un regusto salobre, mezcla de disgusto y de incertidumbre. Me producen igual rechazo el santo y el vicioso, y tiemblo por el futuro que se apoya sobre una sola cabeza humana.¹⁰

Tuvo Neruda en aquellos años un idilio dramático y conmovedor con una nativa:

Se vestía como una inglesa y su nombre en la calle era Jossie Bliss, pero en la intimidad, que pronto compartí, se despojaba de aquellas prendas y de aquel nombre para usar su deslumbrante sarong y su nombre birmano.

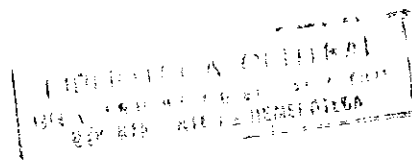
El idilio duró unos meses, hasta que de pronto.

La dulce Jossie Bliss fue reconcentrándose y apasionándose hasta enfermar de celos. Tal vez yo hubiera continuado siempre junto a ella. Sentía ternura hacia sus pies desnudos, las blancas flores que brillaban sobre su cabellera oscura, pero su temperamento la llevaba hasta un paroxismo salvaje. Sin causa alguna tenía celos y aversión a las cartas que me llegaban de lejos, a los telegramas que me escondía, al aire que respiraba.

A veces, de noche, me despertaba la luz encendida y creía ver una aparición detrás del mosquitero. Era ella, apenas vestida de blanco, blandiendo su largo cuchillo indígena, afilado como navaja de afeitar, paseando por horas alrededor de mi cama sin decidirse a matar me. Con eso, me decía, terminarían sus temores. Al día siguiente preparaba curiosos ritos para asegurar mi fidelidad.

Por suerte recibí un mensaje oficial que anunciaba mi traslado a Ceilán. Preparé mi viaje en secreto y un día, dejando mi ropa

¹⁰ "Viaje por las costas del mundo", Viajes, ib



*y mis libros, salí de casa como de costumbre
y entré al barco que me llevaba lejos*

*Dejaba a Jossie, especie de pantera birmana,
con el más grande dolor. Apenas comenzó el barco a sacudirse en las olas del golfo*

*de Bengala, empecé a escribir mi poema
"Tango del viudo", trágico trozo de mi poesía
dedicado a la mujer que perdí y me perdió,
porque en su sangre apasionada crepitaba
sin descanso el volcán de la cólera.¹¹*

Oh Maligna, ya habrías hallado la carta, ya habrías llorado de furia,
y habrías insultado el recuerdo de mi madre
llamándola perla podrida y madre de perros,
ya habrías bebido sola, solitaria, el té del atardecer
mirando mis viejos zapatos vacíos para siempre,
y ya no podrías recordar mis enfermedades, mis sueños nocturnos, mis comidas
sin maldecirme en voz alta como si estuviera allí aún,
quejándome del trópico, de los "coolies coringhis",
de las venenosas fiebres que me hicieron tanto daño
y de los espantosos ingleses que odio todavía

¡Maligna, la verdad, qué noche tan grande, qué tierra tan sola!
He llegado otra vez a los dormitorios solitarios,
a almorzar en los restaurantes comida fría, y otra vez
tiro al suelo los pantalones y las camisas,
no hay perchas en mi habitación, ni retratos de nadie en las paredes

Cuánta sombra de la que hay en mi alma daría por recobrarte,
y qué amenazadores me parecen los nombres de los meses,
y la palabra invierno qué sonido de tambor lúgubre tiene

Enterrado junto al cocotero hallarás más tarde
el cuchillo que escondí allí por temor de que me mataras,
y ahora repentinamente quisiera oler su acero de cocina
acostumbrado al peso de tu mano y al brillo de tu pie:
bajo la humedad de la tierra, entre las sordas raíces,
de los lenguajes humanos el pobre sólo sabía tu nombre
y la espesa tierra no comprende tu nombre
hecho de impenetrables sustancias divinas.

Así como me aflige pensar en el claro día de tus piernas
recostadas como detenidas y duras aguas solares,
y la golondrina que durmiendo y volando vive en tus ojos,
y el perro de furia que aislas en el corazón,
así también veo las muertes que están entre nosotros desde ahora,
y respiro en el aire la ceniza y lo destuido,
el largo, solitario espacio que me rodea para siempre

Daría este viento del mar gigante por tu busca respiración
oída en largas noches sin mezcla de olvido,
uniéndose a la atmósfera como el látigo a la piel del caballo
Y por oírte oírme, en la oscuridad, en el fondo de la casa,
como vertiendo una miel delgada, trémula, argentina, obstinada,
cuántas veces entregaría este coro de sombras que poseo,
y el ruido de espadas inútiles que se oye en mi alma,
y la paloma de sangre que está solitaria en mi frente
llamando cosas desaparecidas, seres desaparecidos,
sustancias extrañamente inseparables y perdidas.¹²

¹¹ "Memorias y recuerdos de Pablo Neruda", ib

¹² "Tango del viudo", Residencia en la Tierra

Cuando ya parecía terminada esta aventura —trasladado Neruda a Ceylán—, he aquí que

Inesperadamente, mi amor birmano, la torrencial Jossie Bliss, se estableció frente a mi casa. Había viajado hasta allí desde su lejano país. Como pensaba que no existía sino en Rangún, llegó con un saco de arroz auestas, con nuestros discos favoritos de Paul Roberson y con una larga alfombra enrollada. Desde la puerta de enfrente se dedicó a observar y luego a insultar y agredir a cuanta gente me visitaba, consumida por sus celos devoradores, al mismo tiempo que amenazaba con incendiar mi casa. Recuerdo que atacó con su largo cuchillo a una dulce muchacha inglesa que vino a visitarme.



EN CEYLAN

Neruda fue uno de los grandes malacólogos del mundo. Aquí se muestran algunas especies desconocidas de su colección.



*Nuestra coexistencia era imposible y por fin un día se decidió a partir. Me pidió que la acompañara hasta el barco. Cuando éste estaba por salir y yo debía abandonarlo, se desprendió de sus acompañantes y besándome en un arrebato de dolor y amor me llenó la cara de lágrimas. Como en un rito me besaba los brazos, el traje, y, de pronto, bajó hasta mis zapatos, sin que yo pudiera evitarlo. Cuando se alzó de nuevo, su rostro estaba enharinado con la tiza de mis zapatos blancos. No podía pedirle que desistiera del viaje, que abandonara conmigo el barco que se la llevaba para siempre. La razón me lo impedía, pero mi corazón adquirió allí una cicatriz que no se ha borrado. Aquel dolor turbulento, aquellas lágrimas terribles rodando sobre el rostro enharinado, continúan en mi memoria*¹³

Sombrias aventuras vivió el joven Neruda en Oriente. Tal vez el mejor retrato que pueda darse de él en esta época es el que hace en "Comunicaciones desmentidas" de *Residencia en la Tierra*:

Aquellos días extraviaron mi sentido profético, a mi casa entraban los coleccionistas de sellos, y emboscados, a altas horas de la estación, asaltaban mis cartas, arancaban de ellas besos frescos, besos sometidos a una larga residencia marina, y conjuros que protegían mi suerte con ciencia femenina y defensiva caligrafía.

Vivía al lado de otras casas, otras personas y árboles tendiendo a lo grandioso, pabellones de follaje pasional, raíces emeigidas, pa-

¹³ "Memorias y recuerdos de Pablo Neruda", ib

las vegetales, cocoteros directos, y en medio de estas espumas verdes pasaba con mi sombrero puntiagudo y un corazón por completo novelesco, con tranco pesado de esplendor, porque a medida que mis poderes se iban, y destruidos en polvo buscaban simetría como los muertos en los cementerios, los lugares conocidos, las extensiones hasta esa hora despreciadas, y los rostros que como plantas lentas brotaban en mi abandono, variaban a mi alrededor con terror y sigilo, como cantidades de hojas que un otoño súbito trastorna.

Loros, estrellas, y además el sol oficial, y una brusca humedad, hicieron nacer en mí un gusto ensimismado por la tierra y cuanto cosa la cubría, y una satisfacción de casa vieja por sus murciélagos, una delicadeza de mujer desnuda por sus uñas, dispusieron en mí como de armas débiles y tenaces de mis facultades vergonzosas, y la melancolía puso su estiría en mi tejido, y la carta de amor, pálida de papel y temor, sustituyó su araña trémula que apenas teje y sin cesar desteje y teje. Naturalmente, de la luz lunar, de su circunstancial prolongación, y más aún, de su eje frío, que los pájaros (golondrinas, ocas) no pueden pisar ni en los delirios de la emigración, de su piel azul, lisa, delgada y sin alhajas, caí hacia el duelo, como quien cae herido de arma blanca. Yo soy sujeto de sangre especial, y esa substancia a la vez nocturna y marítima me hacía alterar y padecer, y esas aguas subcelestes degradaban mi energía y lo comercial de mi disposición. De ese modo histórico mis huesos adquirieron gran preponderancia en mis intenciones: el reposo, las mansiones a la orilla del mar me atraían sin seguridad, pero con destino, y una vez llegado al recinto, rodeado del coro mudo y más inmóvil, sometido a la hora postera y sus perfumes, injusto con las geografías inexactas y partidario mortal del sillón de cemento, aguardo el tiempo militarmente y con el florete de la aventura manchado de sangre olvidada.¹⁴



Mascarón de proa, madera policromada del siglo xvii

A medida que los poderes lo iban y se extenuaba su sentido profético, en *Residencia en la Tierra* iba quedando el testimonio de su tiempo. Doloroso y decadente, pernicioso quizá, pero necesario, este libro es el patético testimonio de un sistema llamado a desaparecer. Neruda nos ha dado de aquel tiempo y de sí mismo una imagen terriblemente conmovedora. A la vez, con *Residencia en la Tierra* adquiere el dominio acabado de su estilo y el dominio de la personalidad, como confiesa a Cardona Peña.

¹⁴ "Comunicaciones desmentidas", *Residencia en la Tierra*

Residencia Final en Tierra Propia

JULIO CORTAZAR:

Carta Abierta a Pablo Neruda

Querido Pablo, qué bueno es que los rituales de la edición me hayan dado este correo vertiginoso, este buzón de miles de facetas donde una carta para ti será también para tantos otros. Detesto los prólogos o las introducciones pero ya ves, ocurre a veces que las costumbres y las rutinas despiertan a una nueva vida, como el gesto mecánico y absurdo de estrechase la mano (¿será cierto que nació del sentimiento contrario, de la prueba de que no se estaba ocultando una daga entre los dedos?) puede volverse encuentro y comunión, diálogo de la piel que se reconoce y se comprende por debajo de las palabras, poesía del tacto primordial, signo de la amistad de los hombres. Y ocurre entonces que después de libaciones necesarias y propiciatorias que como chileno de verdad comprenderás harto, te pongo estas líneas para intentar la doble carambola de hacerte una carta que a la vez sirva de algo a los lectores que han de entrar en este libro por la vía del francés.* Siempre me ha gustado complicar las reglas del juego, puesto que lo contrario, lo lineal y directo, es aburrido; admitirás, hermano, que resulta a la vez difícil y exaltante hablarte mientras hablo a lectores que, salvo excepciones, no saben de los litorales pacíficos, no vieron nunca las estrellas sobre Temuco o sobre Isla Negra, y entonces sí, entonces vale la pena escribir donde una zona en la que la mano y la palabra juegan por cuenta propia un billar de muchas bandas.

Ahora va a suceder que cuando digo Pablo también estoy diciendo Paul y Christiane y Robert, todos los nombres de pila de los que estén leyendo mi carta, el hermoso concilio invisible, tú en Chile o en París, yo en París o en Viena (de hecho en Viena, Pablo, pero vaya a saber si esta carta no se acaba en Londres o en Lima o en un tren que corre a lo ancho de la noche, tenemos tiempo y sed, tenemos páginas y vino), y Christiane en Poitiers, Fernand en Limoges, Claude en París, todos unidos fuera del tiempo y del espacio por esta operación tan vieja y tan dulce de escribir desde el amor y la esperanza, porque contra viento y marea el hombre salva y defiende un territorio común, una zona de encuentro donde maravillosamente renunciamos a la veda y al secreto, donde un poema o una pintura o un solo de trompeta valen como el encuentro de los cuerpos de la mujer y el hombre, como el silbar de las golondrinas en la última luz de la tarde, como el temblor de un trigal que amé en la isla Tenglo allá por el año cuarenta y dos cuando conocí tu Chile y anduve por sus tierras y sus islas y en una plaza de Valparaíso, una noche de calor y de tristeza, leí sentado en un banco tu *España en el corazón* que luego habría de entrar en la *Tercera Residencia* pero que entonces era un libro de grandísimo formato, tan incómodo de llevar salvo cuando ganaba el pecho, la región solapada y crepuscular don-

de acaso van a morir de verdad los elefantes y los pájaros.

Escucha, Pablo, de sobra sé, de sobra lo he leído, que tu camino de hombre y de poeta te ha alejado de las dos primeras *Residencias*, que las has apartado de ti con el gesto que creías necesario, y que tu poesía posterior, ese gran canto general que sigue fluyendo de tu vida cuenta más que ellas en tu sentimiento de luchador y de sudamericano. Está bien, hermano, no sé yo quien te niegue la razón de ese deslinde, está bien que la búsqueda y el encuentro de un contacto con tu pueblo y con todos los pueblos te distancie de esos poemas Vivimos un tiempo violento, vivimos entre aletazos nucleares y genocidios fríamente orquestados desde computadoras y pentágonos; más que nunca el poeta está desnudo al alba de cada día, pero por estar desnudo está más libre que nunca, o bien no es más que uno de los lamentables histiiones que siguen vistiendo el frac de un humanismo hecho pedazos por tanta larga marcha, por tanto arrozal de luz, por tanto azúcar contra la noche del dólar. Y entonces Pablo Neruda mira hacia atrás, se mira como también otros hemos aprendido al fin a mirarnos y rechaza su antiguo tiempo ptolemaico, la obra escrita que lentamente, maravillosamente giró por años y años en torno a un *yo* que aún no había accedido al *tú*, anterior a la intuición copernicana, al reclamo revolucionario universal que a tan-

tos nos ha expulsado de nosotros mismos como en un autonacimiento necesario y atroz, "entre gritos y lágrimas y heces" Vaya si lo sabemos, Pablo, vaya si las primeras *Residencias* son el pasado, los últimos peldaños antes del salto que acaba con el individualismo egocéntrico para acceder a esa otra manera de vivirse hombre, inmerso y poroso y partícipe, el hombre que interroga y agrede para encontrar las respuestas que lo integren en su contorno, el hombre que hace frente a la circunstancia para desnudarla de mentira a ráfagas de verbo, ya no solamente por él aunque siempre por él, ya no solamente el poema aunque siempre el poema: otra poesía ha nacido en nuestro tiempo, su nombre es revolución y su libro es de viento y de manos, de lecturas sin sofá, de encuentro en plena calle, la poesía no cambia y es difícil o fácil y se canta o se calla, pero lo que cuenta para nosotros ha cesado de ser privilegio original de mandarines latinoamericanos o europeos o yanquis, nada podrá jamás cambiar el acto poético, ese enfrentarse cara a cara con el mundo, pero la soledad del poeta no es ya la del esquema centípeto, su soledad se sabe histórica y no meramente ontológica, el poema nace para ser más que un poema, piedra en el edificio de una futura humanidad desalienada, martillo o trago de agua en el taller multitudinario donde lentamente se empieza a modelar otra imagen del hombre en el planeta

Entonces, Pablo, cómo negarte el derecho a que niegues, a que renuncies a esos poemas, esas criaturas "nacidas de un largo rechazo" como dices en "Sabot" Pero déjame hablar un momento, hermano, déjame mostrar a Christiane y a Raymond y a Robert, a todos los que acaso entran por primera vez y desde otra lengua en tu poesía, tantas cosas que por modestia callas Si en la *Tercera Residencia* los lectores te encontrarán tal como te forjaste y te quisiste, tal como sigues siendo al término de tanto fabuloso libro, yo te digo y

les digo que los poemas de las dos primeras *Residencias* contienen toda tu poesía futura y te contienen, lo creas o no, en tanto que poeta revolucionario Vivimos un tiempo en el que la prostitución de la palabra vale como un arma insidiosa y terrible, y es así que términos como compromiso y contenido y otras consignas de esa laya se vuelven letales si se las usa mal, si una visión pragmática de la poesía las llena de intransigencia y de amenaza Estoy harto, Pablo, de ese *runking* latinoamericano de la poesía o de la narrativa en el que las adhesiones más tangibles —los temas, las demagogias, los simplismos, los indigenismos, lo que quieras— pasan a ser un índice revolucionario, un salvoconducto por las buenas conciencias y las consagraciones. En ese terreno, rechazar las primeras *Residencias* porque no se insertan explícitamente en su tiempo histórico es olvidar que sólo por ellas, gracias a esa terrible y maravillosa experiencia poética que fue dando esos poemas, pudiste tú salirte de ti mismo, entrar en la otredad armado de pies a cabeza, lúcido y seguro, y que sólo al término de esa larga, lenta exploración de tu contorno, alcanzaste la madurez que nos daría el *Canto General* y tanto más Toco aquí un hecho grave, una hecha demasiado frecuente en la concepción revolucionaria de la literatura: el olvido ingenuo, cuando no la negación aviesa de ese difícil avance del escritor en sí mismo y en su instrumento de trabajo, las infinitas escalas de ese viaje que acabará ciñendo magallánicamente el mundo y hará del viajero de palabras un capitán de ideas, un jefe de hombres desde el verbo, un revolucionario desde cada poema que ahora será acto de vida, gesto político, disparo contra el enemigo Pablo, parece estar escrito (cf Mao) que los intelectuales desaparecerán tarde o temprano para ceder el lugar a otra manera colectiva de valerse de la inteligencia y la sensibilidad Está bien, todo tiene su tiempo, y lo que cuenta es la justicia y el encuentro definitivo y planetario de

los hombres. Pero si digo justicia, porque ésta es para mí la piedra de fuego de la revolución, cómo aceptar que se niegue o se ignore que poetas como tú no aparecieron de la noche a la mañana, que su avance fue lento y penoso y contradictorio; cómo aceptar que poetas más iconoclastas por ingenuidad que por convicción se arroguen las banderas del desfile, respaldados por las razones del día, las retóricas primarias que alzan las masas en los estadios y el coro de las ranas periodísticas Lo repito, un día vendrá acaso en que el hombre pueda prescindir con pleno derecho de los intelectuales que conocimos y fuimos; pero hasta ese día, compañeros revolucionarios, que nadie venga a destruir sin saber antes cómo se construye, que nadie crea que la mera voluntad revolucionaria reemplaza sin pérdida esa larga paciencia enamorada que dio los poemas de este libro, que hizo de Vallejo y de Huidobro y de Neruda los padres de una palabra capaz de atacar los viejos órdenes y abrirnos ancha la puerta de este tiempo más nuestro y más hermoso

Por cosas así, Pablo, me importa poco lo que hoy digas o digan de tus primeras *Residencias*. Hace ya muchos años que insisto monótonamente en que no llegaremos a cuajar nuestro destino legítimo —tan por encima del panorama envilecido por las alienaciones y los imperialismos— si no empezamos por bajar a lo más hondo de nosotros mismos, hombres y cosas, materias y palabras, ideales y tabúes, discriminaciones y machismos, banderas de pacotilla y nacionalismos de campeonato. Cómo no sentir entonces que tus primeras *Residencias* son en tu terreno de poeta esa bajada a los infiernos sin la cual jamás habrías retornado "a riveder le stelle" En la cuarta década del siglo, en un período en el que casi todos los poetas continuaban una vía lúica sin sorpresas, cae sobre una generación latinoamericana estupefacta, maravillada o enfurecida, un enorme aluvión de palabras cargadas de

y de nacimientos, una nomenclatura materia espesa, de piedras y de líquenes, de esperma sideral, de vientos litorales y gaviotas de fin de mundo, un inventario de ruinas de maderas y metales y peines y mujeres y farallones y espléndidas boirascas, y todo eso, como tantas otras veces, desde el otro lado del mundo donde un poeta mira por encima del mar su Chile remotísimo y lo comprende y lo conoce tanto mejor que otros con las narices pegadas al cielo Santa Lucía o a los lagos australes. Porque ese Chile de las *Residencias* es ya el mundo latinoamericano abrazado en su totalidad por una poesía todopoderosa, y es también lo planetario, la suma de los mares y las cosas con un hombre solitario en su centro, el hombre viejo entre las ruinas de una historia que se desinfla *not with a bang but a whimper*, y el hombre viejo nace a su verdadera juventud, a su hombría ganada verso a verso, pena a pena, el hombre viejo deja a su espalda el catálogo frenético de amores y pesadumbres y tectos y sumersiones en el magma sin salida del individuo que reside en la tierra como Robinson en su isla, el hombre Neruda se alza desnudo y liberado, mira de frente y ve un pueblo en lucha, entra en la guerra de España como se entra en el mar al término del polvo y el sudor, Pablo puede escribir *España en el corazón*, Pablo está ya entre los hom-

bres, el *Canto General* late en su sangre, él ya sabe que no estamos solos, que no *man is an island*, que ya nunca más estaremos solos en la isla Tierra

Así, en mi juventud argentina, viví yo la avalancha prodigiosa de las primeras *Residencias*, así con Neruda y con Vallejo despeité a un sentimiento sudamericano que de golpe y soberanamente se bastaba a sí mismo, que no necesitaba filiaciones europeas para cumplirse. Cómo podría extrañarme que treinta años más tarde esa poesía de fundación se vea confirmada por otra avalancha de poesía, la de pueblos enteros alzándose contra una falsa historia; la revolución estaba ya en esas semillas de escándalo, la fundación de nuestra palabra propia era el signo más seguro de los actos que vendrían a corroborarla en una búsqueda de totalidad latinoamericana. Ya sé que estamos todavía lejos, Pablo, pero el futuro es nuestro, hermano, y pase lo que pase, tantos millones de hombres no hablaremos inglés. Dulce me es escribirte estas páginas a la hora en que tu tierra perfilada y envuelta en pájaros salinos entra en la arena del combate socialista. Ya ves, el negro ciclo elemental de las primeras *Residencias* puede quedar atrás como prefiere: otra poesía te llama y llama a tu pueblo. ¿Pero qué quiere decir atrás en la imaginación del

eterno Prometeo humano? Las revoluciones nacen de una dialéctica más compleja de lo que alcanzan a analizar las calculadoras obedientes y programadas. Extraños objetos, materias no definibles, pulsaciones secretas son parte de su génesis, y poetas como tú son los sismógrafos de esa lenta resquebrajadura que un día será ruego y lava. No sé, Pablo, si esto que he tratado de explicar tendría sentido para Christiane en Limoges, Raymond en Marsella o Robert en París. No sé si tus lectores franceses esperaban una introducción más sistemática y textual de tu poesía; desde luego puedo decirles que hay sobre ti una inmensa bibliografía en cualquier buena biblioteca, pero se me ocurre que no es necesario decirles eso, que Christiane y Raymond (a quienes imagino jóvenes y llenos de ese viento nuevo que a pesar de cachiporras y mentiras se abre paso en el cansado aire europeo) preferirían esta carta en la que no se habla de una poesía por sí misma sino de una mutación radical de nuestro lenguaje más profundo, de una obra que fundamenta, anuncia y apoya el encuentro del hombre latinoamericano consigo mismo, su residencia final en una tierra propia, en un mundo más justo y más hermoso.

JULIO CORTÁZAR

* Esta "Carta Abierta" fue escrita por Julio Cortázar como introducción a la versión francesa de "Residencia en la Tierra", que publicó Gallimard en la colección "Poésie".

PUERTABIERTA DE LA CULTURA

notas y comentarios
a cargo de

ALEJANDRO MASIS

Entran...

A partir del presente año se espera una labor conjunta por parte de los países productores del libro universitario en Latinoamérica. La iniciativa ha sido tomada por algunos países como México y Costa Rica, que desde tiempo atrás han puesto en evidencia su preocupación en este sentido y que, como producto del Primer Encuentro de Editores Universitarios de América Latina, celebrado en Costa Rica, han logrado la integración de la Unión Latinoamericana de Editores Universitarios, cuya preocupación fundamental será la de dar impulso a las obras que se editen en las universidades latinoamericanas. Tarea inmediata que se ha impuesto la Unión es la elaboración de sus Estatutos, habiendo recaído gran parte de esta responsabilidad en el escritor salvadoreño Italo López Vallecillos, quien fue electo Secretario General de este nuevo organismo. El Departamento de Distribución de Libros Universitarios de la Universidad Nacional Autónoma de México es uno de los más esforzados participantes en estas actividades y actualmente está empeñado en que todos los miembros de la Unión participen activamente en estos eventos. A través de *Índice*, órgano divulgativo de esa Universidad, nos enteramos de su presencia en la Feria Internacional del Libro que se celebra a principios de 1975, en Frankfurt, Alemania. Es interesante observar cómo algunas universidades de México y Centroamérica han respondido ampliamente a esta labor, sin escatimar el fondo universitario en cuanto al material de trabajo y a las campañas de promoción.

—:—:—

Para el mes de mayo de 1975 está programado el Segundo Encuentro de Joven Literatura Iberoamericana, que se realizará esta vez en la ciudad de Caracas bajo la responsabilidad del grupo literario que edita la revista *Galaxia* en esa ciudad. En esta ocasión se espera contar con la asistencia de más de quince agrupaciones literarias de América

Latina y de España y se pretende con ello afianzar nuevas bases que sirvan de fundamento social y cultural al ejercicio de la literatura y de garantía a la integridad física y moral de los escritores de habla hispana. El resultado del Primer Encuentro fue el surgimiento de la Confederación de Escritores Iberoamericanos, que desde sus inicios contó con el esfuerzo de los escritores mexicanos Agustín Curiel Gaviño y Salvador Castro. Hasta el momento, se ha logrado dar marcha a algunos proyectos que es urgente ver realizados, como por ejemplo la publicación de la revista *Manatí*, órgano de la Confederación, de la cual ha aparecido ya un segundo número. Las revistas *Xilote*, *Dosfilos* y *Tercera Imagen*, editadas por agrupaciones mexicanas miembros de la Confederación, están aunando esfuerzos con el propósito de lograr una mayor representatividad de los escritores de su país y, a la vez, hacen una excitativa para que otros grupos latinoamericanos respondan en igual forma. Es evidente, pues, que la Confederación de Escritores Iberoamericanos está unida de mayor comunicación entre sus miembros y para ello se hace imprescindible la desprendida colaboración de cada una de las agrupaciones que participan en estos encuentros.

—:—:—

La revista *Alejo* de la Universidad de San Carlos de Guatemala, dirigida en la época actual por Roberto Díaz Castillo y Carlos Enrique Centeno, ha puesto en circulación un número dedicado especialmente al fenómeno sociopolítico conocido como la Revolución de Octubre y que para Centroamérica representa uno de los intentos por romper el yugo impuesto a nuestros pueblos por parte de las clases dominantes. La Revolución de Octubre, que registra una serie de hechos importantes alrededor de 1944 y la década subsiguiente, reunió a un gran número de intelectuales, profesionales, obreros, campesinos y estudiantes, en una empresa que, según afirman quienes participaron directamente en esta lucha, no ha resultado del todo infructuosa, pues ha hecho cambiar el curso histórico de Guatemala al haber sentado un precedente que revela una de las maniobras más sanguinarias del imperialismo. Escritores de renombre y de reconocida militancia política dan testimonio en este número de *Alejo* de lo que ese fenómeno aportó a la conciencia popular y de lo que puede ser extraído de él, no obstante la actitud radical de las nuevas generaciones. Parodiando a otro pensador, Luis Cardoza y Aragón se ha referido a su patria como “el país de la eterna tiranía” y afirma sentencioso, a propósito de este fenómeno: “El esfuerzo debe encaminarse a verlo en su justa medida: aciertos, desaciertos y desconciertos. Exagerar a favor me parece tan impropio como exagerar en contra”. Algunos escritores que vierten sus juicios sobre los años de la década 44-54 son: Augusto Monterroso, Otto Raúl González, Roberto Díaz Castillo, Mario Monteforte Toledo, Manuel Galich, José Luis Balcácel y otros.

—:—:—

A propósito de los hechos que dieron forma al contenido histórico de la Revolución de Octubre, y a la que pueden aparearse otras expe-

riencias como las de Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Viet Nam, es de obligación mencionar el caso de Chile y los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973, fecha en que fue asesinado el Presidente Salvador Allende. Una diversidad de documentos han circulado por todo el mundo ocupándose del suceso y dando cuenta de la virtud y el esfuerzo del pueblo de Chile. El escritor colombiano Gabriel García Márquez ha dicho que: "los chilenos han conseguido un grado de madurez política y un nivel de cultura que son sus mejores excepciones. De tres premios Nobel de literatura que ha obtenido América Latina, dos fueron chilenos. Uno de ellos, Pablo Neruda, era el poeta más grande de este siglo". Y Pablo Neruda, poco antes de su muerte física, también expresó que: "en innumerables ciudades del mundo, en las capitales más conocidas y en las más lejanas, en cientos de centros industriales, en pueblos y aldeas de lenguas más dispares, el nombre de Chile resonará en las voces solidarias de millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños". El Comité Mundial de la Paz ha emitido un acuerdo reiterativo de esta cuestión; un fragmento es el siguiente: "Igual que ha hecho la humanidad a través de su historia con los grandes criminales, así el fascismo debe ser puesto por todos los pueblos de la tierra fuera de la ley. Las leyes de todos los tiempos y todas las sociedades han consagrado el derecho de los pueblos a defenderse frente al crimen. La propia naturaleza antihumana de regímenes como los de Chile los colocan fuera de la ley".

—:—:—

Antología de la Poesía Latinoamericana 1950-1970, recopilada por Stefan Baciu y publicada por State University of New York Press, Albany, U.S.A., comprende trabajos de poetas de toda América Latina, que aparecen en orden alfabético por país y en relación a edad por cada autor. Resulta sumamente interesante hacer un recorrido por esta obra, siguiendo la evolución del movimiento poético, de acuerdo a la zona geográfica y a las distintas épocas. El autor de esta antología ha creído conveniente valerse estrictamente de obra ya publicada (no en otras antologías por supuesto sino en libros individuales) y con ello ha logrado reunir a los poetas más difundidos de cada país. Es natural que con este punto de vista se le han quedado muchos autores, cuya obra de calidad exige que se dé a conocer. Pero no se puede ser exigente si reparamos en la dura tarea que implica una labor como ésta. Stefan Baciu, con un excelente estudio introductorio y un cuidadoso trabajo de escogitación de materiales poéticos, al dar a conocer su *Antología de la Poesía Latinoamericana 1950-1970*, está contribuyendo sin duda a la lucha por romper el muro de incomunicación de que adolecen nuestros países. Stefan Baciu no se aparta en ningún momento de la problemática que conllevan las culturas latinoamericanas; por el contrario, vuelca abiertamente su opinión, con la seguridad que deben tener los escritores de nuestra época. Suyo es el siguiente párrafo: "El desconocimiento casi completo en que yacía la poesía latinoamericana hasta mediados del siglo XX ha sido rectificado por la magnitud de su riqueza. Su mensaje es escuchado por los hombres de nuestros días y será oído por los hombres de mañana"

El Salvador es un país de contrastes, no sólo en su geografía sino también en sus costumbres y en su vida social y política, sobre todo en los aspectos donde con mayor seguridad pueden cobrar vida nuestras tradiciones. Pero caracterizar los elementos que dan forma a todo esto, captarlos, darles un orden y ofrecerlos como una experiencia vivida, no es tan fácil. Rubén Castillo Penado lo ha logrado en su libro *Más Allá del Lempa*, publicado en la ciudad de México en noviembre de 1974. En este libro, cuyo prólogo está escrito por Pedro Geoffroy Rivas, hay una inquietud muy seria por dar vigencia al pasado histórico de nuestros pueblos y poner en relieve algunas situaciones humanas que han sido aprehendidas a través de la vivencia individual. La zona oriental de El Salvador da asiento a la ciudad de Usulután, de la cual se habla en la mayor parte de este libro, queriendo su autor darnos una imagen que representa fielmente sus impresiones; un pasaje que habla del ambiente en su infancia dice: "había alboroto entre la chiquillería que veía con azoro alejarse a la cabalgata por el camino polvoriento, más allá de las goteras de la ciudad, por la Cuesta de las Piedras, rumbo al Ojo de Agua, La Poza, Jiquilisco, La Noria, Lempa, El Playón...". Castillo Penado es un usuluteco que ha hecho su vida en México y hasta allí ha llevado a su tierra natal con sus experiencias narradas en su libro. Así, leemos acerca de la Escuela Normal, las fiestas del Pueblo, Semana Santa y la Generación de Camaradas. Pero en un sentido más amplio, esta obra no contiene sólo temas usulutecos, sino que encierra muchas de las virtudes y culpas de todos los salvadoreños.

—:—:—

En octubre de 1974 cumplió setenticinco años de existencia el escritor salvadoreño Salvador Salazar Ariué, conocido en el mundo de las letras como Salariué. Este escritor, además de poseer un fino ingenio que lo distingue y por lo que tiene en su haber muchas obras de indiscutible calidad ya reconocidas en el continente americano y en otros países, puede también adjudicarse el mérito de haber creado una modalidad de expresión en la narrativa, que aun hoy día es motivo de polémica al estudiar los varios aspectos que sus libros contienen. Salariué nació en el Departamento de Sonsonate, República de El Salvador, en 1899, y no sólo incursionó en la psicología y las costumbres del pueblo al producir *Cuentos de Barro* y *Cuentos de Cipotes*, sino que ha ido más allá al escribir obras imaginativas y de ficción y entregarnos de cuando en vez, como un descanso en el rigor de su trabajo, alguna novela que francamente resulta difícil de clasificar por su novedad. Salariué es un cuentista extraordinario, pero muy grandes son su humildad y su modestia como para que él acceda a figurar en homenajes a su persona. Con mayor razón, pues, estimamos que todo reconocimiento a la labor literaria de Salariué ha de ser un acto de justicia en el

que todo salvadoreño debe participar. La Editorial Universitaria de El Salvador lleva a cabo actualmente una labor divulgativa, con una promoción de los dos tomos de las *Obras Escogidas* de Salarué publicadas por la Editorial. Estos tomos contienen entre otros los siguientes títulos: *El Cristo Negro*, *O-Yarkandal*, *Remotando el Uluán*, *Cuentos de Barro*, *Trasmallo*, *Eso y Más*, *Cuentos de Cipotes*, *La Espada y otras narraciones*, *Nebula Nova*, *Vilanos*, *El Libro Desnudo*, *Ingrimo*, etc., etc

—:—:—

La Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación ha puesto a disposición del público una nueva novela de Salarué que se titula *Catleya Luna*. Esta obra, diseñada e impresa en los talleres de la mencionada Dirección, es una narración en la cual se mezclan las aspiraciones y ansiedades de su autor, colocadas en un ambiente que cae dentro de lo real-mágico, por estar sostenido a base de símbolos que son comunes al hombre y a la poesía. Salarué se desprende del mundo exterior para crear una realidad poética que nos parece increíble, pero que a la vez nos empuja a creer en un mito que va siendo creado con lo psicológico y afectivo. Mediante lo que el autor llama "novela de desván", entramos en contacto con la figuración de la anécdota sencilla y del relato saturado de una encantadora plasticidad. Desde *O-Yarkandal* y *Remotando el Uluán*, anteriores obras de Salarué, no hemos asistido a un estrechamiento de imaginación, vivencia y poesía como el que se da en *Catleya Luna*. . . También la Editorial Universitaria está por dar a conocer los poemas de Salarué, contenidos en *Mundo Nomasito*, libro que causará sin duda una sorpresa entre los lectores salvadoreños y también entre los editores que han seguido de cerca los pasos de Salarué, ya que a este escritor no lo conocemos por su obra poética. *Mundo Nomasito* consta de sesenta poemas, más uno de introducción; en cada uno de estos poemas está una interpretación del mundo cotidiano, nuestro mundo de barriada y de solar, de vegetación silvestre y de sencillez quimérica: esa ubicación cercana de las cosas porque son nuestras, ese "mundo nomasito" que tocamos no sólo sensorialmente, sino más bien con el pensamiento, con el espíritu, con la magia del asombro por la placidez de la existencia.

—:—:—

Con motivo de su participación en el Primer Encuentro de Joven Literatura Iberoamericana celebrado en México en diciembre de 1973, la Asociación de Escritores Salvadoreños —AES— elaboró una muestra de la poesía producida en El Salvador en la década de 1963-73. Este trabajo, presentado en el evento mencionado, fue propuesto además para su publicación a la casa editora Mesoamérica, S. A., la cual se responsabilizó de la primera edición y desde fines del año pasado comenzó a hacerla circular a nivel latinoamericano. *Poesía Salvadoreña 1963-1973*, es el título de esta obra y en ella se registran los nombres de veintiséis poetas, cuyas producciones responden a la década apun-

tada. Es importante señalar que, por razones de identificación y no de ubicación generacional, están aquí incluidos algunos poetas que pueden considerarse casos especiales, ellos son: Luis Galindo; David Escobar Galindo, Alfonso Quijada Urías y Ulises Masís. Luego tenemos a casi toda la promoción del grupo literario *Piedra y Siglo*, surgido en 1965, y a los poetas contemporáneos de ese movimiento, como Salvador Juárez, Alejandro Masís, José Luis Valle, Reyes Gilberto Arévalo, así como a los representantes de otras agrupaciones de los últimos años (*La Masacuata, Hombre Nuevo, Cebolla Púrpura*) entre los cuales están: Roberto Monterroza, Salomón Rivera, Manuel Sorto, Jaime Suárez, Alfonso Hernández, Humberto Palma, Miguel Huezo Mixco y David Hernández. Se hace mención de otros nombres que debieron entrar en la antología, pero por múltiples razones no aparecen sus producciones. Pese a muchas deficiencias, es la primera vez que en El Salvador se elabora una muestra de poesía, no con criterio anarquista ni con favoritismos, sino atendiendo a la necesidad de divulgar la inquietud tan prolífica de los jóvenes que pretenden realizarse en la poesía salvadoreña.

—:—:—

Entre las últimas publicaciones salvadoreñas es importante destacar la obra de algunos jóvenes que, a base de su propio esfuerzo, están logrando asumir una actitud responsable en cuanto al ejercicio de la literatura, aunque esto no significa que sean los únicos que producen suficiente muestra para ser considerados significativos. Sin embargo, hoy por hoy, es necesario reparar en el fruto de su dedicación: *Los Derechos Humanos*, libro de poesía publicado por el Consejo Estudiantil de Ciencias Económicas, Universidad de El Salvador, es obra de Rafael Mendoza, y contiene veintiocho poemas que dan testimonio del manoseo jurídico en nuestro medio, descubriendo con ironía el falso apostolado de la ética y abordando con ingenio los problemas sociales que aquejan a nuestro pueblo... *Poemas*, de Alfonso Hernández, es una breve colección de poemas que su autor ha dado a conocer, identificándose con una modalidad de hacer poesía que pretende asimilar a los grandes poetas y que sigue muy en boga en nuestro país, arrastrando a los jóvenes a una preocupación más estricta por el verso... *Largo y Tendido*, de José Luis Valle, es otro libro breve de poesía, que ha impresionado por la objetividad de su contenido y por sus planteamientos abiertamente condenatorios que cuestionan nuestra realidad; conquistó primer lugar en 1974, en el Certamen de la Asociación de Estudiantes de Derecho, Universidad de El Salvador... *Zaccabé-Uxtá*, narración de Ricardo Castorrrivas, es obra representativa de la calidad de nuestros cuentistas jóvenes, que recrea aspectos del mundo mágico de nuestros antepasados indígenas y plantea a la vez una realidad social; ganó segundo lugar en los Juegos Florales de Quezaltenango de 1974, y aparecerá próximamente publicada por una editorial costarricense.

Ultimas Publicaciones Recibidas

- Plátoc*—Revista Estudiantil Literaria, Universidad del Estado de New York, Stony Brook, N° 6, Primavera 1974
- Educadores*—(Revista Latinoamericana de Educación) Director Juan Morales Año XVII N° 103 mayo-junio 1974 Buenos Aires
- Correo de la Paz*—Publicación del Consejo Mundial de la Paz Vol 5, N° 11, Noviembre 1974
- Por la independencia nacional, la soberanía y el desarrollo en América Latina*—Reunión del buró del cmp Panamá 15-18 octubre 1974 Editado por el Consejo Mundial de la Paz
- Conclusiones del II Seminario Internacional sobre Petróleo* Bagdad, 1 al 4 de noviembre 1974 Editado por Consejo Mundial de la Paz
- Espiral*—Letras y Arte. (Director Clemente Airó) N° 132, septiembre 1974
- Románica*—Romance Languages Literary Publication of Washington Square University College of Arts and Science and Graduate School of Arts and Science, New York University
- Comunidad*—Cuadernos de Difusión Cultural de la Universidad Iberoamericana, México Volumen IX, N° 50, noviembre 1974
- Crisis*—Revista Española de Filosofía Año XXI octubre-diciembre 1974, N° 84
- Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Historia*—Vol III 1° de enero de 1974, N° 11
- Grupo Cero*—Julio de 1974, N° 0 Buenos Aires.
- Índice Bibliográfico de la UNAM* N° 3 octubre 1974 N° 4, noviembre 1974
- Alero*—N° 7 julio agosto 1974, N° 8 septiembre octubre 1974 Tercera Epoca
- Avant Garde*—Mensuel Du Mouvement de la Jeunesse Communiste de France N° 51 Noviembre 1974.
- El Guacamayo y la Serpiente*—Revista de la Sección de Literatura de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Azuay N° 9 Junio de 1974
- Diálogos*—(Revista de Arte, Letras y Ciencias Humanas) El Colegio de México, N° 61 Enero-febrero 1975
- Índice*—Sucesores de Rivadeneira, S A, Madrid, España, N° 367. Enero 1975
- Revista de la Universidad de México*—Universidad Nacional Autónoma de México, Volumen XXIX, N° 4, diciembre 1974 Volumen XXIX, N° 3, noviembre 1974
- Imagen*—Revista del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, Venezuela, N° 95, agosto 1974. N° 99-100
- El C.M.P. en la XXIX Sesión de la Asamblea General de la ONU.* Publicación del Consejo Mundial de la Paz. Noviembre 1974
- Petróleo y Materias primas para el desarrollo Económico Progreso Social y Relaciones Equitativas.* Publicación del Congreso Mundial de la Paz, 1975
- Revista Heidelberg* N° 5-32, 1974
- Reglamento Consejo Mundial de la Paz, 1975*
- Antología de la poesía latinoamericana 1950-1970*—(Dos tomos) Recopilación Stefan Baciu State University of New York Press Albany, 1974
- Bujarrón Bill*—Angel Beacassino. Ediciones del subdesarrollo Buenos Aires, 1974
- Revista Danesa*—Publicada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, número especial, 1974.
- América Cultural*—Organo de la Casa de Cultura Americana Editorial Americana, México. Año IV, N° 9, julio 1974
- Boletín Bibliográfico*—Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina, Bogotá, Colombia. Año I, N° 1, julio 1974
- Nuevas Perspectivas*—Periódico del Consejo Mundial de la Paz Año 1, N° 3, julio-agosto 1974
- ABES*—Organo divulgativo de la Asociación de Bibliotecarios de El Salvador. Vol. II, N° 2, enero 1975.
- Librorama Internacional*—Periódico Bibliográfico, Madrid Año I, N° 10 Noviembre-diciembre 1974
- Norte*—Revista Hispano-americana Frente de Afirmación Hispanista, A C Tercera Epoca, N° 262
- Poesía de Venezuela*—Caracas, Venezuela, Año XII, N° 67, mayo-junio 1974
- Materia Virgen*—Israel Rodríguez. Colección Plaza Mayor Poesía Playor, S A, Madrid. 1974

LIBROS

Adquiéralos en Librería Cultural
Salvadorenña, Clásicos Roxsil, Librería
Universitaria o directamente en
Editorial Universitaria

DERECHO, ECONOMIA, PEDAGOGIA.

Dr Napoleón Rodríguez Ruiz	
DE LAS OBLIGACIONES SOLIDARIAS E INDIVISIBLES	
Papel Bond	₡ 9 00
Alessandri y Somariva	
CURSO DE DERECHO CIVIL, III TOMO	
Papel Bond	12 00
Dr Rafael Menjívar	
REFORMA AGRARIA: GUATEMALA, BOLIVIA, CUBA	
Papel Periódico	3 00
Dr Rafael Menjívar	
REFORMA AGRARIA CHILENA	
Papel Bond	4 00
Papel Periódico	3 00
David A Luna	
MANUAL DE HISTORIA ECONOMICA	
Papel Bond	7 00
Dr Roberto Lata Velado	
INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL DERECHO MERCANTIL	
Papel Bond	8 00
Arístides A. Larín	
LA SINDICALIZACION DE LOS TRABAJADORES DEL CAMPO	
Papel Bond	2 50
Carlos González	
PROBLEMAS DE PEDAGOGIA UNIVERSITARIA	
Papel Bond	3 50
Asamblea Mundial de la Juventud	
JUVENTUD Y POBLACION	
Papel Bond	4 00
Papel Periódico	3 00

Mélida Anaya Montes	
LA SEGUNDA GRAN BATALLA DE ANDES	
Papel Periódico	3 50
Santiago Montes	
TEORIA DE LA COMUNICACION	
Papel Bond	4 00
Dr Juan José Arévalo	
LA INQUIETUD NORMALISTA	
Papel Bond	8 00
Colegio de Profesionales en Ciencias Económicas	
PRIMER CONGRESO DE PROFESIONALES EN CIENCIAS ECONOMICAS	
Papel Bond	4 00
MEDICINA	
Dr Julio César Bottari	
SEXOLOGIA SACERDOTAL	
Papel Bond	7 50
Dr Melitón Barba	
ORTOPEDIA Y TRAUMATOLOGIA	
Papel Bond	7 50
ARQUITECTURA	
Oscar Manuel Monedero	
HISTORIA DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORANEA	
Papel Bond	8 00
LITERATURA, TEATRO, POESIA.	
Roberto Armijo	
RUBEN DARIO Y SU INTUICION DEL MUNDO	
Papel Bond	2 50
Papel Periódico	1 75

José María Méndez			Ricardo Bogrand		
FLITEANDO			ALIANZA DE MIS MANOS		
	Papel Bond :	3 00		Papel Bond	3 00
Cristóbal H. Ibaiza			Mercedes Durand		
CUENTOS BREVES PARA UN MUNDO EN CRISIS			JUEGOS DE OUIJA		
	Papel Bond	2 00		Papel Bond	3 00
	Papel Periódico	1 25	Claribel Alegría		
Sergio Ramírez			APRENDIZAJE		
DE TROPELES Y TROPELIAS				Papel Bond	3 00
	Papel Bond	2 50	Roque Dalton		
Edmundo Barbero			POEMAS		
PANORAMA DEL TEATRO EN EL SALVADOR				Papel Bond	3 00
	Papel Bond	4 00		Papel Periódico	2 00
Dr. Napoleón Rodríguez Ruiz			Rafael Góchez Sosa		
ANASTASIO REY			DESDE LA SOMBRA		
	Papel Bond	3.00		Papel Periódico	1 50
José Roberto Cea			Manlio Argueta		
LAS ESCENAS CUMBRES			EN EL COSTADO DE LA LUZ		
	Papel Bond	1 50		Papel Bond	2.00
José Roberto Cea				Papel Periódico	1 50
ANTOLOGIA GENERAL DE LA POESIA EN EL SALVADOR			Alfonso Quijada Uñas		
	Papel Pluma	10 00	ESTADOS SOBRENATURALES		
				Papel Bond	2 50
			Rafael Arévalo Martínez		
			ECCE PERICLES (2 TOMOS)		
				Papel Periódico C. T	7 50

Obras Escogidas:

Alberto Masferrer — Claudia Lars —
Salarrué — Oswaldo Escobar Velado.

Mundo Nomasito:

contiene una amplia colección de
las creaciones poéticas de Salarrué.



Escudo Universitario